



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA**

**LAS ESPOSAS DE ALCOHÓLICOS:
SUS PROCESOS EMOCIONALES**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A :

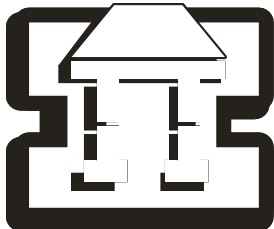
IRMA RODRÍGUEZ CÁRDENAS

COMISIÓN DICTAMINADORA:

LIC. ARCELIA LOURDES SOLÍS FLORES

LIC. GERARDO ABEL CHAPARRO AGUILERA

LIC. IRMA HERRERA OBREGÓN



TLALNEPANTLA, EDO. DE MÉXICO

2005



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A G R A D E C I M I E N T O S .

A MIS PADRES:

Por su incondicional y valioso apoyo para llegar a cerrar este ciclo a pesar del tiempo transcurrido y por las enseñanzas que mas se valoran, aquellas que se dan con el ejemplo y la forma de vivir.

A MIS HERMANOS:

Quienes sin saberlo, motivaron este trabajo que hoy tienen en sus manos. Porque hemos compartido cosas buenas y malas, les agradezco muchas de sus acciones y actitudes ante la vida, porque con ellas me recuerdan que tenemos raíces buenas y fuertes que nos ayudan día con día a caminar pero sobretodo a levantarnos y seguir adelante.

A ARCELIA:

Por compartir conmigo su valiosa experiencia y conocimientos sin ninguna reserva, ya que sin ellos, sin su disposición y sin su tiempo, este ciclo difícilmente se hubiera cerrado.

A TODAS AQUELLAS MUJERES que sin importarles remover episodios dolorosos de sus vidas, compartieron sus experiencias conmigo, aportando al presente trabajo emociones, sentimientos y vivencias que fueron parte fundamental para conformarlo.

ÍNDICE

RESUMEN	4
I.- CONCEPCIONES DEL ALCOHOLISMO	5
1.1.- Problemática del alcoholismo	5
1.2.- Concepción social del alcoholismo	19
1.3.- Concepción fisiológica del alcoholismo	29
1.4.- Concepción psicológica del alcoholismo	34
1.5.- Concepción Integral	39
II.- IMPLICACIONES DE LA MUJER DENTRO DE LA PROBLEMÁTICA DEL ALCOHOL	44
2.1.- Rol de la mujer	44
2.2.- Las relaciones de pareja	50
2.3.- La dependencia femenina dentro de la relación de pareja	55
2.4.- Dinámica familiar en nuestra sociedad	60
2.5.- La familia con un miembro alcohólico	66
III.- INTERVENCIÓN: APLICACIÓN DE ENCUESTAS	78
Aspecto Social - Afectivo	78
Aspecto Sexual	105
Aspecto Económico	114
IV.- ANÁLISIS DE RESULTADOS	126
V.- CONCLUSIONES	131
BIBLIOGRAFÍA	139
A N E X O S	142

RESUMEN

La familia a pesar de todos los cambios que ha sufrido no deja de ser considerada como una necesidad de sobrevivencia y estabilidad para el ser humano, sin embargo la revolución sociocultural que caracteriza nuestro tiempo ha provocado cambios en todos los ámbitos de la vida, actualmente existen una serie de estereotipos creados por la sociedad que dan al individuo la falsa idea de que tiene importancia y valor en la medida en la que logre obtener cierto tipo de cosas, sean estas materiales o no, si esto por alguna razón no se cumple se generan sentimientos de fracaso y frustración. Inmersa en este entorno, se encuentra la familia contemporánea, la cual ha visto disminuir la convivencia entre sus miembros, actualmente nos encontramos con que ambos padres salen a trabajar si esto no es así, la mujer es quien toma las decisiones y asume la responsabilidad de orientar, criar y dar a sus hijos las herramientas que desde su propia óptica son necesarias; se convierte también en la encargada de transmitir los valores y los conceptos morales en todos los aspectos de la vida, esto aunado a los estereotipos que la sociedad impone puede generar que alguno de los miembros, caiga en alguna adicción (particularmente el alcoholismo) que les ayude a aliviar la frustración que pueda generar el no alcanzar los patrones sociales marcados. Es por esto que el objetivo del presente trabajo, es conocer las implicaciones psicológicas que tiene la mujer al vivir con un alcoholico y cómo concibe la enfermedad a través de cohabitar con un adicto. Para lo anterior se utilizó una entrevista dirigida, la cual permite una relación directa entre entrevistador y entrevistado, así como la libertad de que este último exprese libremente sus opiniones y sentimientos, este instrumento se aplicó a mujeres que pertenecen a grupos de autoayuda así como a aquellas que no lo están. Los resultados obtenidos arrojaron que las mujeres viven el alcoholismo como algo normal e incluso agradable, debido a que propicia actitudes y comportamientos relajados, festivos y permisivos, esto siempre y cuando no exista una marcada agresividad por parte del alcoholico. No se encontraron diferencias significativas entre un grupo y otro, ya que finalmente todas ellas responden a un rol social.

I.- CONCEPCIONES DEL ALCOHOLISMO.

1.1.- Problemática del alcoholismo.

Desde hace siglos, el consumo de alcohol entre las comunidades indígenas de nuestro país, no es algo desconocido; entre los antiguos aztecas y en los pueblos que se encontraban bajo su influencia, las bebidas embriagantes eran ingeridas como parte de los cultos religiosos, los aztecas, castigaban con duras penas las borracheras, es decir, ingerir bebidas alcohólicas fuera de rituales religiosos, las cuales iban desde golpes, hasta la pena de muerte.

Miranda¹ menciona que la introducción de bebidas alcohólicas destiladas mas fuertes que las existentes entre los indígenas, aunado con la derogación de antiguas reglas de la tribu, tuvieron un efecto desmoralizador; los españoles pronto reconocieron y aprovecharon el alcohol como instrumento para someter a los indígenas, ya que éstos no sentían la necesidad ni el deseo de hacerse de las pertenencias materiales que los españoles les ofrecían, en cambio, el alcohol era algo que los españoles poseían y los indígenas deseaban con tal magnitud que por conseguirlo contraían deudas y se vendían como esclavos junto con sus hijos.

Por su parte, Pozas² afirma que el consumo de alcohol entre los chamulas, se basa en la inseguridad individual mas que en la búsqueda de prestigio, ya que cada persona sabe que bebiendo con los demás, forma parte de un grupo y se liga a su comunidad. Para apoyar lo anterior, existe un estudio realizado por Madsen y Madsen³ en Tepepan, D.F. en el cual encontraron que en esta comunidad se bebe para obtener seguridad personal y afirmar un lugar en la sociedad; el consumo de alcohol esta íntimamente ligado con el machismo y con la idea de que

¹ Miranda, P. J. Citado en: Molina, P. El alcoholismo en México. Aspectos sociales, culturales y económicos. México. Edit. Fundación De Investigaciones Sociales A.C. (1983) pp. 151-163.

² Pozas, L. IDEM.

³ Madsen y Madsen. IDEM.

la conducta agresiva y violenta es la adecuada para los hombres, de este modo, la superioridad social y sexual se demuestra bebiendo.

Es importante señalar que en E.U. también se han hecho esfuerzos por detener el consumo de alcohol entre la población, como nos lo menciona Velasco⁴ después del siglo XVII, en el cual tuvo efecto una ley que promulgaba que cualquier persona que fuera encontrada en estado de ebriedad tendría castigos, los cuales iban desde una amonestación en privado hasta el encarcelamiento durante un día y el pago de una multa; en los años siguientes, se dieron a conocer muchos informes médicos y legales en los cuales se sugería que el alcoholismo era un azote moral, una enfermedad y un problema social, pero nunca se constituyó un concepto bien definido. La sociedad, nunca tuvo ni la menor idea de que se hubiera desarrollado algún concepto respecto a los problemas derivados del uso del alcohol o de que el concepto de alcoholismo era manejado. Solo hasta hace pocos años, el término utilizado comúnmente era “ebriedad habitual” y a la víctima se le llamaba simplemente “borracho”; los médicos le daban al alcohólico la categoría de “enfermo” hasta que este desarrollaba algún trastorno físico o psicológico como consecuencia de sus excesos con la bebida y se concretaban al tratamiento de las complicaciones.

Recientemente, el alcoholismo ha dejado de ser considerado como un “vicio”, al menos por los organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y por los círculos médicos y psiquiátricos; ahora se le concibe como una enfermedad no solo individual sino también social. Debido a que el alcoholismo es una enfermedad, es obvio pensar que la tarea para combatirla debería ser confiada a los profesionales de la salud, pero, éstos, después de arduas y profundas investigaciones, después de prolongados debates y polémicas, después de largos y pacientes tratamientos, han determinado que el alcoholismo constituye una enfermedad cuyo camino de retorno a la salud es algo difícil y poco probable si no son tomadas en cuenta otras medidas colaterales.

⁴ Velasco, F. R. Alcoholismo, visión integral. México. Edit. Trillas. Cap. 1 y 2 (1988)

Si bien es cierto que es posible detectar tempranamente el alcoholismo desde un punto de vista médico, los especialistas de la medicina se han encontrado con serios obstáculos que dificultan su actividad profesional, puesto que las alteraciones patológicas que ocasiona la elevada ingesta de alcohol se originan también por otras razones de índole social y cultural; estas limitantes, reducen aún más la posibilidad de elaborar una estrategia estrictamente médica que permita prevenir dicho fenómeno, por lo que la búsqueda de explicaciones interdisciplinarias persiste. Aunado a esto, en la práctica diaria, es muy frecuente que el alcoholismo se detecte cuando ya está en sus fases intermedias o avanzadas, presentándose por lo general de la siguiente manera:

- 1) UN ESTADO CONDUCTUAL: Que se manifiesta en el individuo cuando este ingiere una mayor cantidad de alcohol y con más frecuencia que la considerada normal de acuerdo a su patrón cultural.
- 2) UN ESTADO SUBJETIVO ALTERADO.- Este se presenta cuando existe una compulsiva e irrefrenable ingesta de alcohol, además de un obsesivo deseo de beber.
- 3) UN ESTADO PSICOBIOLOGICO ALTERADO.- Se presenta por la presencia de marcadas alteraciones orgánicas producidas por la abstinencia, la desaparición de éstas al ingerir de nuevo alcohol y la adaptación del organismo al mismo, así como la ingestión cada vez mayor para lograr los efectos que antes se producían con una menor cantidad de alcohol.⁵

La ignorancia, combinada con arraigadas creencias estereotipadas acerca de lo que es y no es, de los efectos que produce el alcohol, son consideradas y con mucho acierto como una causa que favorece el consumo de alcohol. Aunque las campañas informativas y educativas acerca de los nocivos efectos del alcohol

⁵ Oberarzbacher, P. F. citado en, Molina, P. El alcoholismo en México. Aspectos sociales, culturales y económicos. Fundación de Investigaciones sociales. A. C. (1983)

en la salud son una forma adecuada de poder prevenirlo, éstas por si solas, tendrían muy poco éxito de no ir acompañadas de otro tipo de medidas.

Algunos psiquiatras buscan abordar el alcoholismo como una manera de manifestar profundas perturbaciones psíquicas originadas a partir de la combinación de factores tanto orgánicos como socioculturales y psicológicos, como por ejemplo: trastornos en el cerebro, marginación social, presencia de un padre o madre alcohólicos durante la infancia, insatisfacción en las relaciones interpersonales, falta de autoestima, psicosis, entre otros. En cuanto a los efectos que la dependencia del alcohol ocasiona, la OMS, enumera las siguientes:

- a) Los relacionados con el bebedor.
- b) Los que afectan a su familia: disarmonía en el matrimonio, maltrato a los hijos, pérdida del respeto a la figura materna o paterna, empobrecimiento, delincuencia juvenil, posible nacimiento de hijos con problemas congénitos.
- c) Los que involucran a la sociedad, por ejemplo: conducta violenta, estigmatización social, vagancia, prostitución, etc. accidentes, ausentismo laboral, reprobación de la conducta del alcohólico frente a sus amistades.

La ingestión del alcohol, ha sido analizada desde diferentes perspectivas teórico-metodológicas, las cuales han dado como resultado enfoques distintos y por consiguiente con acciones diferentes para el control de la enfermedad, ya que la conducta de beber, requiere para su estudio dimensiones múltiples; el alcoholismo, ha sido enmarcado, como ya se mencionó dentro del campo de la salud, y mas recientemente dentro de las ciencias sociales, esto, debido a que los problemas asociados con el consumo de alcohol rebasan la salud individual del bebedor y trascienden a todas las esferas de su vida en todos los niveles, es decir, familiar, individual y social.

En México, existe una gran variabilidad en cuanto al consumo de alcohol, los patrones son tan variables que van desde las regiones indígenas hasta los observados en grupos urbanos los cuales siguen las normas de la cultura occidental y se ven influenciados por la moda la cual cambia hasta las bebidas que se consumen. No hace muchos años, el interés por conocer más acerca del consumo del alcohol particularmente en el medio rural se ha incrementado; uno de los trabajos que explora nuevas facetas dentro de este ámbito es el realizado por Orozco y Natera⁶ en el cual se analiza la opinión de los habitantes de una comunidad semi-rural al sur del D. F; en éste trabajo, se aplicó un cuestionario, el cual fue contestado por 154 informantes; se pudo encontrar que la mayoría piensa que se emborrachan mas los hombres que las mujeres, sobretodo los fines de semana, del mismo modo, la mayoría percibe el consumo de alcohol como un problema de la comunidad y piensa que lo importante es aprender a beber con moderación.

Centrándose más en el medio urbano, Villamil y Sotomayor⁷ plantean un modelo socio-ecológico para estudiar el problema del alcohol en México; para esto, utilizaron datos de una encuesta realizada por el IMSS en los años de 1969-70 en el D.F; la conclusión más importante a la que se llegó en este estudio. Fue que el consumo de alcohol y la aparición del alcoholismo es mayor conforme peores son las condiciones socioeconómicas. Con la finalidad de corroborar los datos anteriores, Trotter⁸ realizó una investigación entre estudiantes México-americanos en Texas; dicho estudio se llevó a cabo en una universidad cercana a la frontera con México a la que acuden estudiantes de origen estadounidense y mexicano; fueron estudiadas las respuestas de 518 alumnos. El autor destaca el hecho de que los alumnos de origen mexicano y los de origen estadounidense del sexo masculino, beben aproximadamente la misma cantidad, con la misma frecuencia y el mismo tipo de bebida; las diferencias se presentaron en las circunstancias en las cuales los alumnos bebían: Los mexicanos señalaron beber

⁶ Orozco y Natera, citado en Molina, P. El alcoholismo en México. Aspectos sociales, culturales y económicos. OP. CIT.

⁷ Villamil y Sotomayor. Citado en Molina, P. IDEM.

⁸ Trotter. Citado en Molina, P. IDEM.

con mas frecuencia en casa de amigos y también beber menos en sus propias casas, a diferencia de los norteamericanos. Por otro lado, la población femenina de origen mexicano mostró patrones muy diferentes a los de los hombres y mujeres norteamericanas debido a que bebían menos y con menor frecuencia, lo hacían en lugares socialmente aceptados como clubes nocturnos o bares y nunca bebían en casa; al parecer el consumo de alcohol entre las mujeres de origen mexicano depende de sus relaciones con el sexo opuesto; el autor afirma que la cultura mexicana ofrece un ambiente protector para las mujeres en cuanto al consumo de alcohol.

Tomando en cuenta todo lo anterior, podemos ver que existen diversos criterios y concepciones para referirse al alcoholismo, lo que repercute de manera directa en los resultados que se obtienen en las diversas investigaciones que se realizan; sin embargo, es importante destacar que en los últimos años, han predominado las definiciones que intentan vincular lo individual y lo orgánico con las características socioeconómicas de las comunidades. Ahora, la mayoría de los profesionales, están de acuerdo, en que lo social constituye una parte muy importante y al mismo tiempo compleja dentro de la problemática del alcoholismo. Debido a lo complejo de el problema, se ha observado que criterios como la cantidad de alcohol ingerida, la frecuencia de la ingestión, el grado de dependencia ya sea física o psicológica, son demasiado estáticos como para considerarlos suficientes dentro de una problemática de la magnitud de el alcoholismo. De ahí que en la actualidad, se tome mucho en cuenta la actitud de los individuos en torno a la bebida, resaltando como un factor básico a la conducta, es decir, la búsqueda de un cambio dentro de la problemática específica en la cual vive la persona.

Existen como ya se ha venido mencionado, diversos factores que están vinculados dentro de esta problemática, como el tipo de bebida que se consume, la cantidad, la frecuencia, la edad, sexo, el grupo étnico, la religión, el nivel de educación, el estrato socioeconómico, la ocupación, el grado de urbanización, factores de conducta tales como la experiencias de la infancia, el contacto con

bebedores, etc. Se puede ver, que mientras mayor cantidad de estudios se acumulan en torno a la enfermedad del alcoholismo, se observan con mayor claridad las problemáticas en torno a ella, los diferentes tipos de personalidades que la sufren y la gran variedad de razones para comenzar a beber y para continuar haciéndolo hasta alcanzar niveles peligrosos de ingestión.

A pesar de todo esto, muchos autores no han logrado ponerse de acuerdo en cuanto a una explicación de los factores psicológicos que se han analizado en torno al origen de el alcoholismo; sin embargo se ha señalado que entre las características psicopatológicas de orden clínico, las mas comunes y predominantes entre los alcohólicos se refieren a las neurosis, la incapacidad de relacionarse con los demás, a la inmadurez sexual y emocional, al aislamiento, la dependencia, el mal manejo de las frustraciones, sentimientos de perversidad, la privación emocional en la infancia y la pérdida de la autoestima.

En cuanto a los factores socioculturales, Velasco⁹ menciona los que considera más importantes y sobresalientes, entre ellos, la familia, su constitución, el tipo de relaciones interpersonales en su interior y exterior, los procesos de socialización, las creencias y costumbres relacionadas con el consumo de alcohol, así como la visión que tienen las comunidades del problema y de los individuos que lo sufren, las reglas del beber social, las sanciones, la disponibilidad, etc. La autora señala que existen quienes señalan que una de las causas del alcoholismo puede ser encontrada en el papel que desempeña el alcohol en las comunidades. Otro grupo de numerosos trabajos, señala Velasco¹⁰ son destinados al análisis de los efectos del alcoholismo en la sociedad, se estudian estadísticas de suicidios, homicidios, muertes violentas, divorcios, ausentismo laboral, entre otros, pero aún en estos casos, la información no es totalmente confiable, inclusive llega a ser contradictoria. Por otro lado, la misma autora, menciona la existencia de autores que afirman que en cuanto a los

⁹ Velasco, M. Citado en Molina, P. El alcoholismo en México. Aspectos sociales, culturales y económicos. México. Edit. Fundación de Investigaciones sociales A.C. (1983) pp. 193-208.

¹⁰ Velasco, M. Citado en Molina, P. IDEM.

aspectos psicológicos, el hecho de mirar solamente la patología nos lleva a reducir el problema, ya que es la sociedad y los individuos que la integran quienes generan el alcoholismo. De este modo, resulta inevitable analizar la problemática desde el punto de vista socioestructural, tomando en cuenta el sistema normativo en el que los alcohólicos se encuentran inmersos, así como las reglas sociales que deban de ser observadas; los problemas de ingestión que aparezcan dentro de el contexto social no deben ser vistos como síntomas privados de los bebedores, sino mas bien como el reflejo de la estructura social en la cual viven. Sin embargo, y a pesar de todo lo que se ha estudiado e investigado, no se ha llegado a una forma de saber porque ciertas personas tienen más probabilidades de volverse adictos al alcohol que otras, existen diversos autores y publicaciones que se han preocupado por dar a conocer algunos factores que pueden influir en que ciertas personas se vuelvan adictos y otras no; en la revista *Psicología Práctica*¹¹ se hace mención de los siguientes factores como posibilitadores de el alcoholismo:

****FACTORES INDIVIDUALES:** Se ha hablado de una personalidad prealcohólica, sin embargo no parece que exista tal tipo de personalidad, aunque si hay rasgos que son muy comunes entre los alcohólicos, como inmadurez afectiva, inestabilidad psicológica y dependencia.

****FACTORES BIOLÓGICOS:** Algunos de estos factores, actualmente están siendo estudiados, entre ellos, la presencia en mayor o menor cantidad de una enzima, la cual favorecería o dificultaría la adicción, se sabe que los orientales, tienen cantidades mayores de una forma atípica de esta enzima y entre ellos el alcohol produce efectos desagradables que ponen barreras a la dependencia; se ha encontrado también que los alcohólicos tienen mayores cantidades de ciertas sustancias conocidas como tetrahidroisoquinolonas, las cuales favorecen el alcoholismo y además son de orden genético. Sin embargo éstas hipótesis que suponen que el alcoholismo tiene una base genética, aún no han podido ser comprobadas

¹¹ **Psicología Práctica**, Dr. J. M. López Ibor. Semanario. Buenos Aires, Argentina. Vol. 1. 1992.

****FACTORES FAMILIARES:** Suele decirse que el alcoholismo es una enfermedad familiar, los hijos de alcohólicos, se hacen alcohólicos con una frecuencia cuatro veces mayor que el resto de la población. Este fenómeno ha sido analizado con diversas muestras de enfermos y se ha encontrado que el 50% de los alcohólicos vivía antes de los 10 años en una familia desunida, el 55% había sufrido la ausencia del padre y el 33% la ausencia de la madre; el 50% tenía un padre alcohólico, en el 4% de los casos la madre sufría de alcoholismo y un 18% tenía otro pariente alcohólico.

****FACTORES SOCIOCULTURALES:** Entre ellos se encuentran la disponibilidad del alcohol, las costumbres sociales y la publicidad. El factor económico es determinante en casi todos los anteriores, ya que se mueven grandes cantidades de dinero al rededor de la industria del alcohol.

Por su parte, también Nathan¹² afirma que no existen únicamente influencias culturales en lo que se refiere a la incidencia del alcohol, sino que, hay otras condiciones sociales que tienen un importantísimo peso, en este sentido, el autor menciona variables de socialización o subculturales, como pueden ser: la presión de un grupo, la disponibilidad de bebidas alcohólicas, las demandas características de ciertos ambientes en lo que se refiere a beber de manera excesiva y los modelos sobre los comportamientos desviados hacia la bebida mismos que pueden predisponer a el individuo a el problema de el alcoholismo.

Cabe señalar que más adelante, se ahondará en lo que respecta a estos factores, aquí solo se hizo mención de ellos ya que considero que son parte fundamental de la problemática del alcoholismo.

Ahora bien, desde hace muchos años, han existido diversos modelos en los cuales se ha tratado de basar un tratamiento optimo para la rehabilitación del alcoholismo, a continuación hago mención de algunos de ellos, los mas significativos, de acuerdo a lo publicado por Velasco¹³.

¹² Nathan, S. Citado en: Ellis, A. y cols. Terapia Racional Emotiva con alcohólicos y toxicómanos. Manual para profesionales de la Psicología. Edit. Desclee de Brouwer. (1992) Cap. 2.

¹³ Velasco, F, R. Alcoholismo, visión integral. México. Edit. Trillas. (1988) Cáp. 2 y 9

El modelo moral, ha sido el mas utilizado por diferentes sociedades como un intento por prevenir los problemas generados por el abuso de alcohol, por ejemplo, en el Medio Oriente y en Asia Menor, el islamismo, erradicó casi por completo el consumo de alcohol, ya que el Corán, establece la prohibición de beber vino, estipulando fuertes castigos para aquel que no cumpliera ésta y otras reglas divinas. El modelo moral, considera que el alcohol es una droga perjudicial e indeseable, y quien abusa de el, es un infractor de las normas morales, un sujeto potencialmente peligroso para la sociedad o un débil moral que debe ser humillado, castigado y marginado. Muchos grupos religiosos y civiles, entre ellos AA, predicán con este modelo, una gran cantidad de médicos, sacerdotes, jueces y líderes de comunidades lo aplican.

Hablando particularmente de los grupos de Alcohólicos Anónimos, estos mantienen el modelo moral muy presente en su actividad como grupo, ya que parten del deseo que cada persona tenga por dejar de beber: “Cuando se llega a A.A. en busca de ayuda el enfermo sabe que lo único que se espera de él es un sincero deseo por dejar de beber. Si él es honesto en su deseo y conserva su mente libre de prejuicios es casi seguro que podrá vivir su vida liberado del alcohol”¹⁴. Pero, no todos los alcohólicos que se acercan a estos grupos acuden con ésta idea, por el contrario, muchos de ellos, piensan que van a ser ridiculizados, víctimas de castigos y burlas o bien que tendrán que ir convenciendo a cuanto alcohólico vean, por lo tanto evitan acudir a dichos grupos, si bien es cierto que esto puede ser un pretexto mas para no acercarse, no se puede ignorar que existen personas con una percepción errónea de los grupos de este tipo. Ante esto la literatura de Alcohólicos Anónimos, menciona que: “En la primera reunión y en sus primeras conversaciones con los miembros mas antiguos de A.A., el alcohólico puede sentirse algo perturbado por las referencias a la parte espiritual del programa; si el alcohólico comenta sobre esto, se le dirá que si bien hay aspectos espirituales innegables en el programa de A.A. no es de ningún

¹⁴ México. (2000) Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A.C. El empleado alcohólico. Pág. 11

modo un movimiento religioso en el sentido real de la palabra”¹⁵. Lo anterior, es real, en ninguna parte de su literatura, Alcohólicos Anónimos hace mención de ninguna religión, sin embargo una vez que el bebedor es ya miembro, es muy común y casi inevitable que el poder superior en el cual se les pide confíen, sea su religión y su dios, independientemente de cual sea este; de esta manera, la referencia que se hace a la espiritualidad es la que permite a muchos de los grupos y de sus miembros mantener su constancia y disposición hacia el mismo, esto siempre y cuando el alcohólico realmente este convencido y dispuesto a dejar de beber, de lo contrario, no se cumple la finalidad del grupo que es dejar de beber.

El hecho de asistir a grupos de autoayuda no se traduce en que de un día para otro, todos los aspectos de la vida cambiarán y mejorarán como por arte de magia, este particular lo tienen muy claro los grupos de alcohólicos anónimos; “La afiliación a A.A. no resolverá automáticamente los problemas financieros, conyugales y de trabajo que puedan habersele creado al alcohólico; lo que generalmente ocurre es que en cuanto él recupera su sobriedad puede enfrentar sus problemas menores”¹⁶. No hay que olvidar que esto no es aplicable para todos los miembros de Alcohólicos anónimos porque talvez a algunos les sea suficiente acercarse a la espiritualidad o bien comenzar a ver sus problemas con sobriedad, pero habrá también para quienes esto no sea suficiente y requieran de otro tipo de apoyos.

Es importante señalar que el modelo moral no ha hecho ninguna aportación valiosa en cuanto a la comprensión científica, la etiología y el desarrollo del alcoholismo; esto tiene explicación en el hecho de que éste modelo, se basa en valores que el ser humano va adquiriendo y cultivando, por lo tanto, dichos valores son tan dinámicos y variables como el mismo ser humano, de ahí que las aportaciones de éste modelo hayan sido poco valiosas en los planos científico y etiológico. El modelo antes mencionado, no ha dado los resultados deseados,

¹⁵ México. (2000) Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A.C. (IDEM).

¹⁶ México. Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A.C. Pág. 12 (IDEM)

particularmente en la adicción hacia el alcohol, por esta razón los grupos de A.A aceptan que el alcoholismo, es una adicción mucho mas compleja y es interesante ver que aunque aplican el modelo moral, dan cabida a otras causas: “fundamentalmente, el alcoholismo es un problema de salud, una enfermedad física y emocional mas que una cuestión de poca fuerza de voluntad o una debilidad moral; justo como no tiene caso culpar a una víctima de la diabetes, por estar enfermo a causa de su falta de fuerza de voluntad, es inútil cargar al bebedor problema con la responsabilidad por la enfermedad, o considerar esa forma de beber como un vicio”¹⁷.

Por otro lado, el modelo médico, se basa en el principio de que el abuso del alcohol es solo el síntoma de algún trastorno del organismo que bien puede ser de origen genético, endocrinológico, cerebral o neurobioquímico. De acuerdo con este modelo, el abuso de el alcohol da lugar a un conjunto de síntomas clínicos clasificables e identificables que nos permiten predecir la conducta del alcohólico y que tienen al igual que cualquier otra enfermedad una etiología, fisiopatogenia, historia natural, cuadro clínico, diagnostico, pronóstico y tratamiento, por lo que pueden desarrollarse estrategias para prevenirlo. Con todo esto, el modelo médico se ha superado durante los últimos años debido a que las actividades sanitarias se han orientado hacia la prevención del alcoholismo, el trabajo con sujetos que beben excesivamente sin ser alcohólicos así como la importancia que se le ha dado a los factores socioculturales.

El modelo psicológico, plantea que el alcoholismo no es una enfermedad sino un síntoma que denota la presencia de conflictos psicológicos no resueltos, un retraso o un estancamiento en el desarrollo de la personalidad, un trastorno de la misma o el resultado de una conducta aprendida mediante reforzamientos condicionados debido a los efectos gratificantes del alcohol. El modelo psicológico, ve al alcoholismo como un problema estrictamente individual, aunque no minimiza ni excluye la influencia de los factores sociales, este modelo, es útil siempre y

¹⁷ México. (2000) Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A.C. ¿Hay un alcohólico en su vida?. Pág.4

cuando se integre a otros modelos de corte biológico y sociocultural; el modelo psicológico aislado, especialmente los que están dentro del marco psicoanalítico, resultaría reduccionista, limitado e incompleto.

El modelo sociocultural, hace hincapié en que el alcoholismo es solo una consecuencia del medio ambiente en el que se mueve el individuo, independientemente de sus problemas psicológicos o de su predisposición biológica hacia la bebida. Los estudios que consideran a la familia como el elemento mas importante en la génesis y el desarrollo de el alcoholismo se centran en la formación de la personalidad, la importancia que adquieren la actitud y conducta de los padres respecto a la bebida y en las experiencias negativas (divorcio, pobreza, hacinamiento, etc.) que contribuyen a crear insatisfacción y desorientación, empujando al individuo a buscar satisfacción en los fármacos, entre ellos el alcohol. Este modelo, ha hecho contribuciones importantes al desarrollo de estrategias para la prevención del alcoholismo y ha enriquecido el panorama del fenómeno y sus problemas, pero carece de utilidad si no se le utiliza junto con modelos biológicos y psicológicos¹⁸.

Por otra parte, esta el modelo epidemiológico el cual es sugerido por la OMS, de acuerdo con éste, el alcoholismo es el resultado de una interacción compleja entre el alcohol (agente), el bebedor (huésped) y el ambiente; según este modelo, la prevención de la enfermedad requiere centrar los esfuerzos en estos tres factores, e interrumpir las líneas de comunicación entre ellos, este modelo ha sido muy valiosos en la integración de estrategias preventivas de problemas generados por el consumo de alcohol. Sin embargo, tampoco ha tenido el éxito que se esperaba, ya que éste modelo, cae en la fragmentación del problema, es decir, a pesar de que toma los tres elementos que menciona para atacarlos o bien para dar una solución con base en éstos elementos, se enfoca mucho mas en la prevención; con esto no se quiere decir que prevenir no sea importante, lo es, pero no se puede dejar de lado la problemática de la enfermedad ya avanzada.

¹⁸ Velasco, F, R. Alcoholismo, visión integral. México. Edit. Trillas. (1988) Cáp. 2 y 9

Por último, dentro de los modelos que el autor nos presenta, esta el interdisciplinario, el cual podría considerarse como el ideal, ya que propone la aplicación simultánea y racional de todos los anteriores.

Como nos pudimos dar cuenta, las aportaciones hechas por diversas disciplinas se han hecho de forma aislada y no explican adecuadamente el fenómeno del alcoholismo; creo que los modelos médico y psicológico son fundamentales para el tratamiento y rehabilitación de alcohólicos, pero esto no excluye la importancia que tienen los otros modelos presentados, ya que incluso el modelo moral aporta conceptos útiles como el hecho de beber con moderación y responsabilidad entre los bebedores que no son alcohólicos, este modelo, aunado con los dos mencionados anteriormente podría ser de gran utilidad en una sociedad como la mexicana en la que encontramos una gran tolerancia al beber en exceso y donde la abstinencia es mal vista, ya que por medio de dicho modelo, se podrían propagar actitudes de cambio que pudieran causar un efecto inverso, es decir, condenar el exceso en el beber y considerar una virtud la abstinencia o el beber con moderación. Algo que es importante resaltar en este punto, es que “todos los alcohólicos parecen tener en común que con el tiempo empeora su manera de beber. No existe evidencia confiable de que alguien que haya bebido alcohólicamente, haya sido capaz de volver, a la larga a beber normal o socialmente; no hay tal cosa como “ser un poquito alcohólico”. A causa de que la enfermedad progresa por etapas, algunos alcohólicos muestran mas síntomas extremos que otros. Una vez que los bebedores problema cruzan la línea dentro del alcoholismo, con todo, no pueden volver atrás”¹⁹. Estas líneas dan la pauta para considerar el alcoholismo como un todo, como el modelo interdisciplinario lo plantea, para así, poder actuar en cualquiera que sea la etapa por la que el enfermo atraviere.

Ahora bien, podríamos preguntarnos porque el modelo interdisciplinario, siendo el que reúne a todos los anteriores, no es precisamente el mejor

¹⁹ México. (2000) Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A.C. ¿Hay un alcohólico en su vida?. (OP. CIT)

tratamiento, podríamos pensar en diversas razones, una de ellas desde mi punto de vista, es que los profesionales de dichas disciplinas aún no ven el problema como un todo, sino que lo fragmentan dando el mayor peso a la profesión que el especialista tenga, es por esto que de los factores considerados los mas importantes, los iré mencionando y analizando uno por uno comenzando con los factores sociales.

1.2.- Concepción social del alcoholismo.

El consumo de alcohol es un tema que ha despertado el interés de diversos profesionales, entre ellos los antropólogos; éstos, mantienen la teoría de que el hombre se comporta dentro de los límites que le permite su biología y dentro de los que le impone su cultura; a los antropólogos les interesa el estudio de el alcoholismo en cuanto a las alteraciones en la conducta que este provoca.

El antropólogo, analiza al alcoholismo partiendo necesariamente del individuo que sufre el problema, en el contexto de su propia familia de la cual se deriva la sociedad que determina ciertas características socioculturales; Turner,²⁰ menciona la importancia que tiene el hecho de que una estructura pueda romperse de vez en cuando para dar paso a momentos mas libres y desinhibidos, lo cual da como consecuencia que los individuos se sientan parte de un todo y logre compartir vivencias emocionales con el resto de su grupo. Sabemos que estos momentos suelen darse en los rituales religiosos o sociales que cada comunidad practique, el uso de el alcohol en estas ocasiones, contrarresta lo impuesto, permite una cohesión entre el grupo social y genera sentimientos de comunidad, esto siempre y cuando sea controlado por la misma sociedad. Como ejemplo, citaremos un estudio realizado por Lomnitz²¹ en un barrio de la Cd. De

²⁰ Turner, citado en Molina, P. El Alcoholismo en México. Aspectos sociales, culturales y económicos. México. Edit. Fundación de Investigaciones Sociales. A. C. (1983) pp. 185-193.

²¹ Lomnitz, L. IDEM.

México, en el cual encontró que el grupo de “cuates “ o “amigos del alma” constituye una de las instituciones esenciales de solidaridad entre hombres, ya que los miembros de este grupo son aquellos con los cuales el individuo puede emborracharse y compartir vivencias, lo que nos hace suponer que existe un nivel de confianza considerable, misma que se ve reafirmada por el acto de compartir una borrachera; lo cual implica una obligación para beber juntos en ciertos momentos, en estos grupos, el hecho de no beber es mirado con desconfianza ya que hace suponer la intención de mantener la mente clara mientras los demás se abandonan a los efectos del alcohol, aquel que actúa de ésta manera puede estar “tramando algo” o bien quiere demostrar superioridad ante los demás.

Evidentemente, no se puede permitir que este tipo de situaciones se generalicen hasta el punto de dominar la vida social, ya que facilitaría confusión en las comunidades, de ahí, que sea necesario controlar los espacios físicos y sociales donde es aceptable beber. Por ejemplo, en culturas Mediterráneas se acostumbra beber vino con la comida o la cena, pero no durante el desayuno, se bebe también en funerales, lo cual no es aceptable en otras culturas; del mismo modo, se bebe en cantinas y restaurantes, pero no en tiendas o escuelas.

Todas las culturas prescriben situaciones donde se acostumbra beber ya sea formal o informalmente, de acuerdo a categorías o bien estatus social, a esto lo llamaremos **patrón de ingestión**.

De este modo, la ingestión de alcohol, marca diferencias de clase, de estatus y de etnicidad, en la mayoría de los países latinoamericanos, existe una gran diferencia entre el patrón de ingestión del campesino, el de algunos sectores populares urbanos y el de las clases media y alta; con esto, queremos decir que por ejemplo en clases como la alta o media, no es común encontrar bebidas populares como el pulque, sino mas bien, bebidas destiladas de acuerdo también a la posición social. Como ya lo mencionamos, el alcohol también sirve para marcar diferencias ideológicas y puede servir para marcar distinciones de clases y

de postura nacional, así, encontramos que el tequila es “lo nuestro”, al igual que el ron, mientras que el whiskey, es cosmopolita.

Existen también algunos grupos sociales que marcan sus diferencias con otros a través del alcohol, por ejemplo, los Judíos, rechazan las borracheras por considerarlas impropias de la población judía; en cambio, los Irlandeses, son conocidos como borrachos dentro y fuera de su comunidad; por otro lado, los italianos normalmente beben vino durante las comidas pero, rara vez se emborrachan; con esto podemos comprobar que cada cultura considera normal y correcto su propio patrón de ingestión y rechaza el ajeno.

Después de haber visto un poco como era concebido el alcoholismo en épocas pasadas, debemos hacer énfasis en como esto se ha modificado de una manera radical en los últimos años, ya que de ser un elemento de rituales, es decir, algo reservado para gente muy especial (sacerdotes, ancianos, guerreros, etc.), ha pasado a ser un problema social el cual repercute negativamente no solo a nivel individual sino también a nivel comunitario, es decir estas repercusiones afectan también el bienestar social y económico de los que viven con un alcohólico, ya que los efectos del mismo interfieren en el adecuado funcionamiento comunitario, sin embargo, esto no ha sido producto del destino y mucho menos de el azar, existen causas y ciertos elementos que pueden facilitar o bien fomentar el uso y el abuso de el alcohol, dichos elementos, los abordaremos a continuación

El primer núcleo que se ve afectado por el alcohólico, es su familia, ya que esta le permite al individuo tener una mejor adaptación al medio social, a la vez que lo provee del afecto necesario para su desenvolvimiento, según Berruecos,²² es en este punto en donde radica en muchos de los casos, el surgimiento de conductas que pueden hacer que el individuo se incline al alcohol , este autor menciona que la conducta de un padre alcohólico, será un factor decisivo en la educación de sus hijos.

²² Berruecos, V.L. Citado en: Molina P. El alcoholismo en México. Aspectos sociales, culturales y económicos. México. Edit. Fundación de Investigaciones Sociales. A.C. (1983) pp. 1-16.

Uno de los elementos que ha sido considerado para poder explicar el alcoholismo es el relacionado con las contradicciones sociales en las que esta inmerso un individuo, mismas que producen conflictos entre sus valores, sentimientos y requerimientos, es decir, como concibe las expectativas que tiene en contraste con su posición social; Velasco,²³ considera que de acuerdo al estatus de cada individuo, existen una serie de funciones que debe de desarrollar así como un conjunto de tareas que debe de llevar a cabo, de esta manera, cuando dichas expectativas entran en contradicción con la personalidad, los principios morales y experiencias, se puede producir un estado de frustración y ansiedad, el cual, puede conducir a la búsqueda de otros satisfactores, dentro de los cuales puede encontrarse el alcohol.

Apoyando el planteamiento anterior, Bales²⁴ supone que una sociedad que genera tensiones internas como culpabilidad, agresión contenida, conflictos sociales, insatisfacción sexual y que además la actitud hacia el alcohol es la de aceptación y como reductor de tales tensiones, es una sociedad que en definitiva tiende a producir una altísimo porcentaje de alcohólicos.

Otros de los elementos considerados para la explicación de esta enfermedad es la gran cantidad de intereses políticos que influyen en la producción, venta y consumo de bebidas alcohólicas. Se considera que la publicidad desempeña una función de “reforzador” de la conducta y que modifica los patrones de consumo, sin embargo, aún no existen evidencias que demuestren que la publicidad sea un causante de el alcoholismo, esto se sostiene debido a que en bloques socialistas en los cuales no existe la propaganda relacionada con estos productos, el alcoholismo esta ampliamente difundido. Definitivamente es bien sabido que diferentes marcas de estos productos, han incrementado de manera importante su gasto publicitario, pero esto puede ser visto como una respuesta lógica a el hecho de querer captar más consumidores y ampliar así el mercado de consumo.

²³ Velasco, M.L. Citado en: Molina, P. (IDEM)

²⁴ Bales, F. Citado en: Velasco, F. R. Alcoholismo, visión integral. México. Edit. Trillas (1988) Caps. 1,2 y 9.

Por otro lado, en algunas campañas contra el alcoholismo, se considera primordial elevar los niveles de instrucción para abatir los índices de alcoholismo, ya que este elemento ha sido considerado un elemento que contribuye a la aparición de dicha enfermedad; sin embargo este punto de vista no se puede ver como un motivo que pueda desencadenar el alcoholismo, ya que, lo podemos ubicar en cualquiera de los estratos sociales, incluyendo por supuesto a las clases altas en donde podemos asegurar que existe un nivel de educación y conocimiento que no encontraríamos en las clases media o baja.

Es importante mencionar una recopilación realizada por Velasco,²⁵ en la que extrae datos de investigaciones serias que indican que los grupos sociales con menor índice de alcoholismo, tienen las siguientes características:

- a) Desde pequeños, los niños ingieren bebidas alcohólicas en muy poca cantidad, muy diluidas y siempre dentro de un grupo familiar muy unido.
- b) Por lo regular se consumen bebidas de bajo contenido alcohólico.
- c) Las bebidas son consideradas como alimentos y se consumen durante las comidas.
- d) Los padres son ejemplo de bebedores moderados.
- e) Las bebidas alcohólicas no tienen ningún valor subjetivo, es decir, ingerirlas no es una virtud, ni una vergüenza y no prueba que el bebedor sea mas viril.
- f) La abstinencia es una actitud socialmente aceptable. En cambio no es aceptado socialmente beber en exceso e intoxicarse.
- g) Por último, existe un acuerdo total respecto a lo que se le podría llamar “las reglas del juego en el beber”.

Si hacemos una comparación entre los puntos anteriores y lo que podemos ver en nuestro país, podremos observar que de dichos puntos, ninguno es visto así en nuestra sociedad, por el contrario, se tiene una cultura en la cual se asimila

²⁵ Velasco, F. R. (IDEM)

al consumo de alcohol como un acto de virilidad y de hombría, se bebe en cualquier momento y es rara la persona que bebe durante la comida como una costumbre, además aquellas persona que se abstenga de beber es considerado cobarde o “poco hombre”.

Sin embargo y a pesar de toda esta cultura que empuja a los individuos a beber, el gobierno se ha preocupado por dar atención a este problema, y ha realizado acciones para poder contrarrestarlo, aunque muchas de ellas no han tenido el éxito que se esperaba, las describiremos a continuación:

En 1929, fue creado el Comité Nacional de Lucha contra el Alcoholismo, el cual es considerado como una de las primeras acciones oficiales y sistemáticas en contra de el alcoholismo, dicho comité organizó acciones destinadas a la educación, reglamentación acerca de el consumo, venta y producción de bebidas embriagantes, también se preocupó por fomentar la investigación acerca de este tema.

En el año de 1959, en el Código Sanitario, se incluyeron cláusulas destinadas a la prohibición de la apertura de nuevos expendios de bebidas alcohólicas, ya para 1972 y por decreto presidencial, fue creado el Centro Mexicano de Estudios en Farmacodependencia (CEMEF), mismo que después se convertiría en el Centro Mexicano de Estudios en Salud Mental y recientemente, en el Instituto Mexicano de Psiquiatría, este organismo fue el encargado oficialmente de llevar a cabo diversas investigaciones en el campo de los problemas relacionados con el consumo de alcohol, aunque otras instituciones e investigadores hicieran valiosas contribuciones científicas.

La preocupación del gobierno respecto al problema del alcoholismo no es nuevo, tiene sus inicios a fines del siglo XIX; en la época porfirista la Ciudad de México como urbe en expansión contaba ya con instituciones dedicadas a cumplir funciones de servidores públicos, entre dichas instituciones se encontraban las penitenciarías, los hospitales, los pabellones especiales, los manicomios y las

escuelas de educación especial, éstas eran piezas clave para segregar a quien quisiera alterar el orden público y social, la función de éstas instituciones era la de recluir, es decir apartar de la sociedad a todos aquellos que no eran capaces de alinearse al proceso productivo o bien que lo perturbara.

En ésta época fueron publicados artículos que describían males mentales bajo distintos marcos de explicativos, mismos que contenían orígenes y objetivos sociales; los males o trastornos del espíritu o de la mente englobaban también a los alcohólicos, drogadictos y criminales. Las instituciones identificaban 5 marcos de referencia:

- a) Las clasificaciones de la medicina general.
- b) Las fisiológicas.
- c) Las hereditarias.
- d) Las provocadas por los excesos y
- e) Las de aquellos que defendieron su razón por encima de las ideas de la época.

Las dos primeras, ven a algunos criminales como enajenados mentales carentes de conciencia, de razón y de responsabilidad sobre los actos que cometen; las clasificaciones fisiológicas relacionan las características de la anatomía cerebral con la alteración directa del juicio, las que hablan de los excesos se refieren a diferentes vicios entre los que se incluyen el exceso de estudio, la ingestión de alcohol, fumar marihuana o la inhalación de vapores de éter, como ya sabemos cualquiera de ellos producían daños fisiológicos que llevaban al trastorno de las facultades cerebrales que llevaban al individuo a cometer delitos²⁶

El alcoholismo específicamente, por su dimensión era considerado un problema grave de la sociedad mexicana de esa época. En 1903 murieron 2457 individuos debido a la excesiva ingestión de alcohol a pesar que desde 1895 se

²⁶ López, R. S. Historia de la psicología en México. Edit. CEAPAC. (1995) pp. 185-233.

habían tomado medidas oficiales para combatir el alcoholismo, se reglamento la venta de bebidas embriagantes pero sin violar la libertad del comercio; inclusive en congresos católicos como el de Puebla en 1903, Tulancingo en 1904 y Zamora en 1906 surgieron medidas para combatir el problema, entre ellas impedir la venta de alcohol, pulque y equivalentes, cerrar las tiendas a las 6:00 de la tarde y predicar contra la embriaguez; en esos años, el Dr. Flores²⁷ hizo una invitación a fisiólogos y psicólogos para investigar acerca de los factores físicos y psíquicos que contribuían al alcoholismo, también destacaba el papel que representaba la modernidad que se estaba viviendo, al respecto, el Dr. Flores señala lo siguiente: “el hombre actual, recurre al tabaco, al alcohol y al café para darse fuerzas transitorias que acabarán por ser energías pasajeras que concluirán por ser enervamientos e impotencias”.

De la misma manera que el Dr. Flores tenía una concepción del alcoholismo, existían otros autores contemporáneos que igual que en la actualidad, entendían el problema de diferente manera; uno de ellos señalaba que el alcohol dañaba las formas del entendimiento de 3 maneras:

- 1) Embriaguez- la sensibilidad se exalta, los objetos se perciben dobles.
- 2) Delirium Tremens- Se observa insomnio, alucinaciones, temblor en diferentes partes del cuerpo, todo esto en medio de una excitación intensa.
- 3) Locura moral- o según dice el autor, el estado habitual de los bebedores ya que pierden la dignidad, son víctimas de humillaciones, abandonan a su familia, son descuidados en su persona, etc.

Este autor junto con otros²⁸ estaban de acuerdo en que el alcoholismo producía efectos nocivos tanto en el plano fisiológico como en el psicológico y social.

²⁷ Flores, M. Citado en López R. IDEM.

²⁸ Historias de alcohólicos. El mundo ilustrado. México, XII, 1, 25. Citado en: IDEM.

Aparte de las medidas comentadas anteriormente, se hablaba de combatir la enfermedad incidiendo en la moral del alcohólico con el objeto de que moderara su práctica o que al menos se pudiera evitar que causara daños bajo los efectos del alcohol.

La iniciativa privada por su parte, había promovido conferencias antialcohólicas y ofrecía estímulos a los obreros que no bebieran; también promovía las llamadas sociedades de temperancia las cuales funcionaban a un nivel preventivo reforzando la voluntad para no beber proporcionando diversas distracciones. En la educación se veía otra opción para combatir el alcoholismo, al respecto, el periódico el Imparcial decía que: “la enseñanza en las escuelas a los niños para que desde los primeros años conozcan los estragos que causa el alcohol, valiéndose para esto de un lenguaje adecuado, pintándoles los daños físicos y morales que producen las bebidas fermentadas, predicándoles la abstinencia completa”.

Por último, en 1909, se sugirió un proyecto para combatir lo que se había dado por llamar la epidemia alcohólica, en dicho proyecto se establecía que nadie podía reclamar lícitamente su libertad para embriagarse, esto basándose en que si la ebriedad individual perjudicaba a la sociedad, ésta tenía el derecho de reprimirla considerando la mejor manera en vez de castigar, la curación, partiendo de la concepción de que los alcohólicos están enfermos²⁹.

De este modo, aunque ha existido un gran interés en torno a esta problemática, a pesar de que las reglamentaciones en cuanto al consumo, producción y ventas de bebidas alcohólicas han sido muy numerosos, los programas y campañas no han tenido los efectos deseados, esto posiblemente se deba a la falta de coordinación, sistematización y continuidad de dichas acciones.

Claro está que las acciones contra el alcoholismo no solamente han fracasado por lo mencionado antes, también entran aspectos como la falta de

²⁹ “El combate contra la epidemia alcohólica”. El Imparcial, México, D.F. Citado en: López, R. IDEM.

educación que es quizá uno de los que más detienen el avance de éstas acciones, ya que las informaciones erróneas sobre las bebidas alcohólicas son las que inducen a la población a consumirlas sin ninguna conciencia de los efectos que ocasiona, por lo tanto es muy importante proporcionar información seria y con bases referente a sus efectos.

Por todo lo anterior, podemos concluir que el alcohol está siempre presente en todos los acontecimientos principales de la vida, la gente bebe para celebrar el nacimiento de un hijo, su incorporación a la iglesia por medio de el bautismo, para validar la relación ritual de un compadrazgo, al terminar los estudios o inaugurar una casa, cuando una hija cumple 15 años, al celebrar las fiestas de los santos patronos de diversos pueblos, al aceptar algún cargo público en la estructura civil o religiosa de la sociedad, en bodas, confirmaciones, primeras comuniones, en la inauguración de los edificios públicos y hasta en los velorios. El alcohol, por lo tanto, desempeña un papel fundamental, ya que sirve tanto para validar una relación social como para unir gente, así, también provoca conflictos en las relaciones sociales e incluso puede ser la causa de crímenes.

Esto se da como resultado por un proceso de interiorización al que se ven sometidos todos los individuos, y es por medio de este, que se apropian de las formas en las que comúnmente se bebe; por ejemplo, el alcohol que se ofrece en una fiesta, si es de buena calidad, el anfitrión obtiene cierto respeto. Pero también, se sabe que el alcohol ha sido la ruina de muchas comunidades indígenas en las que la moneda son las bebidas alcohólicas.

Pero las bebidas alcohólicas no solo son utilizadas en las situaciones descritas anteriormente, podemos considerarlo más como un comportamiento opcional que responde a la continua frustración que genera la desorganización social ; la creciente industrialización, la exaltación del individualismo, la competencia, entre otras cosas, constituyen factores que producen tensión en el individuo, la cual se puede reducir mediante la ingesta de alcohol, además de

esto, suele también influir de una manera importante, la edad, el sexo, el estado civil, la raza, la religión, los ingresos y el nivel educativo.

Con los puntos anteriores, podemos darnos cuenta de la importancia de esta enfermedad debido a que éste trabajo da una visión integral del problema, no podemos dejar de lado el aspecto fisiológico, ya que es parte importante del problema, por lo tanto en el punto siguiente se tratará este factor.

1.3.- Concepción fisiológica del alcoholismo.

En los capítulos anteriores ya hemos abordado dos concepciones diferentes del alcoholismo, las cuales a pesar de ser aparentemente distintas, se complementan una a la otra, pero al abordar la temática de ésta enfermedad, no podemos dejar de lado el aspecto fisiológico, es decir como concibe la fisiología el alcoholismo y que podemos esperar con respecto a ella; a continuación, se abordará dicha concepción.

Para comenzar, debemos conocer un poco acerca de lo que sucede con el alcohol dentro de el organismo; para comenzar, el alcohol etílico, es producto de una descomposición de carbohidratos vegetales, y sus efectos tóxicos se conocen desde tiempos remotos.

La absorción del alcohol tiene lugar rápidamente a través de la mucosa del aparato digestivo y respiratorio, cuando se bebe alcohol, sus efectos tóxicos alcanzan su máximo en un lapso de media hora; los vasos cutáneos se dilatan y se presenta un aumento en la transpiración, por lo tanto, la pérdida de calor a través de la piel aumenta también; puede presentarse también un aumento en la frecuencia respiratoria, el pulso cardiaco y la presión sanguínea. Una vez absorbido el alcohol, se distribuye rápidamente en el organismo, aunque pequeñas cantidades de alcohol se excretan sin modificar la conducta a través de

el aliento, la transpiración y la orina; la mayor parte de el alcohol que entra al torrente sanguíneo es metabolizado rápidamente y es por tal motivo que sus efectos pueden notarse poco tiempo después de haberlo ingerido. Madden³⁰

Dentro de el organismo, se lleva a cabo un proceso químico llamado oxidación, el cual produce calor y energía por la combinación entre el oxígeno y el alcohol; el compuesto resultante se convierte finalmente en agua y bióxido de carbono. Debido a sus propiedades químicas, el alcohol, al igual que el azúcar, se clasifica entre los alimentos simples e incompletos con valor nutricional limitado. Es de esta manera que el alcohol, entra al organismo por la boca, pasando por el esófago, llega al estómago, en donde es diluido por los jugos gástricos; si hay alimentos, especialmente grasas, su absorción será un poco mas lenta, es decir, mientras más alimento haya en el estómago, mas lento será el proceso. Por el contrario, cuando una bebida es diluida previamente en otra carbonatada como ocurre cuando a un destilado se le agrega soda, el alcohol, se absorberá mas rápidamente, esto debido a que el bióxido de carbono que contienen las bebidas carbonatadas como lo es el tehuacan, provoca la apertura de una válvula que hay entre el estómago y el intestino delgado, lo que ocasiona un aumento en la velocidad de absorción. Después de que el alcohol pasa por el estómago y el intestino delgado, pasa a la sangre y comienza a llegar a todos los tejidos y células del organismo³¹

Existen diversas clasificaciones o divisiones para los grados de alcoholismo que existen, muchos autores dividen el alcoholismo en dos grandes grupos, si bien, esto no se puede llamar una clasificación como tal, es muy conveniente tomarla en cuenta, ya que con frecuencia se tiende a considerar que los individuos que caen en el primer grupo no son alcohólicos, estos grupos son los siguientes:

³⁰ Madden, J.S. Alcoholismo y farmacodependencia. Edit. Manual Moderno México, (1986) Caps. 5 y 3.

³¹ CESAAL (Centro de Estudios Sobre Alcohol y Alcoholismo) Las bebidas alcohólicas y la salud: curso para padres de familia y educadores. 3ª. Edic. México, Edit. Trillas.(1991) Cáp. I

El primero, es llamado ALCOHOLISMO INTERMITENTE, éste se caracteriza por la incapacidad que tiene el individuo de detenerse una vez que ha empezado a beber, del mismo modo, los periodos de abstinencia pueden intercalarse entre una y otra borrachera, con espacios que van desde una semanas hasta meses, el estado de embriaguez suele prolongarse por semanas, hasta que por lo general, un problema orgánico obliga al bebedor a detenerse pero posteriormente al haberse recuperado físicamente, el ciclo nuevamente se repite.

El segundo grupo es el llamado ALCOHOLISMO INVETERADO, en ésta, el sujeto ha perdido totalmente su libertad de decir cuando no beber y por ello lo hace cotidianamente , costándole mucho detenerse. Velasco³²

Sin embargo, la clasificación realizada por el Dr. Jellinek, es tal vez la más empleada hasta la fecha, ya que toma en cuenta las complicaciones físicas y la dependencia psicológica y/o física, proponiendo de esta manera 5 formas distintas de alcoholismo:

ALCOHOLISMO ALFA.- En éste encontramos una dependencia exclusivamente psicológica ya que el alcohol aporta al individuo un alivio a sus molestias físicas o bien a sus conflictos emocionales. No existe ni la pérdida de control ni la incapacidad para abstenerse, no se trata de una verdadera enfermedad sino de una forma neurótica de consumir alcohol.

ALCOHOLISMO BETA.- Se caracteriza por las complicaciones que produce una ingesta excesiva y prolongada, algunas de éstas son la gastritis, la cirrosis, la polineuritis, etc. Debido a que en este tipo de alcoholismo, aún no existe dependencia física, no se presenta el síndrome de abstinencia.

ALCOHOLISMO GAMMA.- Aquí, si existe una dependencia física y psicológica, pérdida de control para moderar la forma de beber, el bebedor, puede dejar el alcohol durante semanas y talvez durante meses, pero cuando vuelve a beber, pierde el control. Aquí si es muy posible que se presente el síndrome de abstinencia.

³² Velasco, F.R. Esa enfermedad llamada alcoholismo. Edit. Trillas. México. (1981) Caps. II, III y VI.

ALCOHOLISMO DELTA.- En éste también encontramos dependencia física y psicológica, pero a diferencia del anterior, el individuo no puede abstenerse ni por unos días de beber y por lo tanto cuando lo deja de hacer, aparece irremediablemente el síndrome de abstinencia. Velasco³³

Se dice que el alcohol, ejerce en el organismo estimulación, esto , basándose en que las primeras copas excitan al bebedor, haciéndolo mas sociable; sin embargo, esto es algo erróneo, ya que lo que en realidad sucede es lo siguiente: el alcohol deprime primero los centros nerviosos que controlan la conducta mediante la inhibición de los impulsos y la adecuación de la conducta ante los estímulos del medio, al disminuir estos centros su influencia sobre otras partes del cerebro, es libre, escapando a los controles del juicio crítico y la racionalidad, desinhibiendo al individuo, el cual parece excitado cuando lo que en realidad ocurre es que el alcohol ha ejercido una acción depresora en su Sistema Nervioso Central, haciéndose esto mas evidente si se aumenta la cantidad de bebida.

Los médicos, coinciden en que los órganos que más se dañan por la ingesta de alcohol, son en primer lugar el Sistema Nervioso Central, hígado, estómago, riñones y corazón, y las enfermedades que mas comúnmente se presentan son, la cirrosis hepática, gastritis, esofaguitis, cardiopatía alcohólica (trastorno del corazón que produce debilidad y crecimiento del mismo). En cuanto a los efectos que se dan en el SNC, están los siguientes: ambliopía (pérdida parcial de la vista), polineuritis (inflamación de los miembros inferiores), degeneración del cerebelo, etc.

Todo lo que se conoce acerca del alcoholismo, nos lleva a considerar la existencia de diversos factores que predisponen al mismo, pero aquí, nos ocuparemos solamente de los factores orgánicos que lo generan.

³³ Velasco, F.R. (IDEM)

En los últimos años, se le ha prestado gran atención al estudio del metabolismo del alcohol, los resultados fisiológicos que produce y su influencia sobre la evolución de la enfermedad.

Los estudios realizados en el campo de la herencia, existen algunas evidencias de que en cierta medida el alcoholismo está determinado genéticamente, sin embargo, la herencia no explica la gran mayoría de los casos que existen, por otra parte no hay un acuerdo sobre la naturaleza misma del mecanismo genético y tiende a predominar la idea de que se trata de un desarreglo de la química cerebral. Existen diversas teorías que tratan de dar explicación al alcoholismo, una de ellas es la llamada “teoría genotrófica”, de R. Williams y Cols., citado en Velasco³⁴, su hipótesis sugiere que los alcohólicos sufren un defecto genético en la producción de las enzimas necesarias para metabolizar ciertos alimentos, la desnutrición resultante de esto, provoca una especie de apetencia fisiológica por el alcohol, de tal manera que la primera ingestión desencadena un deseo incontenible de introducir mas alcohol en el organismo. A pesar de ser muy interesante y atractiva, no ha podido ser comprobada ni como explicación etiológica ni como tratamiento del alcoholismo. En realidad la mayoría de las deficiencias hormonales y nutricionales que se observan en los alcohólicos se explican y se entienden mejor como consecuencias y no como causas de la enfermedad. La importancia por la cual se resalta éste factor, radica en que es parte de la problemática y como tal no podemos dejarla de lado, además de ser un elemento que nos ayuda a entender la parte orgánica de ésta enfermedad.

³⁴ Velasco, F.R. (IDEM)

1.4.- Concepción psicológica del alcoholismo.

La concepción psicológica del alcoholismo, es difícil de explicar, debido a que, en tiempos pasados, el abuso de las bebidas alcohólicas y su dependencia eran contemplados básicamente como un problema de moral, se consideraba a los alcohólicos como personas carentes de fuerza de voluntad para poder regular su bebida; los problemas sintomáticos que el alcohol produce eran tomados como una prueba de la naturaleza inmoral del alcohólico. Todo alcohólico tiene un cuerpo y una mente, éstos existen en un contexto social específico y es importante considerar a los enfermos como personas que luchan por encontrar el significado y el propósito que su vida debe tener, misma que, frecuentemente carece de ambas cualidades

Durante la primera mitad de este siglo, se comenzó a dar importancia al fenómeno del alcoholismo como un problema médico y sobre todo psicológico; se propuso inclusive una supuesta “alergia” sin especificar si era vista como la causante de la obsesión y de la compulsión a beber o bien como parte del trastorno. Sin embargo y a pesar de esto, en los últimos 50 años se ha venido afianzando la visión de no estigmatizar socialmente a los alcohólicos que admiten su problema y buscan un tratamiento.

Uno de los primeros puntos de vista sistemático acerca de el alcoholismo, surgió del trabajo realizado por los primeros miembros de A.A., y de sus consejeros profesionales, entre los cuales se encontraba William Silkworth; doctor abstemio quien trabajó activamente en el campo de el alcoholismo, creía que este era una alergia que el cuerpo experimentaba hacia el alcohol, misma que estaba asociada con una obsesión, la explicación que le daba era psicósomática, ya que diferenciaba dos factores involucrados, uno físico y otro psicológico.

Wallace,³⁵ menciona que no existe una evidencia científica que demuestre que el alcoholismo es causado por factores psicológicos³⁶ como podrían ser depresiones, angustias, miedos, resentimientos, etc, pero, nosotros sabemos que, aunque científicamente esto no ha sido comprobado con investigaciones que sigan el método experimental en todos sus pasos, pero es bien sabido por investigaciones sociológicas que los factores ya mencionados, son gran parte de las causas que llevan a una persona a beber y que es necesario hacerles frente para así, poder aspirar a una recuperación.

Dentro de los factores psicológicos que pueden complicar o bien orillar al alcoholismo, Wallace³⁷, menciona una amplia lista, en la cual encontramos factores psicológicos como la angustia, el miedo, la falta de confianza en si mismo, los sentimientos de inferioridad, una baja autoestima, la soledad, entre otras, provoca que algunos alcohólicos empiecen a beber. Las actitudes son otros factores psicológicos que pueden intervenir en el momento de estar en la recuperación, por lo regular, las actitudes antisociales no son las adecuadas si se esta en un proceso de recuperación ; del mismo modo, actitudes pesimistas ante la vida pueden debilitar la fortaleza que se tenga para no beber; y del modo contrario, actitudes cargadas de optimismo, pueden llevar a un alcohólico a depresiones severas si las expectativas son demasiado ambiciosas.

Algo que es importante mencionar es que Wallace, menciona que el alcoholismo, también es espiritual, ya que para muchos alcohólicos activos, la vida es algo inútil y carente de sentido, esto independientemente de la cantidad de alcohol que se beba, ya que la bebida tiene como efecto en muchos alcohólicos que la vida se vea sin sentido, se tenga una sensación de desesperanza, pena y ansiedad, el autor menciona que el desarrollo de el espíritu, puede ser la clave para lograr estados mas positivos de la mente y de la existencia misma, esto

³⁵ Wallace, J. El alcoholismo como enfermedad. Nuevos enfoques. Edit. Trillas. México. Cáp. 3.

³⁶ Este tipo de factores tal vez no puedan ser considerados como científicos, ya que no han sido tomados en cuenta como tal por no cubrir con los pasos que el método científico requiere.

³⁷ Wallace, J. El alcoholismo como enfermedad. IDEM

puede ser entendido con lo expuesto por Berman³⁸ quien dice que el hombre, particularmente el alcohólico oscila entre la sobriedad y la intoxicación, es por esto que el alcohólico, cuando está sobrio, acepta consejos como: “resiste la tentación”, “se el arquitecto de tu destino”, etc.. el problema de estos consejos, se basan en la división del problema y de la concepción mente/cuerpo.

Ay que tomar en cuenta, que el alcoholismo, no es solamente físico, psicológico, sociológico, y/o biológico; es como ya lo hemos mencionado en varias ocasiones, una conjunción de éstos elementos, los cuales son insuficientes por si solos para explicar o dar una solución al problema, si tomáramos la sugerencia de el autor, al hablarnos de un desarrollo del espíritu, estaríamos cometiendo el mismo error que por años se ha tenido, es decir el tratar de dar solución solamente a una parte de el problema, esto no nos ayudaría en nada ya que tenemos un problema multifacético, integral y por lo tanto, requerimos de una solución igualmente integral.

Es importante destacar que desde hace muchos años, sobre todo bajo la influencia de el psicoanálisis, la búsqueda de una “personalidad pre-alcohólica” o de los rasgos de carácter “típicos de el alcohólico”, han llevado a diversos autores a sostener hipótesis que son contradictorias entre ellas. A pesar de esto, Velasco³⁹, hace mención de que en estudios serios, es decir aquellos en los que no se intenta forzar los hechos para hacerlos coincidir con alguna teoría escogida, demuestran que existen diversas personalidades entre los alcohólicos, de la misma manera en que existen diferencias en personas abstemias, por lo tanto, no se debe dar importancia a las teorías que se refieran a un tipo de impulso o de personalidad como algo básico para que el alcoholismo se desarrolle.

A pesar de esto, se mantienen los esquemas y en algunas investigaciones se ha señalado que las características más comunes y predominantes en un alcohólico son las siguientes: se trata de personas neuróticas, incapaces de

³⁸ Berman, M El reencantamiento del mundo. (OP: CIT)

³⁹ Velasco, F. R. Esa enfermedad llamada alcoholismo. Edit. Trillas. México. (1981) Caps. I, II y IV.

relacionarse adecuadamente con los demás, sexual y emocionalmente inmaduras, aisladas, dependientes, con un manejo inadecuado de sus frustraciones, con sentimientos de perversidad e indignidad y que además, sufrieron en la infancia privación emocional; pero estas características, pueden darse en individuos que se desarrollan en diferentes lugares y que han tenido un desarrollo de la personalidad dentro de lo considerado como “normal”, ya que el alcoholismo es una enfermedad que no respeta raza, sexo, edad o posición social. Es muy conveniente recordar que ciertos estudios clínicos han demostrado que el alcohol, contrario a lo que pudiera pensarse, no disminuye la ansiedad ni la depresión en bebedores crónicos y por el contrario, si acentúa otros problemas de índole psicológica como pérdida de autoestima y sentimientos de culpa.

Para redondear lo mencionado en este punto, mencionaremos brevemente la manera en que diferentes teorías psicoanalíticas conciben al alcoholismo:

La teoría psicoanalista, afirma que el alcoholismo es el resultado de perturbaciones y carencias emocionales durante la infancia, las cuales, a su vez, ocasionan una inmadurez emocional. De acuerdo con esta teoría, el alcohólico busca los efectos del etanol para aliviar sus sentimientos de angustia, culpabilidad, hostilidad, inferioridad y depresión, los cuales no son mas que el reflejo de trastornos mas profundos.

De acuerdo con las teorías de la personalidad, el alcoholismo es la consecuencia de un trastorno de la misma; estas teorías consideran que el alcohólico posee un tipo de personalidad específico, la cual se caracteriza por una labilidad emocional, inmadurez en sus relaciones interpersonales, poca tolerancia a la frustración, incapacidad de expresar adecuadamente la hostilidad, baja autoestima, compulsividad y conflictos sexuales.

Por último, las teorías psicológicas del aprendizaje se fundamentan en los conceptos teóricos del reforzamiento y constituyen un intento de explicar el alcoholismo no como una enfermedad, sino como el resultado de una cadena de

aprendizajes en la cual la conducta operante de beber alcohol se incrementa en frecuencia, duración e intensidad de acuerdo a los estímulos a los que el sujeto este expuesto. Rosovsky⁴⁰.

No será difícil suponer que ésta última teoría es la menos indicada para tratar un problema como el alcoholismo, el cual consta de diversas fases y que no lo podemos medir ni por frecuencia, duración y mucho menos por intensidad.

Considero muy importante en este punto hablar acerca de los factores que se deben tomar en cuenta dentro de el tratamiento de el alcoholismo, ya que debido a las serias consecuencias que trae el alcohol para el núcleo familiar, la labor que desempeña un terapeuta se debe enfocar muchas veces en intentar infundirle confianza, comprensión y alentar al paciente en su deseo de recuperación.

Contrario a lo que pudiera pensarse, el resultado del nocivo hábito de el alcoholismo, está determinado no por la motivación inicial de el sujeto, sino mas bien por su capacidad de alterar su actitud en la dirección adecuada y conservarse en la posición correcta; es decir, el alcoholismo se determina no por lo que el sujeto comienza a beber sino por los factores que lo llevan a continuar haciéndolo de una manera exagerada, estos factores pueden ser la estabilidad de la personalidad y las circunstancias sociales de las cuales ya hice mención.

Madden⁴¹ considera que mucho de el éxito que se tenga dentro de el tratamiento de el alcoholismo radica en lograr que la abstinencia no sea el único objetivo dentro de la rehabilitación; ya que se pueden dar mejorías en diversas áreas de la vida de el paciente, incluyendo sus hábitos en el beber, de tal manera que éste autor dice que no es necesario que el alcohólico se convierta en abstemio totalmente sino que mas bien se le debe ayudar a que aprenda a controlar y a moderar sus hábitos de ingesta. A pesar de que en algunos casos de

⁴⁰ Rosovsky, Citado en: Velasco, F. R. IDEM.

⁴¹ Madden, J.S. Alcoholismo y farmacodependencia. Edit. Manual Moderno México. (1986) Caps. 5 y 3.

alcoholismo se administra algún tipo de fármaco, esto no es lo más recomendable, por el contrario, deben evitarse siempre que esto sea posible ya que la prescripción de fármacos trae muy pocas ventajas, mientras que las desventajas son muchas. Algunas de las sustancias que se utilizan pueden producir dependencia, ya que se pueden facilitar sobredosis de manera deliberada o bien accidentales; el simple hecho de tomar fármacos tiende a confirmar a los alcohólicos la falsa impresión de que la salida a su dependencia está en tomar químicos, se han encontrado casos que con este tipo de prescripciones solamente se logra que el paciente ingiera las pastillas con una buena cantidad de licor. Madden⁴²

Es por esto que al hablar de una concepción psicológica, se hace con la idea de englobar toda la problemática que la enfermedad trae consigo misma, es decir, lo psicológico va en función de lo que hace que el hombre beba entendiendo esto como los factores sociales, culturales, personales e incluso de educación; pero el alcoholismo no solo engloba la percepción psicológica ya que siendo algo tan complejo, no se puede considerar solo un factor de la misma, es por esto que en el siguiente apartado, se habla de la importancia de una concepción integral.

1.5.- Concepción Integral.

Es muy importante debido a la temática que se ha venido desarrollando en este trabajo, el tomar en cuenta una visión integral de el alcoholismo.

Como visión integral, entenderemos la integración total de todos los elementos que de una u otra manera posibilitan el elevado consumo de alcohol, pero es importante hacer énfasis que dentro de esta visión se pretende llegar a una TOTAL INTEGRACION de dichos elementos y no solamente la unión de los

⁴² Madden, J.S. Alcoholismo y farmacodependencia. (IDEM).

mismos, ya que si lo entendiéramos de ésta manera, estaríamos cayendo en los mismos errores que se han venido observando.

Las definiciones que entienden al alcoholismo como la simple unión o suma de elementos, no nos aportan datos o cosas diferentes y como un ejemplo, mencionaremos el concepto que el Dr. Griffith Edwards⁴³ maneja como integral.

El Dr, Edwards, propone un concepto en el que se relacionan estrechamente dos vías; una es la noción de que el alcoholismo debe considerarse una enfermedad y otra es el hecho de que los factores socioculturales determinan lo que él llama la carrera de el alcohólico. El concepto resultante al que el Dr. Edwards llega es lo que conoce como “la historia natural de la actividad de el alcohol”. Edwards considera que hay dos razones que justifican lo anterior: una es la que por naturaleza invita a la observación sistemática de los bebedores en un plano longitudinal para poder identificar los mecanismos de la reactividad al alcohol y la otra es la motivación a integrar los diversos fenómenos mediante las bases científicas comunes.

Ante esta explicación poco clara, Velasco⁴⁴ agrega una tercera razón, él menciona que se trata de una definición con fundamento clínico que no solo sirve para identificar al alcohólico, sino que también obliga a adquirir una visión mas congruente de las medidas preventivas, terapéuticas y rehabilitadoras.

Este comentario, puede hacer que se adquiera un nuevo concepto de el alcoholismo, es decir, uno que no resulte del todo biológico, ni otro que sea demasiado descriptivo; las explicaciones tradicionales, pretenden considerar lo psicológico, lo biológico y lo social, pero a pesar de ello, mantienen una jerarquía, la cual difiere para cada estudioso, dependiendo de su formación profesional, o sea, no podemos esperar que un científico interesado por ejemplo en los cambios

⁴³ Citado en Velasco, F.R. (OP. CIT)

⁴⁴ Velasco, F.R. (IDEM)

de las células del organismo debido a la ingesta de alcohol, esté al tanto de la influencia que los factores socioeconómicos tienen sobre el alcohólico.

Si bien es cierto lo mencionado por Velasco en las líneas anteriores, no podemos asumir que por el hecho de que cada profesional tenga intereses propios en cuanto al estudio de el alcoholismo, se olvide de todos los factores que rodean a esta enfermedad; el trabajo de cada uno de ellos debe perseguir sus intereses particulares, pero es muy importante que tenga el conocimiento integral de el fenómeno.

Para poder entender al alcoholismo como algo integral, Berman⁴⁵ hace un interesante planteamiento, en el cual, parte de la idea que en el alcoholismo, existe un desafío, una lucha en la cual se necesita de una continúa oposición para poder funcionar, con esto, entendemos que si el alcohólico esta dispuesto a no beber pero considera que un solo trago no es nada, esto, es un claro desafío, y en consecuencia, ése único trago se convierte en botellas y en poco tiempo, nuevamente se estará borracho; de este modo, y considerando al hecho de beber como un modo de escape a un conjunto de ideas acerca de la relación mente/cuerpo, las cuales ya en sí son complicadas pero que la sociedad está reforzando continuamente, ya en un estado de embriaguez todo ese desafío, esa lucha existente, se derrumba y surgen entonces sentimientos complementarios, es por esto que el alcohólico cuando comienza a beber se siente cercano a sus compañeros de bebida, a su entorno y a el mismo que ya no se castiga como si estuviera sobrio.

Cuando el alcohólico acepta que su enfermedad está dentro y no fuera de él, automáticamente rompe con esa lucha simétrica, el aceptar que se es un alcohólico, implica situar la enfermedad dentro de la persona, es decir aceptarla de manera integral, como parte de si mismo y de un todo y no como algo que se sitúa “fuera” de el alcohólico.

⁴⁵ **BERMAN, M. El reencantamiento de el mundo.**(OP. CIT)

La necesidad de ver al alcoholismo de manera integral, surge de la separación hecha por el mismo hombre acerca de él mismo, ya que en la actualidad nos concebimos no como una unidad que vive, sino como la suma de unidades o partes que están desligadas entre si como si nuestro cuerpo y nuestra mente no tuvieran relación y lo que le suceda a uno no le afecta al otro y viceversa.

Lo anterior, se puede apoyar en lo que menciona Berman⁴⁶ acerca de que las adicciones al alcohol y a las drogas no son mas que la respuesta a la presión que la sociedad ejerce sobre el hombre al exigirle cierto tipo de auto, de pareja, de hijos y hasta de trabajo, de ahí que las drogas y el alcohol den al individuo la integridad y la unión mente-cuerpo que no puede tener estando sobrio.

El alcohólico, se ve inmerso en dos mundos, el de la sobriedad y el de la intoxicación, dando como resultado, actitudes que son difíciles de comprender; ya que el alcohólico puede ser una magnífica persona, pero si bebe un día, se volverá repugnante y hasta peligrosamente antisocial. Con frecuencia es perfectamente sensato y bien equilibrado en todo, menos en lo que concierne al alcohol; en este respecto es increíblemente egoísta y falto de honradez. Tiene verdadero talento para embriagarse exactamente en el momento mas inoportuno y particularmente cuando tiene alguna decisión importante que tomar o compromiso que cumplir⁴⁷. Con lo anterior no se puede mas que pensar que es como si en el mismo individuo, existieran dos personalidades diferentes, ya que el alcohólico, estando sobrio actúa de cierta manera, pero en el momento en el que se emborracha, cambia radicalmente al grado de que la gente que lo rodea desconoce sus conductas y acciones; sin embargo serán toleradas dependiendo si son positivas o negativas, generando la aceptación o el rechazo a las borracheras de cada alcohólico en particular.

⁴⁶ BERMAN, M. El reencantamiento de el mundo. (OP. CIT)

⁴⁷ México. (2000) Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos. A.C. Alcohólicos Anónimos. Texto básico de A.A.

Las consecuencias de lo anterior en la familia son notables, ya que dentro de ellas se exigen ciertas metas en los miembros, los cuales si no pueden cumplirlas o bien no son capaces de verse como un todo es poco probable que puedan liberarse de una adicción; es por esto que al hablar de la familia y particularmente de la mujer, se despierta interés ya que ella se convierte en formadoras de individuos y en el apoyo de un enfermo; por lo tanto, el capítulo siguiente será dedicado a la mujer y las relaciones de pareja, así como a la problemática familiar cuando existe un alcohólico dentro de ella.

II.- IMPLICACIONES DE LA MUJER DENTRO DE LA PROBLEMÁTICA DEL ALCOHOL.

2.1.- Rol de la mujer.

El rol o papel que todos jugamos socialmente, responde a un aprendizaje que se adquiere a través de un proceso educativo y social, en el cual los diferentes estereotipos, prejuicios, valores, ideas y experiencias van moldeando nuestra personalidad, misma que adopta diferentes modos de interactuar con el entorno en el que nos encontramos.

En nuestra sociedad, esta adoctrinación se inicia desde muy temprana edad, aleccionando a niños y niñas en el papel que deben desempeñar, iniciándose en la familia, inclusive antes de el nacimiento y continuándose en las escuelas y en la convivencia con los adultos.

Las creencias basadas en lo que debe o no debe ser una mujer y un hombre, se traducen en patrones de crianza, mismos que se reflejan desde el momento en el que una criatura llega a este mundo, es decir, si es niña, será vestida de rosa y tratada conforme a las creencias de que es débil, tierna y coqueta; si por el contrario, es un niño, se le viste de azul y se le trata bajo la creencia de que es fuerte, agresivo, brusco y mas despierto. Para García¹ desde este momento, se inicia la interiorización del rol que cada sexo debe jugar, la familia es un espacio muy importante para la constitución y construcción de el individuo y el aprendizaje principal se realiza ahí. Es así como los sentimientos de pasividad, sometimiento y dependencia le son inculcados a la mujer, aunque muchas veces no es necesario que esto se lo digan verbalmente, hombres y

¹ García, M.V., Sharfman, S.G. Etiología del conflicto emocional en la mujer. Tesis. UNAM. (1993).

mujeres adoptan, modelos y estereotipos de conducta y de vida de su medio ambiente, los cuales son transmitidos de generación en generación. Castañeda².

De acuerdo con esto, la mayoría de la información y formación proporcionada a la mujer desde temprana edad esta basada en la sumisión y la creencia de que solamente un hombre puede darle valor haciéndola su esposa y madre de sus hijos, a cambio de esto, la mantendrá y le otorgará una posición dentro de la sociedad, para García³ la enseñanza de los valores en cuanto a la imagen ideal de la mujer se observa desde los cuentos de hadas para niños, hasta los medios masivos de comunicación; de acuerdo con esto, la autora nos pone el siguiente ejemplo: los cuentos mas comunes como La Cenicienta, Blanca Nieves y La Bella Durmiente, llevan a las niñas el mensaje de ser buena, sumisa y hacendosa, su recompensa ante estas conductas, será el amor de un príncipe azul que las llevará a su castillo y serán felices para siempre. Del mismo modo, para la mujer adulta los mensajes en revistas y películas es: no seas inteligente, finge y así podrás conseguir un hombre, conquístalo con tu aspecto exterior y oculta tu interior.

Si bien es cierto que lo planteado por las autoras es de un tinte feminista, no podemos dejar de considerar que mucho de lo que plantean es verdad, refiriéndonos específicamente a la manera en que se inculcan los roles en los sexos y como son adoptados por estos.

Así, las niñas aprenden que la ayuda llega en seguida si lloran para conseguirla, y las madres de estas criaturas aprenden que el llanto cesa si corren a ayudarlas. Ocurre lo opuesto cuando los bebes son hombres, por creerse que son mas fuertes, su mamá no tropieza nunca con la aspiradora o deja sus labores para consolarlos; por consiguiente no se les refuerza la idea de que “la ayuda vendrá en seguida si lloro para conseguirla”. Los bebes masculinos, a veces tienen que calmarse solos y descubren que esto les da resultado, son capaces de

² Castañeda, Citado en García, M.V. y Sharfman, S.G. (IDEM)

³ García, M.V. y Sharfman, S.G. (IDEM)

consolarse a si mismos y aprenden a hacerlo de manera habitual; poco a poco aprenden a convertirse en su propio cuidador emocional. Dowling⁴

Dowling⁵ también menciona que una vez establecida la dependencia de la niña, ésta se mantiene a lo largo de la infancia por ser buena, (es decir por no desafiar a nadie, por no enfrentarse con nadie y por no quejarse de nada) esto se le recompensa con buenas notas, con la aprobación de sus padres, profesores y el afecto de la gente que la rodea, entonces, ¿que razón puede haber para desviarse de la línea trazada, para no ser conformista?. El camino así, es fácil y agradable, por lo tanto se conforma y progresivamente se adapta a lo que de ella se espera y no a lo que en realidad espera y quiere de si misma. Esto se mantiene hasta que la mujer quiere realmente hacer lo que ella quiere y considera que esta bien, es aquí en donde se encuentra con obstáculos o sabotajes por parte de gente que la rodea, esto principalmente se da en la adolescencia y dicho sabotaje se da por parte de los padres.

Por otro lado, Fernández y Cazalis⁶ establecen que la educación que se le ha proporcionado a la mujer responde a razones de orden económico-político y mencionan lo siguiente: “la mujer, condicionada para creer que su elección por el matrimonio monogámico y la familia nuclear obedecen a designios naturales, sirve y perpetua los intereses económicos del capital, es decir, reproduce la fuerza de trabajo viviente, realiza gratuitamente una serie de tareas domésticas embrutecedoras y alienantes, que son socialmente indispensables y que a pesar de no ser consideradas productivas en términos mercantiles, sostienen el equilibrio económico del sistema; ejerce la función de consumidora de una gran cantidad de productos que los medios masivos y la publicidad ponen a su disposición y por último, constituye una reserva de mano de obra barata a la que el sistema puede recurrir en caso necesario”. Ante esto, podemos ver que la condición de la mujer y el ser mujer están determinados por factores históricos, sociales y psicológicos que a su vez han determinado y permitido

⁴ Dowling, C. El complejo de cenicienta. El miedo de las mujeres a la independencia. México, Edit. Grijalbo. (1987).

⁵ Dowling, C. (IDEM)

⁶ Fernández, C.C. Mujeres, infraestructura de la locura y de el silencio. Fem. Agosto- Sept. Num. 35.

concebirla como un ser que vive para otro y no para si misma; la mujer desempeña una parte importante en la sociedad, ya que se encarga de perpetuar la especie, la familia, los bienes, cuidar el bienestar del hombre y de los hijos entre otras muchas cosas. El rol que la mujer desempeña abarca diferentes áreas que configuran su vida cotidiana y tienen características específicas que han sido atribuidas socialmente.

Respecto a estas áreas, Fernández Cazalis⁷ menciona que están regidas por convenciones y prejuicios de orden moral, que la mujer se encuentra alienada a la sociedad desde pequeña, la educación que se le da es de preparación para ser una buena ama de casa, esposa y madre, por lo tanto, su rol se ve enfocado a cubrir dichas áreas y a hacerlas el centro de su vida cotidiana, encaminado sus esfuerzos a no defraudar lo que de ella se espera.

Actualmente, el rol de la mujer se ha visto modificado de una manera importante, ya que participa en el mundo laboral y académico, esto aumenta sus responsabilidades, ya que ahora no solo es esposa, madre y ama de casa, sino que también es intelectual, profesionista, trabajadora e independiente. Para García⁸ esta nueva forma de desempeñar su rol, provoca en la mujer muchas dudas y conflictos, ya que se cuestiona su identidad real, preguntándose si su rol es el creado por la sociedad o el que ella misma está eligiendo; debido a que con el primero, es aceptada, respetada y querida y con el segundo, rechazada, cuestionada y no comprendida.

De este modo, la socióloga Alice Rossi⁹ señala que la sociedad espera que los hombres aspiren a trabajos de mayor prestigio profesional, de hecho, su trabajo debe exigir el máximo rendimiento y despliegue de sus facultades, cuando esto no sucede, suele considerársele como un problema social, o bien un talento perdido. En contraste, la sociedad no solo tolera que las mujeres trabajen en empleos inferiores a sus aptitudes, sino que las anima a ello, porque de este modo les quedan energías para desempeñar su papel dentro de la familia.

⁷ Fernández, C.C. (IDEM)

⁸ García, M. V. y Sharfman, S. G. (OP. CIT.)

⁹ Rossi, A. Citado en Dowling, C. (OP. CIT.)

Es muy importante que no generalicemos los puntos de vista que cada uno tengamos acerca de el rol de la mujer, ya que si bien es cierto que existen dudas en la mujer respecto a que rol es el mas adecuado seguir, cual es su verdadera función en la sociedad y que esto le pueda ocasionar cierto malestar, también es verdad que la mujer acepta y vive el rol que ella misma elige, sin ser por esto rechazada por los demás.

Ya que hemos tocado el tema de el rol de la mujer dentro de la sociedad, no podemos dejar de lado su participación laboral, misma que está incluida también en el rol que ésta desempeña. Entre los años de 1940-1960, se dió en el país un crecimiento económico poco usual, esto debido a nuevos modos de producción, lo cual trajo consigo un cambio en la vida de el campo y de la ciudad, pero a pesar de esto, resultaba muy difícil sobrevivir sin una gran protección arancelaria, ya que se carecía de competitividad en el extranjero así como de crecimiento ante el ritmo que esta nueva situación exigía. Debido a esto, la crisis no se hizo esperar durante la década de los 70's, el campo y la industria dejaron de satisfacer la demanda de productos y de ser un fuerte factor dinámico en el comercio exterior; situación que se agravó y se desestabilizó aún mas con la prolongada crisis internacional¹⁰.

Ante esto, la mujer evolucionó hacia una participación mas activa ya no solo en el ámbito familiar y educativo, sino también en el mercantil y laboral, es decir, esta nueva economía, generó en la mujer una mayor capacidad para participar en otros campos, es decir en los trabajos asalariados. De esta manera, la ocupación de ama de casa, esposa y madre no es sustituida por algún otro miembro de la familia, sino que simplemente es una actividad que esta dentro de las ocupaciones cotidianas de la mujer.

Por lo tanto, el trabajo remunerado y el trabajo doméstico coexisten como algo unido al papel de la mujer; el hecho de que el trabajo doméstico no produzca bienes para el mercado, dificulta el cálculo de su aporte a la economía nacional, con lo que se acentúa la invisibilidad de el trabajo y de las mujeres dedicadas a él.

¹⁰ Para mayor información revisar a: Aguilar, C.H; y Meyer, L. **A la sombra de la revolución mexicana.** México. Edit. Cal y Arena. (1989)

Rowbotham¹¹ menciona que el tiempo que ocupa el ama de casa en su trabajo, depende en gran medida de el número de hijos, su edad, el contar con aparatos eléctricos, lavanderías, tintorerías, el apoyo de familiares o guarderías y mercados cercanos; ya que al carecer de ellos se observa que la mujer le da toda su atención a su familia y hogar.

En este sentido, De Barbieri y De Oliveira¹² destacan que la mayoría de las mujeres que ingresan a trabajar lo hacen en época de crisis, es decir, cuando el poder adquisitivo de los trabajadores disminuye deteriorándose el bienestar familiar, la mujer se ve obligada a ingresar al sector productivo con la finalidad de apoyar y complementar el ingreso familiar, y en caso de desempleo masculino, ella será el sostén de el hogar. En cuanto al resto de las mujeres, el ingreso al sector productivo se debe según Juárez y Moreno¹³ a tres razones principalmente: 1) la posibilidad de independencia económica ya sea del esposo, padre o hermano. 2) el poder romper con la rutina diaria en cuanto a las labores domésticas y 3) la posibilidad de un desarrollo intelectual y personal.

Este último punto se ve reforzado con lo mencionado por Flores¹⁴ quien menciona que el trabajo asalariado representa un medio en el cual se pueden desarrollar habilidades y capacidades que ayudan a mejorar la autoestima de la mujer, puesto que se despierta su espíritu crítico, su toma de decisiones, permitiéndole así reconocerse y auto valorarse desde diferentes perspectivas, es decir, como un ser humano integral. Sin embargo, es muy bien sabido que la mujer no solamente realiza este trabajo remunerado, sino que además sigue cumpliendo con su rol heredado desde hace tantos años, y debe de coordinar de manera casi perfecta ambos, de manera que pueda proporcionar el beneficio material y afectivo, de lo contrario, la existencia de la familia por la cual se esfuerza tanto, puede disolverse.

¹¹ Rowbotham, S. El mundo de hombres conciencia de la mujer. Madrid. Trbuna feminista. Caps. 1,4 y 5. (1977)

¹² De Barbieri, M.T. y De Oliveira, O. Citado en: Juárez, L.D. y Moreno, R.M. Actitud hacia la doble jornada de trabajo femenino y la relación de pareja. Tesis. UNAM. (1995)

¹³ Juárez, L.D. y Moreno, R.M. (IDEM)

¹⁴ Torres, C. Citado en: Juárez, L.D. y Moreno, R.M. (IDEM)

Sin embargo, Dowling¹⁵ menciona que debido a la educación y adiestramiento que tienen las muchachas en su infancia tiende a convertirlas en mujeres adultas que se verán condenadas a efectuar trabajos inferiores a su capacidad, las hace sentirse intimidadas por el hombre con el que se casan con la esperanza de ser protegidas, es decir, las propias mujeres son las que sabotean su propio progreso y originalidad.

Debido a todo lo mencionado anteriormente, se puede concluir que la dependencia de la mujer hacia su pareja, muchas veces es el resultado de toda una educación y cultura con respecto a lo que debe y no debe hacer una mujer, esto, aunado a la necesidad de sentirse protegida, cuidada y segura ante lo que pueda venir, evitar las responsabilidades que conlleva manejar su propia vida sin depender de nadie, hacen que la mujer vea en el matrimonio un recurso para que cuiden de ella, la apoyen y la mantengan, es decir, los conflictos existentes, solo se atenúan, pero no se solucionan. Es por esto que las relaciones de pareja adquieren una importancia relevante para el desarrollo de el presente trabajo, por lo cual, el apartado siguiente está dedicado a abordar las relaciones de pareja.

2.2.- Las relaciones de pareja.

Como se mencionó anteriormente, la importancia de hablar de las relaciones de pareja, radica, primero en que es un punto importante para la temática que se está tratando, y segundo, porque es dentro de la pareja donde se gesta una manera de educar e inculcar valores a los hijos que de ella resulten, sin dejar de lado el hecho de como son concebidas las problemáticas que surgen dentro de la vida en pareja por los miembros de la misma.

En nuestra sociedad, las relaciones de pareja, son algo complicado de tratar, debido a que nos enfrentamos a la concepción y manera de ver el mundo

¹⁵ Dowling, C. El complejo de cenicienta. (OP. CIT.)

de dos personas diferentes, que aunque han decidido compartir sus vidas, encuentran dificultad precisamente al tratar de complementar esas dos concepciones diferentes y esto, muchas veces ocasiona malos entendidos, pleitos y muchas veces la separación de las parejas.

Para poder hablar de éste tema de manera más objetiva, mencionaremos las características que la OMS (Organización Mundial de la Salud) señala para la adquisición y el mantenimiento de la salud mental dentro de la pareja: Se incluye, la habilidad personal para que cada ser humano logre ser independiente, autónomo y así, poder sobrevivir sin la tutela emocional de otro. Dentro de este contexto, podemos concebir un matrimonio sano, como la unión entre dos individuos dispuestos a auto ayudarse en primer término y dispuestos a ayudar a su cónyuge y a sus hijos dentro de un sistema de cierre y apertura, el cual permite una función racional y emotiva equilibrada, la cual se caracteriza por el hecho de poder estar lejos sin sentirse separados y a la vez poder permanecer cerca de el otro respetando su individualidad¹⁶.

Lo que el autor apunta en ese párrafo, es algo sumamente importante, ya que, lo mencionado, es algo que las parejas pocas veces hacen, es decir en el momento en el cual se unen dos personas, cada una pretende que el otro cambie ciertas características de su personalidad, pocas son las parejas que se aceptan tal y como son y podríamos pensar que es en ese momento en el que vemos que el otro no cambia o no es como nosotros lo deseamos cuando vienen los conflictos llegando incluso a la ruptura de la pareja.

El matrimonio, puede verse como una liga simultánea en la cual se encuentran la independencia mutua y las obligaciones recíprocas que integran un vínculo equitativo; como es sabido, toda relación se basa en la atracción animal,

¹⁶ Souza y Machorro, M. Dinámica y evolución de la vida en pareja. México, Edit. Manual Moderno. (1996) Cap. 5.

los determinantes socioculturales, la presencia de emociones y sentimientos de afecto hacia el otro; de esta manera, se asume que si dos personas se disponen a vivir en pareja es porque se quieren. En la sociedad frecuentemente se habla de amor y de que al parecer todo gira en torno a él, así, los medios de información y diversas actividades en la comunidad, se conectan por medio de las relaciones afectivas, sin embargo, podemos ver que esto, no es lo que usualmente ocurre, ya que existen infinidad de parejas a las cuales lo que las une no es precisamente el amor, muchas veces es mas fuerte la costumbre, la dependencia e incluso el temor.

De una manera muy utópica, el matrimonio se diseñó para que durara por siempre esto prevalece aún en la actualidad, ya que los matrimonios mas duraderos son vistos como los mejores, lamentablemente, esto no siempre es así, ya que la longevidad matrimonial, nos habla de asumir responsabilidades y compromisos duraderos pero no siempre de felicidad, de buen acoplamiento, alta funcionalidad, respeto y ni siquiera amor, claro, que tales valores no pueden ser omitidos basándonos en el hecho de que una relación se prolongue en el tiempo, pero si esto no fuera así, de que manera podríamos explicar el hecho de que existan tantos matrimonios longevos que se disuelvan ya sea por medio de el divorcio o bien por una separación de común acuerdo que no implique trámites legales.

Podríamos encontrar una explicación a este último punto en nuestra misma sociedad, la cual ha influido enormemente para que se crea que un matrimonio de muchos años es por ende un matrimonio feliz, por ejemplo, existen innumerables canciones que han creado fantasías románticas acerca de el amor y el matrimonio, esto, también ha sido fomentado por programas de T.V. y libros de historias que finalizan con la trillada y engañosa frase de “se casaron y fueron felices para siempre”.

De acuerdo con esto, Ehrlich, M.I.¹⁷ menciona que el matrimonio realmente lo es todo, menos la gloria celestial, ya que requiere esfuerzo, paciencia y tolerancia. Este autor resalta que se nos ha hecho víctimas de una propaganda dañina con respecto al matrimonio ya que al iniciarlo la mayoría de la gente cree

¹⁷ Ehrlich, M. I. Los esposos, las esposas y sus hijos. México, Edit. Trillas. (1989) Cap. 10

que todos sus problemas y preocupaciones han terminado; el hecho de creer que todas estas fantasías románticas son ciertas, nos llevan a terribles desilusiones una vez que se ha experimentado la realidad de vivir en la intimidad con otra persona.

Autores como Press N., Ledere W. y Jakson¹⁸ se han dedicado a escribir acerca de las diferentes formas en las que las diferentes personas distorsionan y destruyen sus matrimonios, según los autores, los problemas inician aún en las mejores relaciones, por el hecho de suponer que el matrimonio es algo que en realidad no es; Press y cols., analizan algunas de las suposiciones falsas que existen en torno de el matrimonio.

++ LA GENTE SE CASA PORQUE SE QUIERE: La gente se casa por muchas razones, de las cuales la menos frecuente es el amor, es muy común que se confunda el amor con un deseo sexual intenso, miedo de estar solo, deseos de aprobación y afecto o bien por romper la relación con los padres; se reacciona a la emoción creada por el noviazgo y no se es objetivo, es por esto que al casarse mucha gente piensa que está enamorada cuando en realidad ese “amor” no es mas que un disfraz de expectativas inmaduras.

++ LOS MATRIMONIOS FELIZMENTE CASADOS SE QUIEREN TANTO COMO AL INICIO DE SU RELACION: El romance que caracteriza al noviazgo y a la luna de miel, acaba rápidamente al experimentar las no tan agradables intimidades de la vida matrimonial, es decir, lo que en el noviazgo tratamos de esconder. A medida que el matrimonio va madurando, el amor de pareja también lo hace, convirtiéndose en un sentimiento basado en razones más prácticas (X, es muy considerado, Y, es muy buena madre), con todo y esto, en los matrimonios siempre hay una parte que piensa que es el mas bueno, comprensivo y sincero; mientras que el otro es egoísta y poco razonable. La mayoría de las veces, las personas que piensan que son generosas y cariñosas se engañan a si mismas y no se dan cuenta que están destruyendo su matrimonio con un amor romántico, ya que en vez de aceptar que su amor ha cambiado y que las maneras de demostrarlo y manifestarlo también lo han hecho, tratan de mantener conductas adoptadas en el noviazgo, que

¹⁸ Press, N., Ledere W. Y Jakson. Citado en (IDEM)

no dejan crecer el amor, es decir, el miedo a que el amor cambie los ha forzado a continuar manteniendo aspectos superficiales del romance prematrimonial.

++ EL AMOR ES NECESARIO PARA UN MATRIMONIO SATISFACTORIO: Partiendo de que el amor romántico y el amor matrimonial son totalmente diferentes; ya que el primero se basa en imágenes acerca de el otro, no es lógico, muchas veces tampoco razonable, crea expectativas imposibles de cumplir como: “te amaré toda la vida”, “contigo seré la persona más feliz del mundo”. El segundo, se basa en la conciencia de que se tendrán momentos de tensión, enojo y aburrimiento, éste es un amor que crece con la dedicación y el respeto mutuo, esto nos hace entender que no necesariamente se debe vivir “adorando” a nuestra pareja o vivir con un constante latido en el corazón atribuido a la emoción, ambas partes de la pareja, se dan cuenta que están mejor de lo que estarían separados y que tal vez no estén felices todo el tiempo pero se dan cuenta de que no están solos y de que comparte experiencias y puntos de vista en muchas áreas¹⁹.

En resumen, el matrimonio, se ha visto como una institución y un vínculo indestructible, con el paso de el tiempo, se puede ver que esto no es así, lo ideal sería precisamente eso, pero al encontrarnos con otra realidad y otras necesidades, lo que deberíamos pensar no es como arreglar desavenencias matrimoniales, divorcios o rupturas; mas bien, debemos ocuparnos en prevenir todos esos problemas.

La mejor manera de lograr lo anterior sería que las parejas jóvenes que piensan en casarse, intercambien sus ideas referente a todo lo que involucra un matrimonio, lo que esperan de el, a que se comprometen por la relación matrimonial, y aunque parezca algo sin valor o sin importancia, hablar de cosas como el dinero, ya que el no comentar este tipo de cosas da como resultado que para ambos estén ya entendidas, pero a manera de la otra parte, trayendo posteriormente desacuerdos y discusiones. Desafortunadamente, cuando una pareja se va a casar evita hablar de temas que puedan confrontar sus opiniones y puntos de vista, guardando todo para después, ya que estén casados y se den cuenta que la vida en común no es como lo habían imaginado. Si lo anterior se pudiera lograr, es decir fomentar que parejas

¹⁹ Press, N; Ledere, W; y Jackson. Citado en (IDEM)

que vayan a contraer matrimonio expongan sus puntos de vista y desde antes, lleguen a acuerdos que satisfagan a ambas partes, se podría evitar en gran medida que los matrimonios nuevos se sigan edificando en fantasías e ilusiones, incluso, se podría prevenir la dependencia dentro de la pareja, sobre todo de parte de la mujer hacia el hombre, al respecto, se hablará en el siguiente punto.

2.3.- La dependencia femenina dentro de la relación de pareja.

Es importante hablar de la dependencia femenina dentro de la pareja debido a que por ella, muchas veces la mujer soporta situaciones con las que no está conforme, o bien no está de acuerdo, pero, antes de comenzar a hablar de la dependencia femenina, debemos saber de que manera la mujer se ha desenvuelto dentro de nuestra sociedad, para así tener una perspectiva mas clara de porque tiene cierta forma de ver las cosas que la llevan a sostener relaciones en las que se encuentra subordinada.

Desde el tiempo de los aztecas, a la mujer se le tenía ya programada su vida desde que ésta nacía, se le enseñaba a ver con naturalidad sus obligaciones como mujer, es decir, aseo de la casa, preparación de los alimentos, fabricación de ropa para toda la familia, práctica de cultos religiosos, aceptación absoluta de esposo asignado por los padres, defender siempre el matrimonio, aceptación de los hijos que el destino le mandara, ser la guía espiritual de la familia, llevar hasta el sacrificio la voluntad de servir a su hogar, entre muchas otras. La infidelidad en el hombre era considerada (y esto aún en nuestros días) como algo natural, mientras que en la mujer era motivo de muerte pública.

Durante la época de la conquista, los españoles tomaron como amantes a mujeres indígenas, perpetuando la sumisión de la mujer ya que contribuyeron con sus propios prejuicios y ambivalencias sexuales, debido a que se requería que unas

mujeres procrearan y que otras produjeran placer, pero ambas cosas no las debería hacer la misma mujer. Por lo tanto, las ideas que en éste periodo se tenían en España sobre la mujer, se sumaron a las que ya tenían los aztecas, reprimiendo y sometiendo por doble partida a la mujer; ésta no tenía peso político, se encontraba bajo la voluntad de el padre y/o del marido, se le decía como debía vestirse, adornarse y comportarse en público²⁰.

Actualmente en las ceremonias de matrimonio civil, el juez se encarga de leer parte de la epístola de Melchor Ocampo, donde se definen claramente los papeles de el hombre y la mujer, mismos que a continuación citaremos: “El hombre cuyas dotes sexuales son principalmente el valor y la fuerza, debe dar y dará a la mujer protección, alimento y dirección, tratándola siempre como la parte más delicada, sensible y fina de si mismo y con la magnanimidad y benevolencia generosa que el fuerte debe al débil. La mujer, cuyas principales dotes son la belleza, la abnegación, la compasión, la perspicacia y la ternura, debe dar al marido obediencia, agrado, asistencia, consuelo y consejo, tratándolo siempre con la veneración que se debe a la persona que nos apoya y defiende.” Ante esto, es muy difícil poder pensar que en la actualidad, las mujeres trabajan y son parte importante de la economía de sus hogares en los cuales muchas veces son el total sostén de la familia; de hecho la mujer mexicana se sigue enfrentando de manera característica a malos tratos, infidelidades, limitaciones económicas, asumiendo el papel de víctima de las circunstancias tratando de conservar a su esposo con una actitud de sufrimiento y abnegación; esto no lo podemos generalizar a todas las mujeres, pero es muy cierto que a estas alturas en las que como ya se menciono la mujer es muchas veces el sostén principal de su hogar, situaciones como la descrita anteriormente son vistas aún.

Con todo lo anterior, podemos darnos una idea acerca de lo que es la dependencia, esta se da cuando la persona se aferra a la conducta afectuosa y protectora de otra, el comportamiento dependiente es una conducta de auto protección, es decir, se obtiene ayuda para resolver problemas que no se pueden resolver por uno mismo. Con lo cual entendemos que es dependiente aquel que se

²⁰ Romero, H.M. Algunos apuntes sobre el alcoholismo en la mujer. Tesis. UNAM. (1990)

apoya en alguien que pueda sostenerlo, Olivares y Velázquez²¹ señalan que a la dependencia le subyace la necesidad de referirse a otra persona, apoyarse en ella y encontrar una gratificación.

Si bien es cierto que una relación de dependencia se puede aceptar en el caso de un niño respecto a su madre, ya que su imposibilidad para poder sobrevivir por sus propios medios lo hace necesitar un apoyo total y una gran seguridad afectiva, no ocurre lo mismo en el caso de los adultos ya que cuando una relación de este tipo se prolonga, la situación se torna complicada, ya que la persona que debe de progresar, retrocede y suelen aparecer fenómenos de afectividad intensa, llevando consigo apegos excesivos de una persona a otra e interacciones que bloqueen la libertad y el desarrollo de ambas personalidades. A todo esto, se dice que la dependencia es un rasgo típicamente femenino, atribuyéndose ésta a la naturaleza de la mujer, al respecto, se puede decir que la dependencia no es un rasgo que se confiera a la naturaleza femenina, sino que existen algunas distinciones que se dan durante el crecimiento masculino y femenino, éstos son el adiestramiento y la práctica, es decir, los hombres reciben lecciones de independencia desde el momento en que nacen, las mujeres en cambio, se les inculca que algún día serán salvadas o protegidas por otra persona.

Según Olivares y Velázquez²² la dependencia entre madre e hijo, se establece cuando la primera sirve como fuente de consuelo, esto, a diferencia de el hombre, quien aprende a ser su propio cuidador emocional, ya que es capaz de consolarse a si mismo de ,manera habitual; de manera inconsciente, la niña se convierte en mujer necesitada de el apoyo de otra persona, éstas no son necesariamente sus padres, es por lo general su pareja, cabe hacer mención, que ante lo dicho por ambas autoras, esto no es algo exclusivamente de la mujer, ya que la dependencia puede darse de la misma manera en un hombre.

²¹ Olivares, C. O; Velázquez, C. I. Dependencia emocional femenina en las relaciones de pareja. Tesis Licenciatura. UNAM (1997)

²² Olivares, C. O.; Velázquez, C. I. (IDEM)

Cuando la dependencia se manifiesta en una mujer, está manifestando la necesidad de llenar sus propias carencias afectivas a partir de otro, es decir su pareja, olvidándose de ella misma, ocasionando que la mayoría de las veces se relacione con personas insanas (aquellos que necesitan ayuda: casados, alcohólicos, drogadictos, etc.) denigrando su valor como personas, pero, la persona no se percata de ello, debido a que están presentes sus mecanismos de defensa, los cuales le impiden enfrentar su realidad, ya que de hacerlo, se desequilibraría, por lo tanto prefiere negar su realidad.

Aunque es difícil decir de antemano si una persona es dependiente o puede llegar a serlo, existen factores y ciertas características que nos pueden dar un punto de referencia para poder distinguir este tipo de conducta; algunas de ellas son:

SOLICITUD: Las personas dependientes pueden sentirse responsables de otras, de sus sentimientos, pensamientos, acciones, deseos, necesidades, etc. También llegan a sentir ansiedad, lástima y culpa cuando otras personas tienen algún problema.

REPRESION: Estas personas, sacan sus sentimientos y pensamientos de su conciencia a causa del miedo y la culpa, se atemorizan de permitirse ser como son, parecen ser rígidas y controladas.

FALTA DE CONFIANZA: La persona dependiente por lo regular no tiene confianza en si misma, ni en sus sentimientos, ni en sus decisiones.

IRA: Muchas personas dependientes se sienten asustadas, heridas y enojadas, viven con personas que las atemorizan y que según ellas no les permiten sacar su ira, pues piensan que la gente se alejará si su ira se manifiesta.

RESCATADORAS: Este tipo de personas se sienten las salvadoras de los demás, se hacen cargo de las responsabilidades de otros, esto se da con amigos, familiares, conocidos y desde luego con la pareja.

La persona que sufre de dependencia emocional, al entablar una relación de pareja, a menudo adopta una o varias de las conductas anteriores, siempre sueña o

crea que va a poder cambiar las circunstancias en las que se encuentra inmersa, se vuelve tan dependiente de el otro que ocasiona su fastidio y a su vez el rechazo, sin embargo, éste no es total, ya que ambos se necesitan, alimentando así sus propias carencias y adicciones.

Dowling²³ sostiene la tesis de que la dependencia emocional, es decir, el deseo profundo de que otras personas cuiden de nosotros, es la principal fuerza que mantiene sujetas hoy en día a las mujeres. La autora, llama a todo este conjunto de actitudes y temores reprimidos complejo de cenicienta, el cual según la autora mantiene a las mujeres en una especie de letargo que les impide el pleno desarrollo de sus facultades y de su creatividad.

Retomando un poco todo lo dicho en éste capítulo, podemos darnos cuenta que la dependencia emocional en la mujer puede ser un factor que la mantenga dentro de una relación de pareja que no la satisface, pero, cuando dicha relación se da por terminada, tenemos que, la debilidad femenina es una mentira, ya que la verdadera fuerza y estabilidad familiar la proporcionan las mujeres; muchos hogares no se rompen porque son las mujeres quienes afrontan la educación de los hijos y las irresponsabilidades de el esposo, es muy difícil aunque claro, no imposible que un hombre solo saque adelante a una familia con hijos, es por esto que sin temor a equivocarme puedo afirmar que es a través de la mujer por la que se siguen transmitiendo tradiciones, valores, creencias y hasta un modo de apropiarse de la realidad. Ahora bien, cuando una mujer trabaja y tiene bajo su responsabilidad otras actividades mas allá de las hogareñas tiene mas posibilidades de sentir que hace algo por ella, aunque esto ni siempre sea así, ya que en muchos de los casos la participación de la mujer en el ámbito laboral es más debido a que existe una crisis económica familiar que por un deseo de superación. De ahí, la importancia de el siguiente punto, ya que lo mencionado anteriormente se da y es provocado por la manera como se dan las relaciones y la dinámica familiar.

²³ Dowling, C. El complejo de cenicienta. (OP. CIT.)

Por su parte, Romero²⁴ resalta que la mujer de la sociedad mexicana está expuesta a problemas de toda índole; es decir, laborales, familiares, conyugales, etc, y debe de mostrar una capacidad de acoplamiento para poder atender su trabajo, a su pareja y a sus hijos, los cuales demandan de ella toda su atención, la autora nos menciona que actualmente el papel que desempeña la mujer en las diferentes sociedades de el mundo, comienza a dar un giro sobre su propio eje, particularmente en nuestro país, la participación de la mujer comienza a ser mas clara, ganando espacios en los que es posible expresarse, ha comenzado a reconceptualizarse, pero, con todo y esto, la autora considera que la mujer dista aún mucho de lograr su real liberación.

2.4.- Dinámica familiar en nuestra sociedad.

La importancia de hablar de la dinámica familiar radica en que dentro de ella se han dado cambios que han permitido que las relaciones dentro y fuera de ella se hayan modificado, para poder entenderlas de una mejor manera y conocer de dónde y porque surgen, es necesario saber el desarrollo de la familia desde sus inicios.

La familia como todo grupo social, ha tenido que evolucionar, en la prehistoria, los hombres vivían en grandes grupos, sin constituir familias definidas, no se tenía idea de los lazos de parentesco, se daban relaciones sexuales abiertas, es decir, una mujer pertenecía a todos los hombres y viceversa. De este primer grupo conocido como horda, surgió la familia consanguínea, en la cual comienzan a darse algunas restricciones en lo que se refiere a las relaciones sexuales, esta es la primera etapa de la familia monogámica, en ella quedan prohibidas las relaciones sexuales entre padres e hijos, pero los hermanos y hermanas, primos, primas, incluso los mas lejanos, son esposos y esposas entre si.

²⁴ Romero, H. M. (OP. CIT.)

De este grupo se desarrolla la familia punalúa, en ésta, no solo a los padres se les restringe el trato sexual con sus hijos, sino que también a los hermanos naturales y primos, pero continúan siendo matrimonios de grupo, ya que un grupo específico de mujeres mantiene relaciones sexuales con un grupo determinado de hombres.

Los hermanos naturales, que han formado el núcleo de una familia se consolidan en la tribu. Los miembros de una tribu, tienen por tronco común una madre ya que los hijos se agrupan con ella y permanecen a su lado formando el primer núcleo familiar definido, en un principio la autoridad de la tribu era la mujer, lo cual sucede a partir de el momento en que se constituye un círculo cerrado de parientes consanguíneos por línea femenina.

Conforme fueron aumentando las prohibiciones maritales, el matrimonio en grupo se hizo imposible, evolucionando hasta llegar a la familia sindiásmica, en la cual un hombre vive con una mujer, pero la poligamia y la infidelidad ocasional eran derechos para los hombres, la fidelidad mas estricta se espera de la mujer y la infidelidad es castigada cruelmente. En cuanto a la propiedad de bienes materiales dentro de la familia, sigue la línea de división del trabajo, debido a que el varón era el encargado de conseguir el sustento, del mismo modo, la mujer conservaba sus enseres domésticos. Debido a esta división del trabajo la distribución de actividades y sus productos se vuelven desiguales y se introduce la propiedad privada; con el advenimiento de esta, los hombres comienzan a explotarse unos a otros. La primera forma de propiedad privada se encuentra ya en la familia donde la mujer y los hijos están bajo el mando de el hombre. Así, una vez que el trabajo se encuentra dividido, cada persona se mueve en un determinado círculo de actividades impuestas y del cual no pueden salirse, el hombre es entonces cazador, pescador, pastor y no tiene mas remedio que continuar siéndolo si quiere tener un modo de vida²⁵.

Con lo anterior sabemos que a medida que se acumulaba la riqueza, el varón obtenía una posición mas poderosa en la familia, de la cual hizo uso para

²⁵ Engels, F. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. México. Edit. Ebrolibros (1991) pp. 28-77

derribar el derecho materno, de modo que sus hijos pudieran heredar su riqueza, por lo tanto la herencia se establece por la línea del varón, los hijos ahora pertenecían a la tribu del padre aboliéndose el derecho materno.

Como consecuencia de lo anterior, el hombre toma también las riendas de la casa, la mujer se vio degradada y convertida en esclava y objeto de reproducción, de esta manera se llega a la familia patriarcal monógama. Con esto, está bien claro que la monogamia, no es el resultado de el amor sexual individual, sino que fue la primera forma de familia que no se basaba en concesiones naturales sino económicas, concretamente para proteger la riqueza que el hombre tuviera.

Con el impacto de la revolución industrial y la creciente urbanización, la familia tiende a seguir el modelo de núcleo familiar basado en el matrimonio y los hijos, este modelo está basado en una supuesta idea de matrimonio por amor que en realidad encubre una serie de intereses sociales. Ante tantos cambios que se han venido dando en la familia desde sus inicios, en la actualidad existe una gran variedad de definiciones, las cuales varían dependiendo de la ciencia o disciplina que la defina, a continuación mencionamos algunas de ellas.

*** Sánchez Azcona²⁶ señala que el término familia es “una asociación que se caracteriza por una relación sexual lo suficientemente precisa y duradera para proveer la procreación y crianza de los hijos”.

*** Barry y Bricklin²⁷ definen a la familia como “el conjunto de dos o mas personas que viven juntas y están emparentadas ya sea por vínculos de sangre, de matrimonio o de adopción.”

*** Por su parte, Yvonne Castellan²⁸ considera que la familia puede ser definida como una reunión de individuos que están unidos por vínculos de sangre, que viven bajo el mismo techo o en un mismo conjunto de habitaciones.

²⁶ Sánchez, A. Citado en: Avila, A.B. La familia: reproductora del rol sexual femenino. Tesina Licenciatura UNAM (1990)

²⁷ Barry y Bricklin, Citado en: Avila (IDEM)

²⁸ Castellan, Y. Citado en: Avila (IDEM)

De acuerdo con lo anterior, la familia es una institución que difiere de otras agrupaciones en duración, intensidad y tipo de funciones, Para la mayoría de los seres humanos constituye el sistema mas importante para el desarrollo psicológico individual, la interacción emocional y el desarrollo de la autoestima. Existen los que piensan que la familia es el grupo en el que se experimentan los sentimientos más intensos, las más profundas satisfacciones y las más dolorosas frustraciones. Sin embargo las características de la familia como sistema son más que la mera suma de sus partes, el conocer sus elementos individuales (integrantes) no implica entenderla como sistema o entidad ya que cada familia tiene un proceso de evolución semejante al de cualquier organismo vivo.

En México, debido a nuestra cultura se da un tipo de familia a la que se le conoce como “familia tradicional”, en la cual el padre es el centro donde gira la actividad económica y social, dando el marco de referencia de los valores morales y religiosos tanto para la esposa como para los hijos, él, de acuerdo con su ocupación y el ingreso que percibe, determina la clase social a la que pertenece.

Por otro lado, la madre representa el núcleo afectivo que da la seguridad emocional a los miembros de la casa, administra el hogar tanto económica como emocionalmente. Para Ávila²⁹ un motivo por el cual la mujer acepta y reproduce este modelo de familia tradicional podría ser el temor a enfrentarse a la censura social que desarrolla en ella un sentimiento de culpa por ir en contra de lo establecido siglos atrás; para este autor, las mujeres que siguen habitando dentro de una familia tradicional en la que se les obliga a seguir un patrón de acuerdo con el rol femenino, llevan una existencia de frustración y conflicto, puesto que por un lado se les presentan un conjunto de leyes y propagandas que les hablan de igualdad, superación personal y libertad para decidir por si mismas, pero en realidad esto no es fácil ya que la mujer se encuentra ante una diversidad de obstáculos que le impiden desarrollarse libremente, obligándola a asumir un comportamiento aceptado y reforzado socialmente con el cual no siempre está de acuerdo.

²⁹ Ávila, A. B. La familia: reproductora del rol sexual femenino. Tesina Licenciatura-UNAM. (1990)

Lo comentado por Ávila, choca con lo que Dowling opina al respecto, porque ella comenta que las mujeres ven en el matrimonio un recurso para que cuiden de ellas, es decir, que muchas mujeres prefieren ser esclavas antes que perder la seguridad que de alguna manera el depender de otro les da. Sin embargo, y para establecer de manera mas clara la dinámica familiar en nuestra sociedad, revisaremos los roles que han venido desempeñando tanto el hombre como la mujer y así encontrar el porque de algunos comportamientos. Empezaremos por el rol que el hombre ha desempeñado.

Como ya vimos con anterioridad, a partir de la división de el trabajo, el hombre es el encargado de trabajar y proveer de sustento a la familia, por lo tanto, nada sabe ni quiere saber acerca de lo que ocurre en su casa, solo espera que todos le obedezcan y que su autoridad no se discuta, por este motivo, el padre pasa un mínimo de tiempo en casa, a donde solo va por lo general a comer y a dormir; es muy común que después del trabajo, el hombre se reúna con sus amistades, llevando así una vida que no difiere de la que tuvo antes de casarse, esto trae como consecuencia el distanciamiento con la familia, haciéndose responsable de el hogar y los hijos la mujer.

Por el contrario el rol desempeñado por la mujer, específicamente el de madre, tiene gran importancia en nuestra sociedad, puesto que ninguna mujer es en nuestra cultura un ser válido hasta que no produce hijos, se podría pensar que con los movimientos feministas esto ha cambiado, pero definitivamente no es así, ya que cuando una mujer ha decidido no tener hijos o bien, su condición biológica no se lo permite, se le censura socialmente, causándole conflictos, pues se siente inútil y rechazada por la sociedad dado que los hijos le dan valor a la mujer. La madre, específicamente la madre mexicana, es condicionada desde antes de casarse para cumplir con su papel de subordinada y abnegada, a la negación de todas sus necesidades y la preocupación absoluta de satisfacer a los demás. La imposición de este rol a la mujer, la han limitado en su desarrollo como ser humano, al desligar al hombre de la responsabilidad directa de los hijos se le niega la

oportunidad de comunicarse con ellos y por lo tanto de tener una buena comunicación que beneficiaría a toda la familia³⁰.

Sin embargo, Dowling³¹ menciona que aunque la mujer quiera o este decidida a realizar diversas actividades, existen muchas que ya sea por educación o bien por inseguridad tienen miedo de enfrentarse a los problemas y exigencias que trae el ser responsables de sus propios actos y de su vida en general. Para redondear este punto, es relevante que dediquemos un espacio al machismo, este tipo de conductas, se da con más frecuencia en ciertos estratos socioeconómicos y, según Aramoni³² denota una particular falta de respeto hacia la vida humana y hacia la dignidad; tal es el caso de tratar a las mujeres como objetos. Estas actitudes, provocan una oposición, resentimientos y provocaciones que frecuentemente tienen desenlaces trágicos; el autor, cree que la rebeldía es una respuesta ante una figura autoritaria y machista. La presencia de un padre autoritario, una madre sumisa y abnegada y el hecho de que los hijos varones tengan más privilegios que las hijas son una característica bastante común en nuestra sociedad, y la incidencia de ellos, es por lo general, inversamente proporcional al nivel educativo y socioeconómico.

Si bien es cierto que muchas mujeres sienten temor de afrontar sus actos y lo que estos generen, también lo es que hay mujeres que trabajan fuera y dentro del hogar, que afrontan sus responsabilidades y su vida, pero, la sociedad en la que se encuentran inmersas, en muchas ocasiones continua poniendo obstáculos y si en esa mujer no existían miedos, inseguridades y temores, éstos pueden ser generados por la misma sociedad, o bien, por la persona con la cual se comparta una vida en común, de ahí; la importancia de hablar de un tipo de familia en particular que es a lo que el siguiente punto se refiere.

³⁰ Avila, A. B. (IDEM)

³¹ Dowling, C. El complejo de cenicienta. (OP. CIT.)

³² Aramoni, citado en Velasco, F. R. Alcoholismo, visión integral. México. Edit. Trillas. (1988) Caps.1 y 2.

2.5.- La familia con un miembro alcohólico.

Es importante abordar este tipo de familias, ya que de ellas surgen muchas veces personas con dificultades para poder relacionarse con los demás y lo más importante es que en estas familias son educados y criados los futuros padres y madres que se van a encargar de educar y fomentar valores a sus respectivas familias.

Como ya lo mencionamos con anterioridad, es una característica esencial del ser humano vivir en grupo, ya que para satisfacer sus necesidades biológicas, psicológicas y sociales, requiere desde su nacimiento hasta su muerte, de la participación en grupo, actualmente, uno de los grupos más importantes en los que el ser humano participa, es la familia la cual le permite cubrir sus necesidades. El papel de la familia es sumamente importante, sobretodo en el proceso de formación de los hijos, los cuales por conducto de las relaciones interpersonales y la estructura de el ambiente social, van conformando su comportamiento; la familia, debe permitir que el individuo fortalezca un conjunto de caracteres hereditarios por medio de normas, pautas y tendencias de organización que se dan dentro de ella. El cimiento emocional de la vida, se crea por la forma en que los padres tratan a sus hijos, la forma en que se tratan entre ellos mismos, el tipo de mensajes que su comportamiento transmite y por la forma interna en que esa información es manejada. Pero no todas las familias cumplen con la satisfacción de todas estas necesidades, sobretodo en lo referente a las relaciones interpersonales, de ahí que se conformen las llamadas familias disfuncionales, las cuales, según Olivares y Velázquez³³ tienen como común denominador la incapacidad de discutir los problemas desde su raíz, y que, talvez existan otros problemas que se discutan hasta llegar a saturarlos, pero, con frecuencia éstos encubren otros problemas que hacen que la familia sea disfuncional.

³³ Olivares, C. O; Velázquez, C. I. (OP. CIT.)

Por su parte, Forward³⁴ dice que una familia disfuncional es aquella en la que los miembros juegan roles rígidos y la comunicación está severamente restringida a las declaraciones que van de acuerdo a esos roles; según esta autora, los miembros de éstas familias no tienen la libertad para expresar sus sentimientos y necesidades, sino que deben limitarse a jugar el papel que se adapte a los miembros restantes.

Lo mencionado anteriormente por la autora, no es posible generalizarlo, ya que no en todas las familias disfuncionales encontramos establecidos roles rígidos, por el contrario, mucha de esa disfuncionalidad se debe a la falta de reglas, es decir a roles que no están bien establecidos o bien a la falta de jerarquía. Habiendo hecho este comentario, es importante mencionar algunos de los rasgos que se pueden presentar en una familia disfuncional, mismos que son mencionados por Olivares y Velázquez³⁵.

- Abuso de alcohol y otras drogas.
- Conductas compulsivas como pueden ser: comer, trabajar, jugar, hacer dietas, ejercicio, etc., éstas prácticas, además de ser procesos que llevan a enfermedades progresivas, alteran y evitan un buen contacto dentro de la familia.
- Maltrato del cónyuge y/o de los hijos
- Conductas sexuales inapropiadas por parte de los progenitores que van desde la seducción hasta el incesto.
- Discusiones y tensión constante.
- Tiempos prolongados en los que los padres no se hablan.
- Rigidez extrema con respecto al dinero, la religión, el trabajo, el sexo, la política, etc.

Con frecuencia los padres tienen tipos de patologías o de rasgos que se complementan, por ejemplo: una persona alcohólica, puede casarse con una que come compulsivamente, entonces cada uno lucha por controlar la adicción de el otro; con regularidad, los padres también se equilibran mutuamente en formas dañinas,

³⁴ Forward. Citado en: Olivares C. O; Velázquez, C. I. (IDEM)

³⁵ Olivares, C. O; Velázquez, C. I. (IDEM)

cuando una madre sobreprotectora, está casada con un padre que tiende al rechazo; realmente, las actitudes y conductas de cada uno inducen al otro para continuar relacionándose con los hijos de manera destructiva.

Las familias disfuncionales presentan muchos estilos y variedades, pero todos sin ninguna excepción comparten un mismo efecto sobre los hijos que crecen en ella; ellos sufren cierto daño en su capacidad de sentir y de relacionarse. Debido a que el ser humano se desarrolla dentro de un entorno social, es lógico pensar que un individuo alcohólico, no solo se afecta a si mismo, sino también a los que lo rodean, siendo los mas afectados los miembros de el núcleo familiar. De hecho, tal vez ningún otro factor o suceso con excepción de la muerte, tenga un efecto mas profundo y devastador sobre la vida familiar que el alcoholismo, podemos decir que la presencia de un padre o madre alcohólico en el hogar, produce un bloqueo en los estímulos afectivos necesarios para el desarrollo psicosocial de los hijos.

La Comisión Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, afirma que si bien no existe información mas precisa en cuanto a los efectos a largo plazo que produce en los hijos el que uno de los padres sea alcohólico, de acuerdo con los resultados de algunas investigaciones, se sabe que del 20% al 30% desarrollan un síndrome de dependencia al alcohol, aunque éstos datos no pueden generalizarse para todas las familias.

La variedad y el grado de los daños que puedan causársele a los hijos, son muy extensos y dependen de muchos factores como la personalidad de el hijo, el grado de apoyo emocional por parte de uno de los padres, la edad del hijo en el momento en el que uno de los padres se vuelve alcohólico, es importante también considerar el comportamiento real del padre cuando está ebrio, si hay peleas, discusiones o violencia, el impacto será mucho mas opuesto que en los casos en los que la ebriedad no está asociada con la agresión verbal o física. La enfermedad de el alcoholismo es tan frecuente, que por lo menos la mitad de las familias alcohólicas padecen depresiones, es muy común que se niegue el alcoholismo y se traten de suprimir los conflictos de la adicción de una forma mágica y se niegue la problemática, actuando como si esta no existiera. Los hogares de alcohólicos se

identifican como fuente de grandes tensiones emocionales, ya que habitualmente tienen ingresos bajos y ofrecen muy poco apoyo afectivo a los hijos debido a la mala calidad en las relaciones materno-filial y/o conyugal que priva en ellos.

La presencia de ansiedad y depresión en los hijos de alcohólicos y las diferencias tanto ambientales como de personalidad explican la percepción distinta que ocurre en ellos; en este sentido, el género también participa en el fenómeno pues hombres y mujeres perciben de maneras diferentes la problemática alcohólica, la cual es diferente de la de aquellos niños que viven en hogares menos estresantes que el que propician los familiares adictos³⁶. Los hijos de padres bebedores resultan afectados en diversas formas además de su elevada tendencia a desarrollar el alcoholismo, se ha encontrado que el índice de alcoholismo es muy elevado entre los padres de adolescentes que abusan de drogas.

Además de tener conductas como delincuencia, problemas escolares, pleitos con compañeros, rebeldía y retraimiento social son algunos de los indicadores que prevalecen entre los hijos de padres alcohólicos. Para dar validez a este punto, Aronson y Gilbert³⁷ estudiaron los juicios de los maestros de escuela sobre grupos de estudiantes y encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de niños con padre alcohólico y los grupos control con padres abstemios. Los hijos de padres alcohólicos tenían mayor probabilidad de mostrar reacciones emocionales inapropiadas, ambición material y emocional excesivas, hostilidad y falta de satisfacción consigo mismos; los investigadores consideraron que estas características son típicas de personalidades pasivo-agresivas que según ellos es más frecuente entre los individuos dependientes al alcohol. Esto, a pesar de estar basado en un estudio, no lo podemos tomar como algo indiscutible, ya que como en puntos anteriores hemos visto, no existe algo que podamos llamar personalidad pre-alcohólica o en este caso concreto pasivo-agresiva, ya que muchos son los factores que determinan esto.

³⁶ Souza y Machorro, M. *Dinámica y evolución de la vida en pareja*. México. Edit. Manual Moderno. (1996) Cap. 10

³⁷ Aronson y Gilbert. Citado en Madden, J. S. Alcoholismo y farmacodependencia. México. Edit. Manual Moderno. (1986) Cap. 5 y 3.

Un interesante estudio realizado por Nylander³⁸ en el cual estudió niños y adolescentes con padres alcohólicos hasta los 21 años de edad, que habían sido admitidos en el departamento psiquiátrico y encontró que los problemas de conducta y la sociopatía eran las causas mas frecuentes de admisión al tratamiento en éstos jóvenes. Las dificultades encontradas incluyeron delincuencia, ausentismo escolar, pleitos, huidas de el hogar e inestabilidad social. Otros factores que contribuyeron a su remisión fueron rasgos neuróticos, tales como inquietud, depresión y algunos aspectos psicossomáticos como cefaleas, mareos, dolores abdominales, enuresis y encopresis.

Los dos grupos estudiados por Nylander, volvieron a ser evaluados 21 años después por Rhydelius, quien encontró que el 35% de los muchachos estaban registrados en alguna institución de ayuda para dependientes de alcohol, en tanto que en el grupo control se encontró un 20%.

Por su parte, Melling³⁹ notó que en los hogares de alcohólicos, los padres se preocupaban muy poco de la salud emocional de sus hijos. En su estudio, la mayoría de los sujetos dependientes consideraban que sus hijos no estaban sufriendo ningún daño emocional, en tanto que la opinión contraria, prevalecía entre los cónyuges de el alcohólico. Los padres se preocupaban poco por buscar orientación psicológica para sus hijos, aún cuando era claro que se encontraban bajo considerables tensiones psicológicas.

En la enfermedad de el alcoholismo, prácticamente todos los estudios señalan índices muy altos de alcoholismo entre los parientes de los enfermos , comparados con los índices esperados para la población en general. Además, es bien sabido que el alcoholismo como otras adicciones, afecta mas a hombres que a mujeres, sin embargo, el sexo no es algo que influya de manera definitiva en cuanto a el riesgo entre los familiares. Sin embargo, se ha encontrado una importante asociación entre los problemas afectivos y el alcoholismo; es muy

³⁸ Nylander. Citado en (IDEM)

³⁹ Melling. Citado en (IDEM)

frecuente que las esposas o esposos de un alcoholístico en la mayoría de los casos son infelices, amargados y solitarios, éstos trastornos se deben casi siempre a la enfermedad de el cónyuge.

Ante esto, Romero⁴⁰ hace mención específica de la esposa de un alcoholístico, la cual tiene que fungir como padre y madre a la vez debido a la irresponsabilidad del marido, lo cual crea un sentimiento de frustración y soledad, ya que no cuenta con el apoyo de los demás. Por lo regular la frustración la expresan por medio de agresión hacia los hijos, ya que siente que por éstos, debe de permanecer al lado de su esposo. Esto, obviamente no es verdad, ya que como hemos visto la mujer ha sido educada para cuidar a los hijos y a el esposo, aunque en realidad muchas veces no tiene la posibilidad de hacer otra cosa; esto puede ser por la dependencia creada hacia la pareja, el miedo a la crítica de la sociedad y el sentimiento de no saber enfrentar la vida sin su esposo. Existen muchas medidas a las cuales puede recurrir el cónyuge sobrio para poder ayudar a su pareja o por lo menos para hacer mas soportable la situación de su matrimonio, entre los medios mas útiles, están que el cónyuge sobrio, adquiera tanto conocimiento como le sea posible acerca de la dependencia de el alcohol, con ello, evitará los artificios que sirven para proteger al cónyuge ebrio de las consecuencias de su elevado consumo de alcohol, o bien, puede tener con su pareja intercambios de puntos de vista referentes a su hábito con la bebida, haciéndole ver lo inaceptable que éste resulta ⁴¹

El estrés del matrimonio con un alcoholístico es una importante fuente de conflictos para la pareja de los mismos, históricamente, las esposas y las viudas de los adictos se han descrito como portadoras de una personalidad patológica, lo cual es instrumento fundamental en el origen y mantenimiento de la adicción, sin embargo, como ya lo mencionamos, no son la única causa. Los cónyuges de los alcoholísticos tienden a mostrar relaciones enfermizas con sus parejas, las cuales se

⁴⁰ Romero, H. M. Algunos apuntes sobre el alcoholismo en la mujer. Tesis. UNAM (1990) Caps. 1 y 2

⁴¹ Madden, J. S. Alcoholismo y farmacodependencia. Edit. Manual Moderno. México. (1986) Caps. 5 y 3.

caracterizan por dos adicciones, una marcada dependencia que dificulta la curación de el enfermo y por otro lado el sabotaje sistemático de su abstinencia⁴².

Por su parte y para redondear lo anterior, Montgomery y Johnson⁴³ mencionan que con frecuencia, las parejas de alcohólicos con frecuencia presentan un alto nivel de estrés en especial en lo que respecta a su vida conyugal, pero la abstinencia de la pareja no necesariamente hará que el estrés desaparezca por lo que hace falta mayor conocimiento destinado a enseñar a las parejas de los adictos a contener los agentes estresantes. Los autores consideran que mientras mas amenazado esté el matrimonio en su dinámica, existirán mayores volúmenes de ingestión etílica en los hombres, y de manera semejante en las mujeres.

Cuando se habla de el cónyuge, puede ser tanto el esposo de una mujer alcohólica, como la esposa de un bebedor, lo mas común es encontrar que la esposa sea el cónyuge de un alcohólico, aunque lo contrario es cada vez mas común. Ante esta problemática, Edwards⁴⁴ ha propuesto diversas teorías para explicar lo que puede suceder en un matrimonio en el que uno de los cónyuges es alcohólico.

Una de éstas teorías, afirma que la mujer en realidad desea que su esposo sea alcohólico. Esto, se basa en el hecho de que algunas mujeres tuvieron un padre alcohólico, y se afirma que en consecuencia, esas mujeres, se casan con un alcohólico con el cual pueden continuar con sus problemas aún no resueltos; éstas mujeres, impiden el tratamiento de manera sutil o abiertamente, incluso pueden llegar a comprarle una botella a su pareja y decirle que es desagradable cuando está sobrio. Según ésta teoría, si el esposo insiste en recuperarse, la esposa podría descompensarse y desarrollar posteriormente una enfermedad depresiva. Con esta descripción, es muy posible pensar que esta es la descripción de todos los matrimonios en los que existe un alcohólico, pero al igual que otras

⁴² Ino, Oyoshi y Cols. Citado en: Souza y Machorro. Dinámica y evolución de la vida en pareja. Edit. Manual moderno. México. (1996) Cap. 10.

⁴³ Montgomery y Johnson. Citado en: Souza y Machorro. (IDEM)

⁴⁴ Edwards, G, Tratamiento de alcohólicos. Guía para el ayudante profesional. Edit. Trillas. México. (1986) Cap. 3. Trad. Francisco R.

descripciones y factores ya mencionados, no es posible aplicarla a todos los casos; sin embargo, es posible distinguir ciertas fases que se mencionan a continuación.

En un principio la esposa rehúsa o vacila admitir que en efecto el alcoholismo es un problema, y hace los primeros intentos por controlar o prevenir la conducta problema.

Es posible que la familia comience a aislarse de el resto de la gente, en parte como una estrategia de protección, rechazan cualquier invitación, reciben pocas llamadas y visitas. Posteriormente, la esposa empieza a darse cuenta que sus estrategias no funcionan, que las cosas empeoran en vez de mejorar y que la situación económica es mala; las relaciones sexuales disminuyen o cesan y hay una sensación continua de alejamiento, temor e ira.

Edwards⁴⁵ menciona que es en esta etapa o tal vez antes cuando la esposa comienza a intentar persuadir a su esposo para que busque ayuda, si no hay mejoría, es posible que el matrimonio se deshaga o bien que continúe durante varios años mas en una fase caracterizada por estrategias, a la que puede denominarse desde el punto de vista de el autor como fase de rodeo, misma que se caracteriza porque los esposos se esquivan tanto emocional como físicamente.

Dentro de los intentos de la pareja de un alcohólico por tratar de controlar o bien de prevenir esta situación, existen diversas estrategias que son adoptadas; una de ellas es la llamada de ataque, en la cual la pareja de el alcohólico, trata de controlar la conducta del mismo, valiéndose de regaños, gritos, amenazas de abandono y en ocasiones agresiones físicas. Otra de estas estrategias, es la de manipulación, ésta incluye varias conductas tales como tratar de avergonzar al bebedor, para lo cual la mujer, demuestra su angustia y subraya el sufrimiento de los hijos y es posible que también se embriague con el propósito de mostrar al bebedor “como se ve”.

⁴⁵ Edwards, G. (IDEM)

Una estrategia más es la llamada por Edwards de manejo constructivo, en la cual, la esposa mantiene su dignidad, protege y cuida a la familia, asegurándose de que las finanzas del hogar estén lo mejor posible, procura que a los hijos no les falte nada, se encarga de reparaciones y quehaceres de la casa. Es importante mencionar que se está hablando de las esposas o bien de la mujer que comparte su vida con un alcohólico, esto, debido a que ella es la transmisora de valores morales y sociales a el resto de la familia, es decir a los hijos. Estas mujeres han sido objeto de diversos estudios; Madden⁴⁶ hace mención de dos descripciones contrastantes que han sido propuestas para explicar y clasificar sus personalidades y conductas.

La primera, postula que las esposas de alcohólicos, tienen trastornos del carácter anteriores al uso de el alcohol por sus esposos, las cuales determinan su elección de compañero y contribuyen de manera sutil al alcoholismo excesivo de sus cónyuges. La otra perspectiva considera que las anomalías que puedan detectarse en las mujeres de alcohólicos constituyen en su mayor parte la resolución de tensiones provocadas por los problemas de beber excesivo de sus esposos.

Ante estas dos posturas, Futterman⁴⁷ consideró que las esposas alientan los hábitos alcohólicos de sus maridos como una manera de control que les permita conservar una actitud maternal, afirma también que las hijas de padres alcohólicos tienen una elevada probabilidad de casarse con un hombre con esta adicción.

Un punto de vista contrario, es el que nos da Jackson⁴⁸ quien defiende el concepto de que las mujeres de los alcohólicos sufren de crisis tensionales, las cuales se dan como reacción hacia sus esposos.

Sin embargo, el punto de vista considerado como predominante para Edwards y Cols.⁴⁹ es que las esposas de bebedores poseen personalidades que

⁴⁶ Madden, J. S. Alcoholismo y farmacodependencia. Edit. Manual Moderno. México. (1986) Caps. 5 y 3.

⁴⁷ Futterman. Citado en Madden, J. S. (IDEM)

⁴⁸ Jackson. Citado en Madden, J. S. (IDEM)

⁴⁹ Edwards y Cols. Citado en Madden, J. S. (IDEM)

se pueden considerar normales, pero las disfunciones de su personalidad y de su conducta se desarrollan en respuesta a la adicción de sus esposos.

Estos puntos de vista nos dan una ligera idea de el tipo de reacciones que pueden tener las mujeres de alcohólicos, claro está que no en todas son las mismas pero si podemos resaltar las mas sobresalientes que son: ansiedad, inseguridad, ira, aislamiento social, rechazo a las relaciones sexuales, negación de los problemas ocasionados por el alcohol, es prácticamente inevitable que se intercambien los roles, es decir la mujer adopta un papel dominante y toma las decisiones de pareja.

La esposa de un alcohólico, además de todo lo anterior, tiene que enfrentarse a problemas tanto a nivel emocional como a nivel tangible o material; entre los problemas emocionales se incluyen la ansiedad, el temor, la desdicha entre otros; con frecuencia existe un sentimiento de autodesconfianza o de autocensura, preguntándose si el problema ha surgido por ser una mala esposa o por haber defraudado a su marido en el plano sexual o en algún otro, es posible que también esté confundida por el agudo conflicto sentimental hacia su esposo, ya que es lógico pensar que se casó con él por amor y sin embargo, con la situación que vive hay ocasiones que sus sentimientos son totalmente contrarios. Existe también una sensación de privación emocional, así como de pérdida, siente que ha desaparecido el hombre con el que se casó y en cierta forma comienza a sentirse humillada y/o desgraciada.

En cuanto a los problemas a nivel material, éstos pueden ser el peligro de desalojo por falta de pago de renta, o que la violencia de el esposo traiga consecuencias graves como por ejemplo una posible detención por parte de las autoridades, la falta de dinero, quejas por parte de los vecinos, peleas constantes, etc., lo mas común es que la esposa enfrente este tipo de problemas. Una característica frecuente en estas parejas, es la tensión que genera lo imprevisible con respecto a lo que pueda suceder, la esposa no sabe que esperar de su pareja

y su principal queja suele ser que está agotada por la constante angustia y los momentos de crisis que durante años ha vivido.

Ya hemos abordado la problemática que se da dentro de la familia cuando uno de los cónyuges es adicto al alcohol, a continuación abordaremos otro lado de esta enfermedad. Cuando un enfermo alcohólico se encuentra en proceso de rehabilitación, podríamos pensar que en la familia los problemas disminuyen, las cosas mejoran y que todos los miembros están dispuestos a cooperar con la rehabilitación del enfermo, pero nos encontramos con que esto no es así, ya que un bebedor en proceso de rehabilitación trae consigo otro tipo de problemáticas para la familia. Es muy posible que la familia ahora tenga que enfrentar una fase de conductas en el alcohólico que antes no se presentaban debido a que la bebida las suprimía, o bien, el alcohólico puede ser de los que muestran un desmedido entusiasmo por la terapia y su tratamiento de rehabilitación, entonces pasará por una fase proselitista, de servicio social en la cual tratará de ayudar a todos los alcohólicos que conoce, valiéndose de pláticas de sus experiencias personales y de lo bien que se siente dentro de su tratamiento.

El alcohólico en recuperación, sin duda deseará volver a tomar responsabilidades y derechos que perdió debido a su adicción, la familia ante esto, puede rehusarse, esto puede ocasionar problemas y fricciones dentro de la misma. En estas circunstancias es muy recomendable que la familia busque algún tipo de ayuda profesional y así poder sobrellevar las problemáticas que se presenten.

Para finalizar éste capítulo, debemos de resaltar la responsabilidad de los padres, misma que se debe pensar en función no solo de uno mismo sino también pensando en los demás; un bebedor responsable es aquel que reconoce los derechos de quienes viven en estrecha relación con él, ya que como hemos venido viendo, los hijos de una familia alcohólica son quienes mas sufren cuando alguno de sus padres abusa de el alcohol, crecen en un ambiente familiar caótico y frecuentemente tienden a adoptar los hábitos que han observado en sus

mayores; los padres deben tener esto en cuenta y tener siempre muy presente que son los modelos que sus hijos en un futuro imitarán y que mucho dependerá de ellos lo que éstos puedan lograr, no solamente en lo que se refiere a adicciones como el alcoholismo, sino también en logros y metas personales.

Es por todo lo tratado en los capítulos anteriores que surge la inquietud de saber como influye en los hijos la educación recibida y la manera en como cada uno de ellos se apropian de la realidad y de la problemática del alcoholismo que por medio de los padres y particularmente de la madre se les transmite día con día.

III .- INTERVENCIÓN: APLICACIÓN DE ENCUESTAS.

Aspecto Social - Afectivo.

Para fines prácticos respecto a los comentarios que han sido transcritos, se utilizará como referencia el número consecutivo que aparece en los cuadros generales, mismos que serán identificados de la siguiente manera (E-1, E-2, E-3, etc.). Anexo 1 y 2.

El aspecto social-afectivo, es uno de los más importantes, ya que por medio de este, se pueden percibir los sentimientos y la manera en que influye y forma a la mujer la educación que en casa se proporciona particularmente respecto al problema del alcoholismo.

Una de las preguntas formuladas en este aspecto fue encaminada a saber de que manera las mujeres obtienen una fuga con respecto a la problemática del alcoholismo en sus parejas, de lo cual se obtuvo lo siguiente. De un total de 16 mujeres entrevistadas, 7 de ellas refieren a la comida como una fuga ante dicha problemática; 2 de ellas lo hicieron con el tabaco que iban de 2 a 3 cigarros al día hasta 1 cajetilla en el mismo periodo de tiempo; 2 de ellas tomaban medicamentos como el diazepam y pastillas para dormir; 2 mas viendo televisión y 4 de ellas con el alcohol.

Una de ellas refiere que no tenía ninguna fuga pero menciona lo siguiente: “Hay mucha indiferencia de su parte, yo puedo subir de peso, puede haber depresiones o en ocasiones mucha soledad y él está metido en su trabajo, en su mundo de cosas, siento que es una persona que por no meterse en conflictos, por no enfrentar situaciones, evade muchas cosas, le da la vuelta” (E-3). Otra mas menciona como su fuga el quehacer de la casa “Me fugo en el quehacer, limpio y

limpio y limpio, estoy buscando que hacer porque si me siento empiezo a pensar y me siento sola” (E-16).

La mayoría de las mujeres que tienen una pareja con problemas de alcoholismo, ya saben de antemano que existe dicha adicción y que será algo que talvez no sea fácil de llevar, ante esto la mujer cree que puede enfrentar este problema una vez que se inicie una vida en común, pero al darse cuenta de que esto no es así, que sus deseos y esfuerzos por que el esposo no beba son inútiles, comienzan a generar ansiedad, misma que se manifiesta mediante las fugas que ellas mismas crean y que ya han sido enumeradas anteriormente. La mujer, que estaba segura de poder controlar el alcoholismo de su pareja, ya estando dentro de la relación no es posible y ante esto, la necesidad de tener el manejo correcto de alguna situación en particular, las lleva a fumar, comer y/o tomar en exceso, ya que con esto ellas vuelven a tener en sus manos algo que controlar en este caso ya no es la adicción de la pareja, sino la que ellas mismas se han creado y les permite entonces centrar sus energías en bajar de peso, dejar de fumar, dejar de tomar medicamentos, mantener la casa limpia, trabajar en exceso, ver televisión, entre otras.

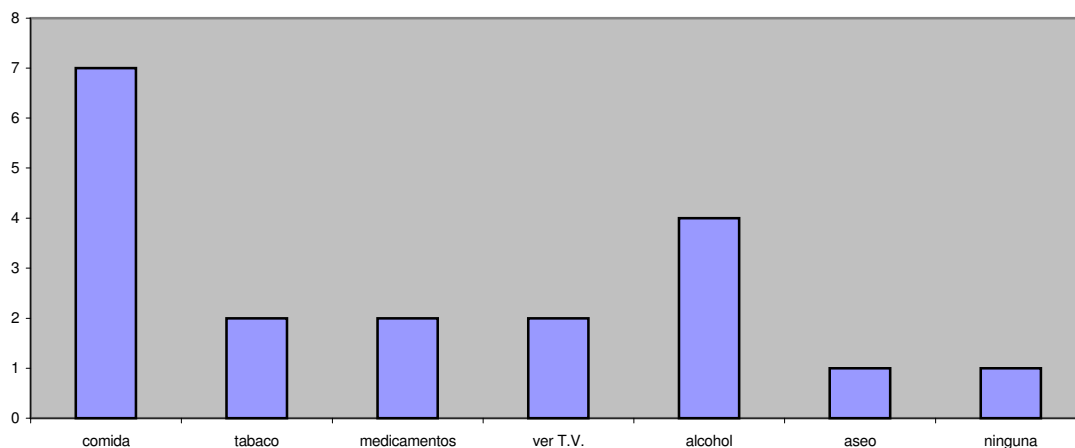


GRÁFICO 1 MUESTRA LAS FUGAS DE LAS ENTREVISTADAS.

Respecto a si ellas llegaron a compartir la bebida con sus parejas, se encontró lo siguiente: 10 de ellas si lo hicieron, los motivos son diversos como a continuación se muestra: “Para que no se saliera de la casa” (E-2). “Para decir o hacer algo” (E-5). “Por gusto y placer personal” (E-3). “Por acompañarlo” (E-10). “El me empezó a jalar a mi, yo pensaba tontamente: si no puedes con el enemigo, únete” (E-15). “Porque yo ya tomaba con él o sin él” (E-13). “Éramos los grandes amigos, la pareja ideal, nos comunicábamos” (E-9). “Porque terminábamos en algún lugar para bailar o en cualquier hotel” (E-12). “Para que estuviera contento” (E-11).

Por otra parte, 6 de ellas nunca tomaron en compañía de su pareja por los siguientes motivos: “No me gusta, me sabe horrible” (E- 4). “Me daba miedo pensar en también yo tomar” (E- 6). “Porque el vino me hace recordar, además le tengo miedo a su reacción de él” (E- 7). “Le tengo miedo al alcohol porque por el han pasado muchas cosas feas en mi vida” (E- 16).

Para casi la mayoría de las mujeres, ingerir bebidas alcohólicas con su pareja, es en gran parte tratar de encontrarle una solución a este problema, demostrando que puede ser divertida, comprensiva, que se puede contar con ella para pasársela bien, y que tiene la capacidad de ponerse en el lugar de su pareja; esta actitud se torna en un instrumento de control por parte de ellas, ya que de este modo ven cuanto bebe y equivocadamente se aseguran de no ser objeto de una posible infidelidad con alguien que si sepa comprenderlo y divertirse con él. También esta actividad se convierte en el único modo que la mujer ha encontrado para poder tener comunicación con el esposo alcohólico, sin embargo, es también la manera que utiliza la mujer para encubrir sus propias carencias al momento de relacionarse con su pareja y negar que muy probablemente también tiene dificultades con su manera de beber, ya que algunas de las entrevistadas son quienes propician el que la pareja beba. Pero las cosas cambian en el momento en el que ya no es agradable para la mujer compartir la bebida, esto porque la situación se le sale de control, haciéndose presente la violencia, culpando al alcohólico de no valorar ese rasgo de comprensión. Por otro lado aquellas que no

comparten la bebida, mencionan que se debe al miedo que tienen de la reacción de su pareja y de ellas mismas, lo cual nos permite suponer que desde su niñez no han vivido con situaciones así, o bien lo vivido con sus padres genera ese miedo que ellas mencionan.

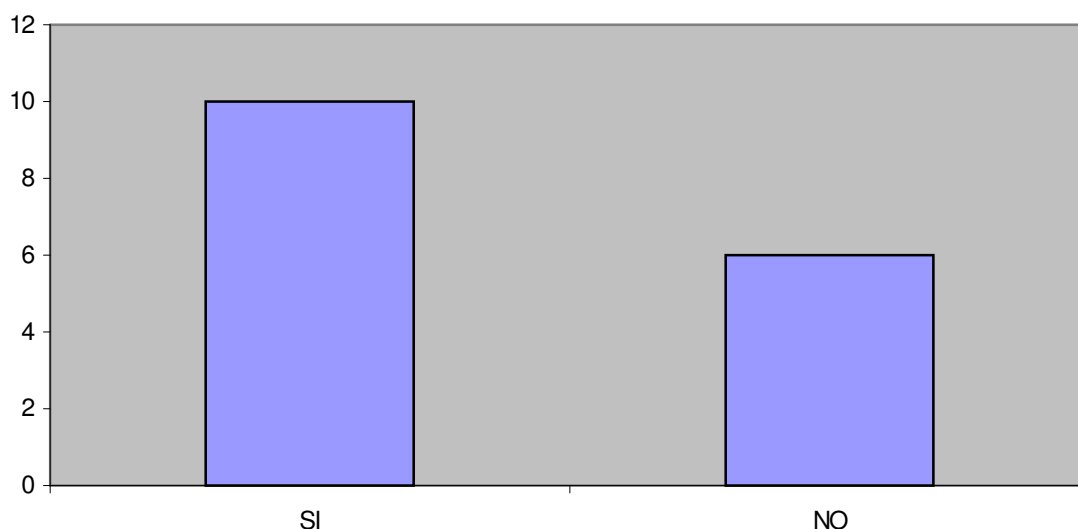


GRÁFICO 2. MUESTRA LA FRECUENCIA CON LA QUE LAS MUJERES BEBÍAN CON SU PAREJA.

Respecto a si ellas consideran a su pareja un bebedor social, 7 entrevistadas dijeron que si, las razones son las siguientes: “Porque toma con amigos y en reuniones” (E-3). “Porque no es agresivo, en fiestas es bromista y baila” (E- 7). “No es nada agresivo, lo que pasa es que necesita sacar algo en relación con su padre, le tiene mucho odio y así se evade” (E- 4). “Porque el dice que en la casa no le sabe igual que necesita estar platicando, echando relajo con amigos” (E-8). “La mayoría de las veces toma en reuniones, antes hasta solo tomaba, no siempre ha sido bebedor social” (E-13). “Le gusta tomar con sus amistades” (E-10).

Por otro lado, 5 no consideran a su pareja un bebedor social por lo siguiente: “Siempre ha tomado, desde novios tomaba mucho” (E- 6). “Porque bebe

con las mismas personas siempre, si fuera social tomaría con personas distintas” (E- 5). “Porque cuando me di cuenta que era alcohólico me daba miedo que le ofrecieran de tomar” (E- 2). “Porque no controla su forma de beber, ya teniendo la primera, es hasta acabarse la botella” (E-12). “Porque ya había problemas en el hogar por ejemplo no llegaba a casa o faltaba el gasto para mis hijos” (E- 15). Dos de ellas dijeron que al principio de la relación, su pareja si era bebedor social pero después ya no, por las razones que siguen: “Porque él no tomaba, empezó a tomar con mi familia, él era tranquilo, social, pero después fue aumentando hasta que tomaba diario, yo creo que yo tuve la culpa por ser tan agresiva con él” (E- 11); “Cuando empezó a beber, se divertía, si era social pero después se convirtió en bebedor problema” (E- 14). Por último, 2 de las 16 entrevistadas no mencionaron si consideraban a su pareja un bebedor social pero destacaron lo siguiente: “A mi me decían que se drogaba, una vez en el trabajo se nos puso muy mal , el doctor que lo revisó dijo que era una sobredosis, pero yo no le creía a nadie” (E- 1); “Yo lo conocí y él ya tomaba, no me importó, al contrario, me gustaba que no fuera detallista, que fuera pelado, yo decía que era original” (E- 9).

Entre las entrevistadas, existe una gran confusión respecto a cuando se le considera a alguien un bebedor social o no, el hecho de que la mujer piense que su pareja es un bebedor social genera una serie de justificaciones que suelen ser ingenuas, lo cual hace suponer que muchas de ellas no quieren darse cuenta y mucho menos aceptar que viven con un alcohólico. A través de las razones que la mujer dio al momento de preguntarle si su pareja era o no bebedor social se percibe una necesidad de convencerse a si mismas que si su pareja no tomara, su vida sería prácticamente perfecta y que en realidad no importa que lo sea porque no es agresivo, baila, canta y es amable o bien existe la necesidad de sacar rencores del pasado; lo que se percibe al momento de escucharlas, de ver sus ademanes, su rostro, su lenguaje corporal en general, es esa necesidad de ellas mismas convencerse de que mientras no exista violencia o cualquier otra situación que salga de lo que ellas consideran adecuado no es realmente un problema por el cual tengan que preocuparse, pero, también es cierto que el

permitir lo anterior y mantener la etiqueta del bebedor social le otorga a la mujer ciertos beneficios ya sea de tipo económico, como por ejemplo que su pareja de el dinero que estando sobrio no le da y que también reciba las atenciones y demostraciones afectuosas de las que cotidianamente carece.

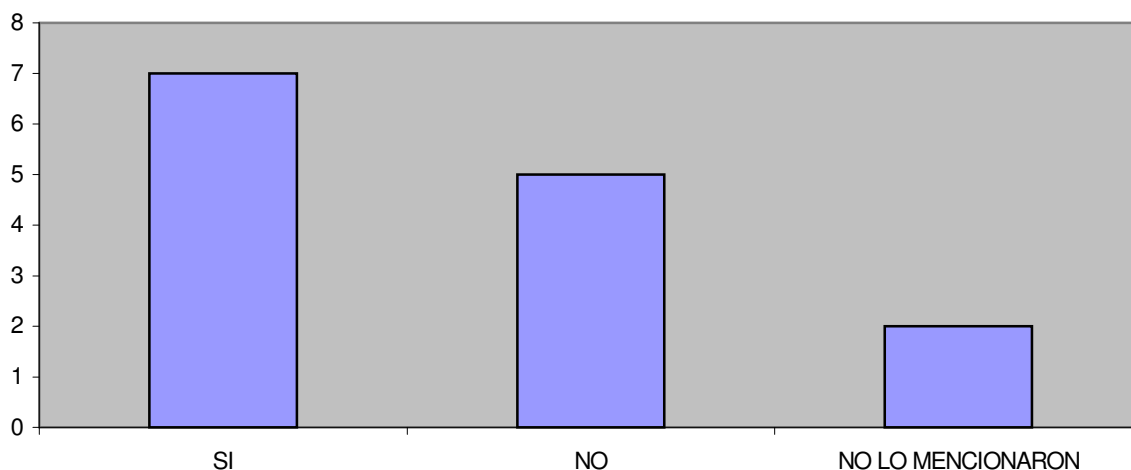


GRÁFICO 3. MUESTRA EL TIPO DE BEBEDOR

Respecto a si habían recibido agresiones verbales, 5 del total de entrevistas manifestó haber recibido este tipo de agresión, al respecto comentaron: “A lo más que ha llegado estando tomado es a la agresión verbal, porque ya hay una discusión acalorada pero esto ha pasado unas 3 veces del tiempo que llevamos juntos” (E- 3). “No me baja de que soy una hija de puta, hija de la chingada, me ofende mucho, son cosas horribles, me dice hija de la verga, culera, cabrona y me lo dice en sus cinco sentidos y cuando está tomado” (E- 7). “El es muy grosero, tomado ha llegado a decirme de lo peor, he llegado a sacarlo de la casa y se queda a dormir afuera, al otro día anda como si nada” (E- 4). “Tomado o en su juicio siempre me ha agredido verbalmente, nunca me ha pegado pero conque me dijera : pues si te parece y si no a chingar a su madre; él siempre ha buscado la manera de agredirme verbalmente” (E- 12). “Había pleitos entre mi marido y mi hijo, lo corría, lo insultaba y le decía groserías, yo me metía a defender a mi hijo y

también a mi me empezaba a insultar, llevábamos una vida donde no había respeto” (E- 15)

En cuanto a las agresiones físicas, se encontró lo siguiente; tres de las entrevistadas manifestaron no haber sido agredidas físicamente por sus parejas: “Pegar pegar no, me aventaba, pero golpes no, se desquitaba con las cosas, yo agarraba a la niña de escudo” (E- 8). “No, nunca, él sería borracho perdido, pero así a maltratarme nunca, al principio, a los 2 o 3 meses de casados lo que hacía era ignorarme por completo” (E- 6). “Nunca he dejado que me pegue, si ha querido hacerlo y mis hijos se han metido” (E- 5).

A la misma pregunta, 5 de las entrevistadas, aceptaron haber recibido agresiones de tipo físico por parte de sus parejas; lo externado por ellas es lo siguiente: “Le pedí dinero para la niña que iba a salir de sexto, me dijo que no tenía que yo no me merecía nada, yo me fui hacia la puerta y me agarró de los pelos y me aventó a la cama con todo y mi niña chiquita, me quise defender pero él me aventó, me tiró, se me nubló la vista porque me dio un golpe con la mano cerrada y hasta sangre me sacó” (E- 13). “Me ha aventado pero una golpiza no, me avienta porque yo lo saco de quicio, le da mucho coraje cuando le digo que se vaya de la casa” (E- 16). “En una fiesta de varios matrimonios, un amigo le dijo que debería de tratarme bien, que yo era una buena mujer, él se enojó mucho, yo me salí de la fiesta me fuí a mi casa él llegó como a las siete de la mañana, yo estaba acostada con mis hijos y me empezó a pegar con un palo de escoba, lo partió en tres pedazos y me mandó al hospital” (E- 14). “Si me llegó a pegar pero porque yo lo agredía y ofendía primero” (E- 11). “Me pegó muchas veces pero él no venía con esa intención, yo lo provocaba, yo quería un hombre violento, cuando me puso la primera golpiza yo dije: ay mi amor, como lo quiero. Yo creo que él se dio cuenta que me había encantado porque de ahí se agarró, después ya no lo pude detener” (E- 9).

Es importante resaltar que las mujeres justifican el hecho de haber sido agredidas, culpándose en muchos de los casos de ser ellas las responsables de

esta situación por haber tenido en algún momento actitudes que lograron sacar de sus casillas a sus parejas; lo que llama la atención es el saber en que momento de su vida estas mujeres perdieron su autoestima, es decir, si esta aceptación de su parte es a raíz de que se casaron y convivieron con un alcohólico, o bien es el aprendizaje producto de una infancia en la cual se les enseñó que si algo estaba mal era ocasionado por ellas y que no tenían el derecho a defenderse, asumiendo así que si la pareja les pega o las agrede verbalmente no necesariamente es por que esta sea violenta o por el alcoholismo existente en esa relación sino mas bien es por algo que ellas hicieron y/o dijeron lo que ha provocado las reacciones violentas hacia ellas. Lo anterior es muy claro en las respuestas que las entrevistadas dieron, porque a pesar de aceptar que las golpean o verbalmente las insultan, disculpan y justifican estas actitudes, minimizando los hechos, la mujer tiende a quitarle importancia a lo que esta pasando y entonces se puede cuestionar que tanto la mujer considera conveniente el mantener ante la gente una imagen de sumisión; que es lo que ella obtiene que le permite estar en una relación que la hace sentirse constantemente humillada.

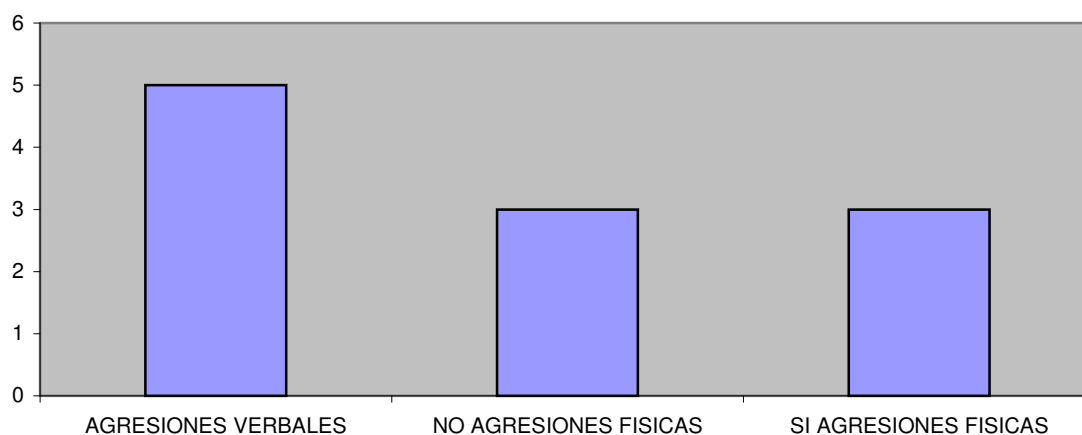


GRÁFICO 4. MUESTRA EL TIPO DE AGRESIONES RECIBIDAS.

Siguiendo con el ámbito social-afectivo, cuando se les preguntó a las entrevistadas que si su pareja había dejado de tomar, sus actitudes habían cambiado o si se mantuvieron y solamente dejaron de beber, 4 de ellas contestaron que sus actitudes no habían cambiado, manifestando lo siguiente: “Cuando no tomaba ni se drogaba, si era agresivo, esporádicamente pero si lo era” (E- 2). “A veces se comporta como si estuviera borracho, cambia totalmente su manera de ser, el chavo liberal que era lo dejó atrás” (E- 9). “Cuando entra a A.A. no cambian sus actitudes, sigue siendo agresivo (E- 15). “Cuando él dejó de tomar sus actitudes eran las mismas, además ya se creía bueno, se sentía que todos teníamos que ser mejores, cuando iba al grupo le gustaba mucho comprarse joyas, ropa para que sus compañeros lo vieran” (E- 16).

Del mismo modo, otras 4 mencionaron que las actitudes de sus parejas si habían cambiado en el momento que dejaron de tomar, de lo cual, refieren lo siguiente: “Cuando dejó de beber, le cambió el carácter, cambiaba de estado de ánimo de bueno a malo y de malo a bueno estaba bien y por cualquier cosa se enojaba, rompía las puertas de la casa, a mi me correteaba por cualquier cosa, en su mente todo lo veía mal” (E- 14). “Cambió al 100% ya no estaba con nosotros, consiguió trabajo y ganaba bien pero no se volvió a acordar que tenía esposa e hijos. Cuando tomaba nunca nos separamos, cuando dejó de tomar se fue dos meses de la casa por consejo de su madrina de A.A. se dedicó a andar con cuanta mujer pudo” (E- 6). “Cuando no toma es cariñoso, me lleva detalles como una paleta o un chocolate” (E- 13). “Cuando no tomaba ya era muy agresivo ya ni él se toleraba” (E- 11).

Si alguna mujer, independientemente de que haya sido o no entrevistada para este trabajo, en algún momento ha llegado a pensar que cualquier adicto, en este caso un alcohólico, podría cambiar con el tiempo o bien que ella con sus actitudes y dedicación lo va a lograr, con esta pregunta confirmamos que esto no es mas que una forma mas con la cual la mujer se engaña y decide vivir con un alcohólico, ya que la mayoría de ellas están concientes y saben desde el noviazgo que su pareja tiene problemas con el alcohol, contradiciéndose con respuestas

que dieron anteriormente, cuando se les pregunto que si su pareja era un bebedor social, se resalto el tono de disculpa con el que las mujeres respondieron, dando a entender que todo en su relación estaba bien y que el alcohol no representaba un problema, ya que si su pareja dejara de beber, este sería perfecto.

Esta pregunta y las respuestas dadas, echan por tierra todo esto ya que el que la pareja deje de beber no significa que sus actitudes cambien, por el contrario, sigue siendo la misma y en ocasiones el hecho de no tomar, no hace mas que evidenciar problemas que con el alcohol habían sido encubiertos, como por ejemplo, el egoísmo, la promiscuidad o bien sentirse redentores de todo alcohólico que se cruce por su camino; lo mas importante, es darnos cuenta que en la mujer si existe conciencia del problema de su pareja y que aún sabiéndolo decide engañarse

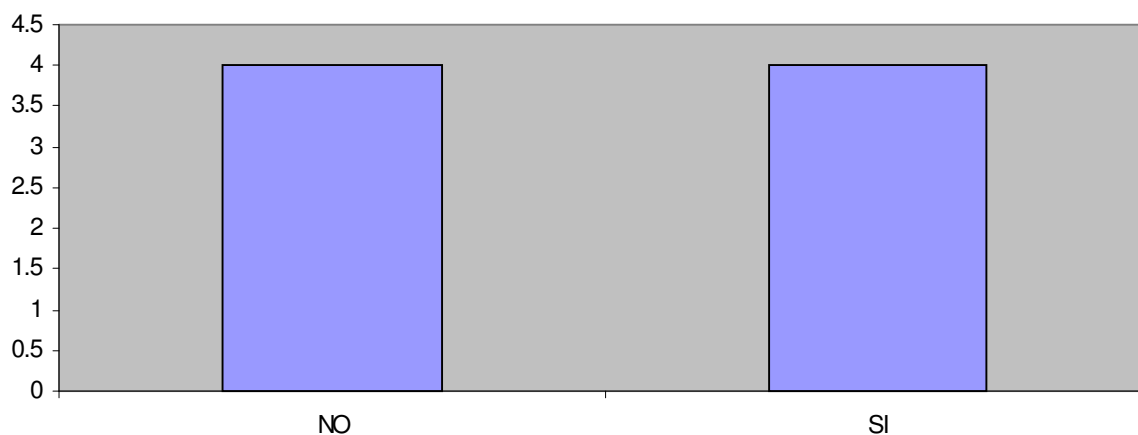


GRÁFICO 5. ESTABLECE LOS CAMBIO DE ACTITUDES AL DEJAR DE BEBER

Respecto al estado emocional de las entrevistadas, 6 de ellas no contestaron, no dieron ningún argumento y solamente pidieron que se pasara a la siguiente pregunta; 2 mencionaron sentirse solas: “ A veces si me siento sola porque si me hace falta esa presencia de un hombre en mi vida, un hombre, no un

macho yo quisiera tener un amigo, un novio que me invite a tomar un café, a bailar, no lo he encontrado” (E- 11). “Estoy sola, sin amor, sin ilusión, con grandes depresiones, no me dan ganas de nada, absolutamente de nada ni de comer” (E- 7). Una mencionó sentir coraje; “Emocionalmente siento que estoy mal, me sigue ofendiendo, lo sigo permitiendo y eso me da mucho coraje se que no lo merezco pero ahí estoy” (E- 16). Tres refieren sentir malestar, definiéndolo de la siguiente manera: “Me siento muy mal, yo necesito que me quieran, que me digan que existo, que me veo bonita, yo me siento amada nada más por mis hijos y eso a veces porque como que se van más con él” (E- 8). “Al final de la relación, me sentía mal, muy agotada, como que eran demasiadas cosas que yo sabía y no le podía decir a nadie porque él conmigo tapaba todo lo que hacía para que su familia no se diera cuenta” (E- 2). “Me siento muy mal, en la escuela, los niños me alteran, mis nervios están mal, todas estas manchitas y ronchitas son de nervios, ya fui al doctor y me dijo que son nervios, ya no me siento la misma, no soy nada de lo que era antes” (E- 4). Una de ellas ,manifestó sentirse insegura: “Me siento insegura como que estoy luchando con cosas que ya no tienen remedio, siento que tengo que aceptarlo o a ver que se hace” (E- 10). Dos, refirieron sentir tristeza y/o decepción: “Me siento triste y decepcionada porque yo esperaba una familia estable, sin tantos problemas emocionales, ya no tanto económicos, sino emocionales” (E- 5). “Me siento triste, sola, deprimida porque aunque esté con mi cuñada, me hace falta mi gente, mi madre. Hay días que amanezco con un coraje por todo y contra todos” (E- 1). Es importante mencionar que, solamente una, refirió sentirse bien emocionalmente pero no del todo “Yo siento que estoy bien entre comillas, porque yo por todo lo que he vivido tuve que estar en un grupo de Neuróticos Anónimos, tuve que ir con un psicólogo yo no podía hablar de esto, era soltarme a llorar, ahora ya no las cosas pasaron porque muchas yo las permití” (E- 6).

Cuando a las mujeres entrevistadas se les tocó el tema de las emociones, fue como remover una serie de sentimientos que algunas de ellas ya tenían un tanto controlados, me refiero sobretodo a las que pertenecen a un grupo de autoayuda, estas mujeres pudieron dar respuestas aprendidas, trabajadas y muy

aceptadas pero a pesar de que mencionaron que si se sienten solas, molestas, enojadas, inseguras, tristes, etc., es algo que han logrado aceptar pero algo que se puede notar en sus gestos y tono de voz es esa decepción al no haber encontrado en su pareja a la persona que ellas esperaban. Por otro lado, aquellas, que no lograron contestar nada, no quiere decir que no les interese o que se sientan bien con lo que están viviendo, mas bien es una forma de negar lo que esta sucediendo y tratar de convencerse que las cosas aún pueden cambiar.

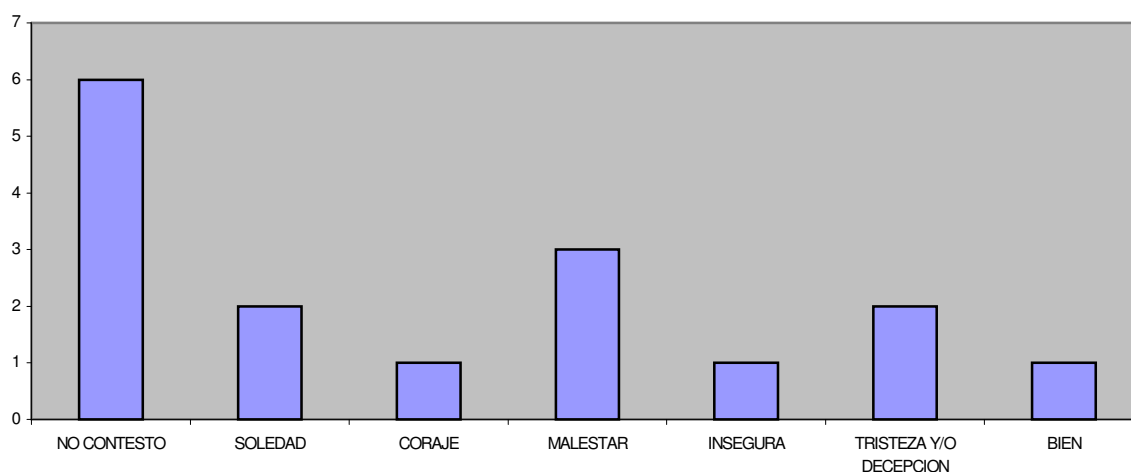


GRÁFICO 6. MUESTRA EL ESTADO EMOCIONAL DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS.

Quando se les hizo la pregunta respecto a si en algún momento habían descuidado su apariencia personal, 10 contestaron que sí, a continuación se citan las respuestas dadas: “Llegué a descuidarme, no se cuanto tiempo no me hice cosas porque un día me vi en el espejo y me vi sin depilar, con vello en los bigotes y no se cuánto tiempo había pasado desde la última vez que me había depilado” (E- 9). “Si me llegué a descuidar mucho, no salía de mi cuarto, hacía todo el quehacer y me metía a mi cuarto a llorar, no me importaba como me veía, no me cortaba el pelo, si lavaba ahí dejaba la ropa” (E- 13). “Me descuidé mucho, no pensaba en mí siempre estaba todo antes que yo, yo no existía, yo no estaba” (E- 16). “Hubo un tiempo que andaba toda cochina, oliendo feo, me olían los pies, andaba con ropa de varios días, no me importaba si estaba limpia o sucia” (E- 10).

“Si me llegué a descuidar muchísimo, no me cambiaba la ropa, no me daban ganas de bañarme, así duré muchísimo tiempo, no había nada que me motivara” (E- 15). “He llegado a dejar de arreglarme porque me siento cansada o deprimida pero esto ha sido muy pocas veces porque a mi me importaba mucho el que dirán” (E- 12). “Ya al final me dejé, él me daba a entender que me había hecho un favor al casarse conmigo y yo me lo llegué a creer tanto, que yo decía: que hago, ya no voy a encontrar a nadie. Me afodongué, me dejé engordar, lejos de ponerme a dieta me compraba ropa más grande” (E 2). “La gente que me conoce dice que me he descuidado mucho y empecé a dejarme a raíz de que tuve a la niña” (E- 1). “Me he dejado engordar, no puedo hacer dietas, es una desesperación por comer” (E- 4). “Yo me dejé engordar y engordar y engordar pero no me gustaba porque a mi siempre me gustó hacer ejercicio” (E- 11).

Solamente dos del total de entrevistas, dijeron no haber descuidado su apariencia personal: “Yo no soy de las que se pintan diario, es cuestión de tiempo si no me pinto y me arreglo en las mañanas ya no lo hice, odio estar toda chamagosa” (E- 5). “Siempre me he arreglado, aunque mi autoestima estaba por los suelos yo me seguía arreglando aunque no saliera de mi casa” (E- 14). Finalmente, 4 mujeres no contestaron a esta pregunta, no dieron ninguna razón en particular para no hacerlo.

En casi todas las mujeres el descuido por su apariencia personal llega a un grado absoluto, traduciéndose en dejar de maquillarse, de bañarse, de arreglarse, sentirse feas, sin ganas de hacer nada, entrando en estados de depresión muy fuertes, sintiendo que no existen, porque llega un momento en el cual se ven en el espejo y no se reconocen y se cuestionan porque se han permitido llegar hasta ese punto. Esto nos remite a las fugas que cada una de ellas generan; principalmente la comida, es en esta pregunta donde se ve una relación clara, la mujer se descuida en su apariencia, cae en fuertes depresiones y pierde nuevamente el control de toda situación. Aquellas que dicen no haber descuidado su apariencia personal, hacían un sacrificio para arreglarse, no era algo que les

agradara y les causara gusto, mas bien lo hacían por cubrir las apariencias o bien porque su trabajo así se los exigía.

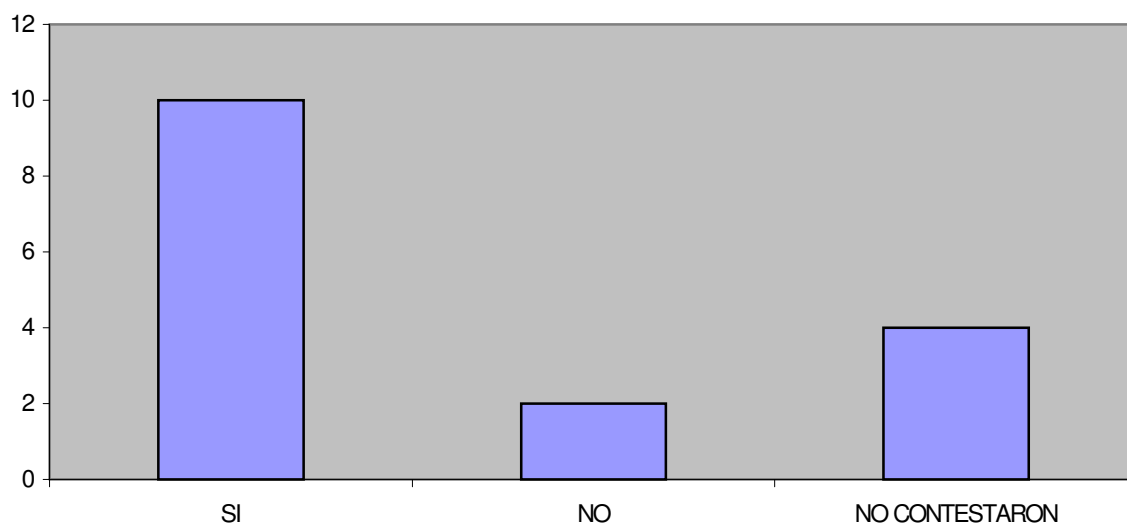


GRÁFICO 7. INDICA EL DESCUIDO DE LA APARIENCIA PERSONAL EN LAS ENTREVISTADAS.

Las respuestas dadas a la pregunta referente a si se consideran atractivas son las siguientes: 7 mujeres contestaron que si se consideran atractivas: “ Si me siento atractiva, pero eso me ha costado muchísimo, el recobrar mi autoestima me ha costado mucho, antes no me la creía cuando alguien me decía que me veía bien” (E- 11). “Hoy día todo ha cambiado, me cuido, me arreglo y compro lo que me gusta y lo que quiero” (E- 16). “ Pues creo que no soy desagradable, me gusta mi cara, no me gusta verme gorda pero si me acepto como estoy, me gusta arreglarme” (E- 10). “Ahora no me siento sola, me siento querida, amada, bien conmigo misma como si hubiera rejuvenecido aunque sea en mi mente” (E- 15). “Ahora cuando yo me veo en el espejo me siento bien, antes no, cuando él tomaba me sentía fea, acabada, vieja, la mujer mas horrible del mundo, ahora ya no” (E- 6). “Estoy a gusto conmigo misma, se que no soy alguien que este delgado pero estoy a gusto, no quisiera ni quiero volver a relacionarme con alguien que tenga ese problema” (E- 2). “Si claro, hay veces que me levanto y digo: que fea amanecí

hoy, porque pues amanezco con los ojos hinchados y eso pero me meto a bañar, me arreglo y ya, yo me siento bien” (E- 5).

De todas estas mujeres, solamente 3 de ellas no pertenecen a Al Anon, las que si, mencionan que antes del grupo se sentían poco atractivas.

A esta misma pregunta 6 entrevistadas refirieron no considerarse atractivas, las razones son las siguientes: “No, ahorita por mi peso no, hay veces que veo que la ropa ya de plano no me queda, entonces digo: bueno que estoy haciendo; la verdad si me preocupa pero de hecho es algo que a él no le importa, nunca me ha dicho te ves fea, te ves gorda” (E- 4). “El me dice: vete en el espejo, te cuelgan como 10 panzas, te arrastran los pellejos, vete que horrible estas, quien chingados se va a fijar en ti” (E- 7). “Yo me considero una persona gorda, fodonga y fea, la verdad yo no me considero bonita” (E- 1). “Nunca, desde pequeña me ha gustado mi cuerpo, ni mi cara, siempre he tenido una bajísima autoestima, sentía que todo se me veía mal, que no era atractiva” (E- 12). “No me siento guapa ni aunque me arregle ya mis vestidos no me quedan, me tira mucho el verme al espejo y ver que mi ropa no me queda” (E- 8). “No me gustan mis kilos, no me siento la gran belleza pero ahorita mi necesidad es mas interna que externa” (E- 9). De las 16 personas entrevistadas, tres de ellas no contestaron a esta pregunta, no dieron razones para no hacerlo.

Para estas mujeres, el considerarse atractivas es algo sumamente difícil de asumir, aquellas que contestaron afirmativamente es debido a que están en algún grupo de autoayuda o bien han tenido ayuda por parte de un psicólogo; sin embargo aceptan que antes de estos procesos, no se sentían atractivas; con todo y estas respuestas deberíamos analizar cuantas de ellas siguen con sus parejas y si realmente se sienten atractivas como ellas mismas lo dicen ya que es difícil de entender que alguien cambie su autoconcepto y continúe viviendo con la persona que las ha hecho sentirse humilladas y poca cosa.

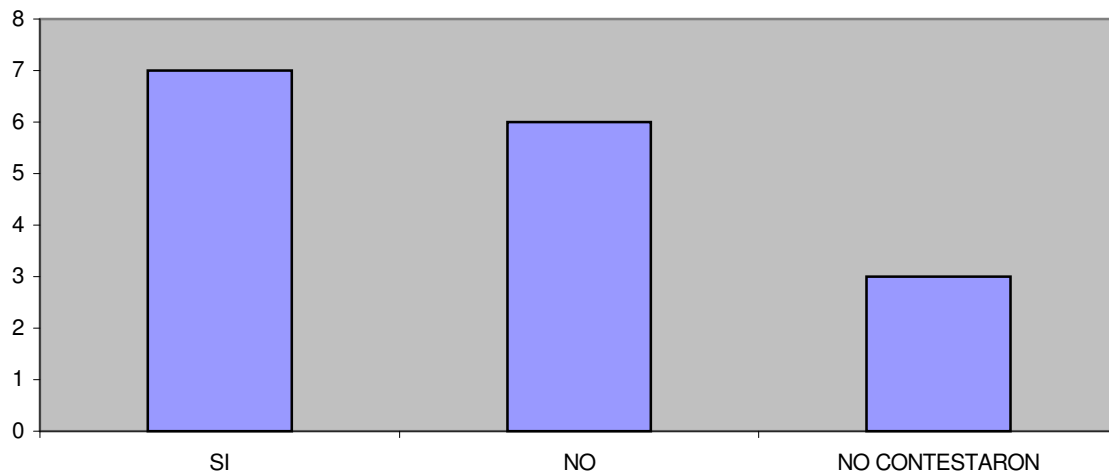


GRÁFICO 8. MUESTRA SI LAS ENTREVISTADAS SE CONSIDERAN ATRACTIVAS.

A las entrevistadas, se les cuestionó acerca de si han sufrido enfermedades orgánicas que ellas consideraran consecuencia de su modo de vida, a lo cual, 5 de ellas no lo especificaron; por el contrario, 10 de las entrevistadas manifestaron si haber tenido alguna enfermedad orgánica, a lo cual los comentarios externados fueron los siguientes: “En ese tiempo sufría mucho de las anginas, me daba temperatura, tenía problemas en los ovarios” (E-2). “Me han salido granitos y manchas en los brazos, ya fui al doctor dice que son nervios, ya me dijo en doctor que no puedo seguir así” (E- 4). Me daban dolores de cabeza, yo ya sabía que me iba a doler y no me esperaba, me tomaba mi pastilla, también se me inflamó el intestino y me dijo el doctor que era por estrés” (E- 9). Me he enfermado de la presión, se me ha reventado el oído y me salió una hernia por cargar costales de naranjas” (E- 8). “Si me he enfermado, tengo colitis, me siento estresada y a veces ando muy acelerada” (E- 11). “Yo tengo una ulcera y pienso que es a causa de todo lo que me ha pasado, perdí un oído tengo un zumbido siempre y también creo que fue por la vez que él me pegó” (E- 13). “Tengo depresiones muy seguidas, me siento nerviosa, con miedo, el doctor me dice que yo no tengo nada y que todo esta en mi cabeza y esto me molesta” (E- 16). “Sí, me creció mi hígado, ya no digiere la grasa, tengo piedras en la vesícula, tengo una hernia, me están

dando lata los riñones, a veces no puedo dormir y me da mucho coraje contra mi porque esta situación yo la estoy viviendo y no hago nada” (E- 10). “No cuidaba yo mi salud, estaba en el alcoholismo y yo tenía diabetes pero yo no lo sabía porque no me checaba con el médico” (E- 15). “Soy asmática, me empezó a dar cuando empecé a tener muchos problemas, ya tiene mucho que no me da una crisis pero eran muy frecuentes y duraderas, a veces de años, no podía salir de la casa, tenía yo aquí aparatos, pero aún así, fumaba” (E- 12).

Solamente una de las entrevistadas, señaló no padecer ningún tipo de enfermedad orgánica, sin embargo su testimonio fue el siguiente: “No, no porque lloro mucho, si me siento nerviosa o impotente yo lloro, cuando se fue mi hija si estaba cayendo en depresión pero si hubo gente que me ayudó a salir, pero no me enfermé” (E- 5).

Resulta curioso darse cuenta que las mujeres que dicen no tener enfermedades orgánicas, si tienen una fuga, esto porque cuando se realizó esta pregunta todas en mayor o menor grado manifestaron tener una manera de olvidarse de su realidad y de las situaciones que son dolorosas para cada una de ellas. Por otro lado, aquellas que dijeron si tener padecimientos orgánicos son básicamente de tipo nervioso, generados por el estrés y esto repercute en gastritis, colitis, presión alta, granitos y manchas en la piel. Lo anterior quiere decir que a pesar de que cada una de ellas tienen sus fugas, estas no son suficientes para sacar todo el coraje, resentimiento y la decepción que ellas sienten, por lo tanto es mas viable para ellas no darle solución a sus resentimientos y guardarse todo; esto probablemente por no tener discusiones con su pareja o bien por querer quedar como una víctima del alcoholismo.

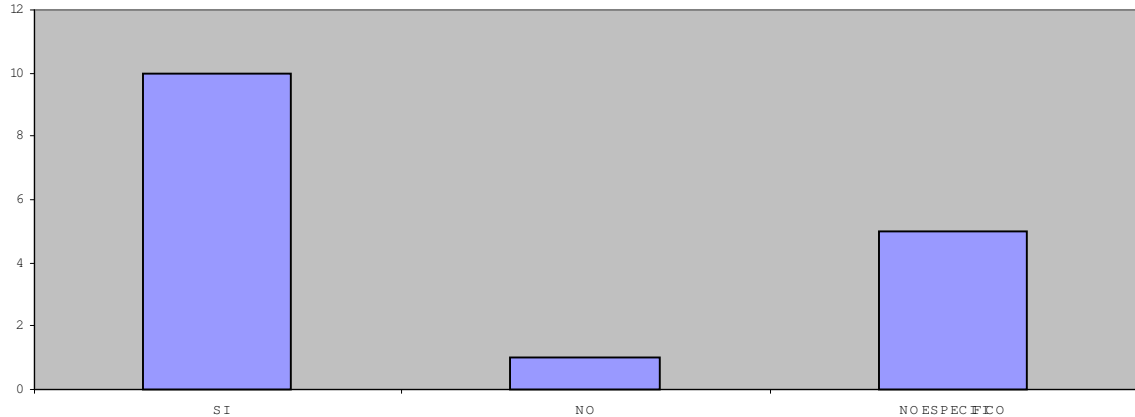


GRÁFICO 9. ESTABLECE LA PRESENCIA DE ENFERMEDADES ORGÁNICAS.

Un aspecto importante de la entrevista realizada es de que manera estas mujeres demuestran afecto y/o cariño a sus parejas, las respuestas fueron diversas y varias de ellas se repiten en cada mujer. Es importante mencionar que 8 mujeres no contestaron a esta pregunta, a continuación se transcriben las respuestas dadas:

1.- Solucionando sus problemas: “Yo quería ser quien le solucionara todo y le quitara sus broncas, pero yo decía, ¿de que manera lo hago?” (E- 2).

2.- Complaciéndolo sexualmente: “Yo le demostraba, mi afecto tratando de complacerlo en todo lo que pedía, también en lo sexual”. (E- 7).

3.- Tomando con él: “Yo le demostraba mi afecto tratando de complacerlo en todo lo que podía, tomando con él, siempre festejándole su cumpleaños aunque no tuviera dinero, yo le decía que era mi bebé, que era mi vida, si se enfermaba yo lo cuidaba, lo apapachaba, le limpiaba hasta los oídos” (E- 7). “Yo le demuestro mi cariño a mis hijos y en su momento a él pues teniendo la casa limpia, su ropa limpia, con una comida nutritiva” (E- 11).

4.- Denigrándose: “Yo demuestro mi afecto porque siento que me he puesto de tapete, no es una manera sana, he permitido muchas cosas, que mi integridad esté por los suelos para así demostrar mi cariño” (E- 9).

5.- Con la comida: “Yo le demuestro que lo quiero con la comida, el hecho de hacerles una comida rica, que este arreglada la mesa es una forma de demostrar mi amor” (E- 10). “Yo le demuestro que lo quiero con la comida porque a él le gusta mucho como cocino, a veces hasta me habla como niño me dice : me quieres, me quieres, yo le digo que si y lo abrazo” (E 15).

6.- Limpiando la casa: “Le demuestro que lo quiero con el aseo de la casa, con cambiar mi casa, por arreglarla, porque ellos la vean diferente y que vean cosas bonitas, el hecho de que vean la casa limpia” (E- 10)

7.- Con regalos: “A la gente le demuestro que la quiero regalándole algo o invitándola a comer a mi casa” (E- 13)

Una de ellas mencionó: “ A mi pareja me cuesta mucho trabajo demostrarle cariño porque él pura grosería, mentadas de madre, siempre está enojado, yo le he dicho que le doy un masaje pero no porque me nazca sino porque yo quisiera que eso hiciera conmigo y se lo he dicho pero siempre hay un rechazo” (E- 16).

Se les realizó la misma pregunta a las 16 mujeres, pero esta vez se les pidió que respondieran con respecto a sus hijos, igual que en la pregunta anterior, 9 del total no respondieron.

1.- Comida: “Les demuestro mi cariño cocinándoles algo que les guste, no soy encimosa ni empalagosa con ellos, hay cosas que mi hijo no me permite, no soy una madre perfecta pero trato de llevarme bien con ellos y de platicar” (E- 9). “Yo le demuestro mi cariño a mis hijos con una comida nutritiva, manteniendo limpia su ropa” (E- 11). “Yo me he quedado sin comer porque mis hijos coman, para mi mis hijos son lo primero, lo mucho o poco que les di, se los di con

sacrificio y amor” (E- 13). “Yo les demuestro que los quiero con la comida y el aseo de la casa, el hecho de que les haga una comida, que esté la mesa arreglada es una forma de demostrar mi amor” (E- 10).

2.- Poniendo atención en sus estudios: “Yo demuestro mi cariño a mis hijos poniendo atención en la escuela de mis hijos, en eso me esmero mucho, voy a juntas, estoy presente” (E- 11).

3.- Por medio de contacto físico: “Ahora que ya están grandes y están casados, los abrazo y así les demuestro que los quiero, de chiquitos nunca lo hice, nunca les dije que los quería, no me acuerdo haberlos abrazado” (E-15). “Para mi mis hijos son primero, los abrazo, los beso y les digo que los quiero” (E- 13).

4.- Respetándolos: “A mis hijos, les demuestro que los quiero el día de hoy con respeto, haciéndoles lo que a ellos les gusta, a mi hija ayudándole con mi nieta para que pueda trabajar” (E- 16).

A pesar de que las mujeres dicen demostrar de muchas maneras el cariño que les tienen a sus hijos, lo cierto es que también son usados como paños de lagrimas y como armas; lo primero porque muchas veces es en ellos en quienes descargan las tristezas, los miedos, las depresiones de las cuales son víctimas; por otro lado pueden ser usados como armas en contra de la pareja para molestar, chantajear y crear culpas en el otro. Esto independientemente de si las mujeres respondieron o no a esta pregunta porque si la pareja que bebe tiene mas afinidad con alguno de los hijos, inmediatamente éste se convierte en el arma para desquitarse de su pareja a través de ese hijo, si por el contrario existe menos afinidad de parte de la pareja con alguno de los hijos este pasa inmediatamente a ser quien reciba todas las atenciones y protección por parte de la mujer; si no se diera ninguna de estas dos condiciones los o el hijo dejan de existir para los padres quienes están mas ocupados tratando de arreglar sus diferencias; las mujeres expresan la manera en la que quieren a sus hijos, pero también, entre líneas se puede ver, que dentro de esas expresiones existe culpa y tratar de

compensar carencias. Esto sin dejar de lado que son el pretexto perfecto para no dejar a la pareja con problemas de alcohol, engañándose y dándose ellas mismas una razón más para justificar su vida al lado de el alcohólico.

Las 16 parejas de las entrevistadas, 11 de ellos son alcohólicos activos, los 5 restantes no lo son, por lo cual se les preguntó a sus respectivas parejas si habían hecho algo para ayudar a sus parejas a dejar de beber; a lo cual respondieron lo siguiente:

Una de ellas, lo llevó a A. A. “Una vez, después de que anduvo como una semana de borracho, me acompañó a casa de uno de mis hermanos, pero yo se lo pedí porque sabía que en esa colonia había un grupo de A.A. y yo dije: ahorita pasando por ahí lo meto, yo casi lo aventé para que entrara, yo entré con él y pedimos información y nos quedamos a la junta; no volvió a tomar, después me arrepentí toda mi vida, porque yo dije: mejor lo hubiera dejado seguir de borracho ya ahorita estuviera muerto y yo estuviera viuda bien feliz y contenta” (E- 6). Otra de ellas manifestó haber ido a terapia “Fuimos a terapia con una psicóloga, él nada más fue a dos sesiones y dejó de ir pero yo si me quedé en la terapia” (E-2); la misma entrevistada manifestó también haber dejado de tomar ella “Para ayudarlo a que dejara de tomar, yo dejé de hacerlo para que no se le antojara, también lo llevé con un médico que le inyectaba sueros que le controlaban los nervios y la ansiedad de tomar y de drogarse” (E- 2). Tres de las entrevistadas dijeron que sus parejas habían decidido dejar de tomar después de haber tenido un problema fuerte. “El dejó de tomar por el siguiente problema: una noche nos pusimos a tomar, el había llegado con aliento alcohólico yo en la casa tenía siempre botellas, a veces cervezas, esa noche yo me senté a tomar con él, se nos acabó el vino y fue a traer mas pero parece que era de otro, porque el como que se cruzó, entonces me empezó a ofender, se puso bien loco, nos empezamos a pelear en esa ocasión él me estaba ahorcando con el cable de la plancha, yo ya había visto y ya sabía que era un peligro vivir con él, en esa ocasión como no me pudo ahorcar, me sacó de la casa, yo andaba en bata y me dijo que era una prostituta, a la mañana siguiente se despertó y me dijo que lo perdonara pero yo le

dije: sabes que me voy a ir de la casa por lo que me hiciste y lo que me dijiste; no se como me halla visto que fue a llamar a los vecinos y les dijo que todo lo que había dicho de mi no era cierto, que él había estado tomando, ya en la noche fue a traer a un señor que llegó a la casa, era una persona de A.A., él me dijo muchas cosas entre ellas que le diera una última oportunidad y de ahí a esta fecha no ha vuelto a tomar” (E- 9). “Después de la vez que me rompió el palo de escoba en tres pedazos y que por eso me mandó al hospital, dejó de tomar, no se si fue por mi, por él, por los niños, no sé yo creo que fue por toda la familia” (E-14). “El decide entrar a un grupo de A.A. por que tuvimos un problema muy fuerte, en una fiesta a la que fuimos él se portó sumamente mal con mi familia, fuimos a Hidalgo, discutimos y me dejó allá, se vino, al regresar yo aquí me estaba esperando en la casa y como siempre, me prometió que iba a buscar ayuda, que iba a empezar a ir a un grupo, yo no le contesté ni le dije nada, yo la verdad ya pensaba terminar la relación, yo creo que él vio que no le di importancia pero si empezó a ir a A.A. llegaba y me platicaba del grupo y así siguió yendo hasta la fecha” (E- 15).

Estas mujeres, dicen haber recurrido a varias cosas para que sus parejas dejaran de tomar, al no conseguir nada, existe una aparente resignación, pero sus actitudes dicen todo lo contrario, porque ahora son ellas las que comienzan a cambiar, por ejemplo dejar ellas de tomar para que no se les antoje, evitar reuniones familiares y/o sociales con la esperanza de que esto modifique la manera de tomar de sus parejas, al ver que esto no resulta dejan de intentarlo, sin embargo a la menor oportunidad hicieron algo para propiciar la abstinencia en la pareja.

Los alcohólicos que dejaron de tomar, lo hicieron después de alguna discusión o situación en contra de su pareja o bien en contra de ellos mismos, que al parecer les hizo sentir una gran culpa y decidieron dejar de tomar pero, esto no soluciono la problemática como ya ha sido comentado.

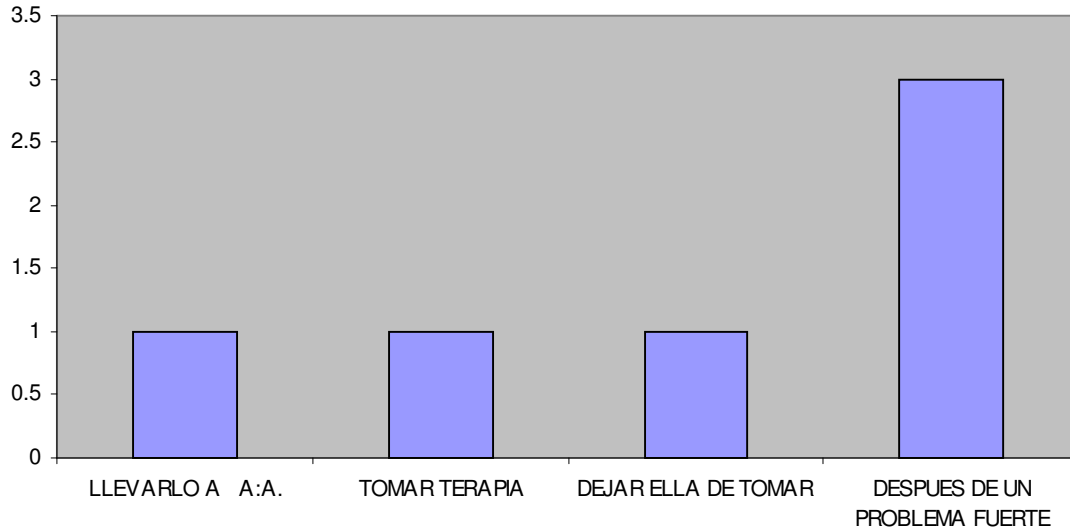


GRÁFICO 10. MUESTRA ESTRATEGIAS PARA QUE ALCOHOLICOS NO ACTIVOS DEJEN DE BEBER.

Por su parte las 11 parejas de los que son alcohólicos activos, dos de ellas recurrieron al regaño y amenazas: “Hice mucho para que él dejara de tomar, pelear, regañar, suplicar, amenazar, pero desde que estoy en un grupo ya no, yo se que haga lo que haga, mientras él no quiera, no va a dejar de tomar” (E- 16). “Yo le decía que si no iba a algún grupo, íbamos a terminar en divorcio o separaciones y si iba pero nunca cumplió un aniversario, nunca lo agarró como su tabla salvadora para que dejara de sufrir y nosotros también” (E- 11). Una más, dijo haber utilizado medicamentos: “Le he dado g0tas para que deje de tomar, además, se lo he pedido llorando, hincada, enojada” (E- 7). Dos de las mujeres entrevistadas, dijeron haber anexado a su pareja con la finalidad de que dejara de tomar, una de ellas mencionó lo siguiente: “Hace 2 años, lo anexé 15 días y de ahí, vi un poco de cambios en él, por lo menos económicamente ya me ayuda; cuando salió del anexo si dejó de tomar nada mas como tres meses y volvió a tomar, él dice que valoró muchas cosas pero yo no veo claro” (E- 8). Dos de las entrevistadas mencionaron que intentaron que su pareja dejara de tomar

platicando con él: “Pues yo le digo, le platico que el alcohol es malo, que se va a enfermar, le doy consejos, pero otra cosa como echarle cosas en la comida para que no tome no, le he dicho que vaya a A.A. pero doce que no está loco que no lo necesita que el es borracho y así se va a morir” (E- 10). “Yo hablé con él y le pedí que se metiera en una granja pero me dijo que no era un alcohólico y le dije que mientras él no lo aceptara no íbamos a poder hacer nada, le dije que yo no podía seguir así, pero él no deja que lo ayuden, no lo permite, le he dicho que yo lo acompaño a A.A. pero si toco el tema es discusión segura” (E- 4). Por último, del total de entrevistadas, 4 de ellas dijeron no haber hecho nada para que sus parejas dejen de tomar: “Nunca he hecho nada para que deje de tomar porque para él la loca soy yo” (E- 13). “No, realmente no he hecho nada para que deje de tomar, él la vez que se propuso dejar de tomar fue por iniciativa o por la plática o por que él sintió en el momento que ya le estaba ocasionando conflictos en la relación de pareja, pero yo en lo particular no; no hemos considerado la posibilidad de que él vaya a algún grupo de A.A.” (E- 5).

A diferencia de las mujeres cuyas parejas no toman, las que conviven con un alcohólico activo han recurrido a remedios muy diversos que intenta ser radicales, la mujer platica y trata de hacer entender a su pareja como si se tratara de su hijo, responsabilizándose de que pueda mantenerse sobrio, esto se observa al momento de darle medicamentos, anexarlo o bien lo que ellas llaman amenazarlo, lo cual dista mucho de serlo porque mas bien son súplicas; inclusive, quienes dicen no haber hecho nada mencionan que “ya no lo hacen” lo cual quiere decir que en algún momento de la relación lo hicieron, fracasaron y entonces dejaron de hacerlo. El refugiarse en un grupo, les da la fuerza a algunas de ellas para soportar y tolerar a su alcohólico.

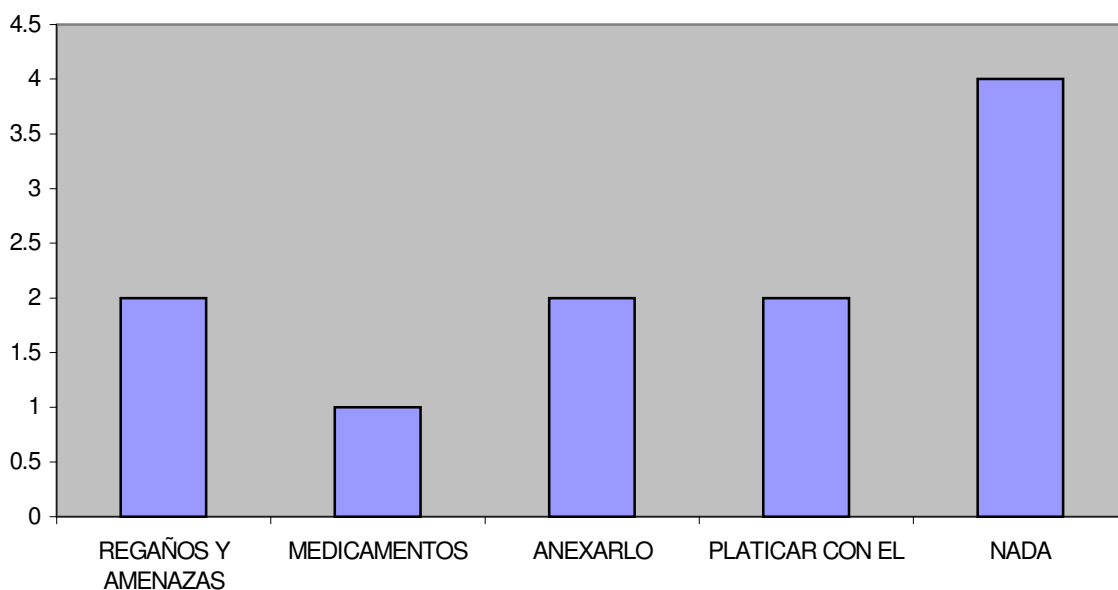


GRÁFICO 11. MUESTRA ESTRATEGIAS PARA QUE ALCOHOLICOS ACTIVOS DEJEN DE BEBER.

Se puede destacar que todas las entrevistadas tienden a tratar de evadirse del problema por medio de diversas prácticas, algunas de ellas, tratando de llamar la atención, sin conseguirlo, (E-3) independientemente de que la pareja siga bebiendo o ya no lo haga.

Este aspecto, nos muestra que existe un interés por parte de las mujeres de mantener a sus parejas contentas y no provocar conflictos, generando así una complicidad, la cual se manifiesta en el momento que ellas aceptan beber generando en algunos casos dependencia de ellas hacia el alcohol. Es claro que todas consideran que efectivamente su pareja es un bebedor social por el hecho de solamente tomar en fiestas y/o con amigos, resaltando que no son agresivos. Así, las que respondieron negativamente se basan en que ya no controlan su forma de beber, porque toman y se emborrachan solos o bien porque ya no se divierten cuando toman y son agresivos. Como consecuencia de lo anterior, Se puede observar una constante clara en cuanto a que, las agresiones verbales por parte de los alcohólicos y de los que no lo son están dirigidas a hacer sentir mal a

la pareja, en todos los sentidos, física y moralmente bajando su autoestima y como se verá mas adelante a creer que en realidad los insultos son merecidos.

En lo que se refiere a las agresiones físicas por parte de la pareja alcohólica van desde constantes intentos de agresión, pasando por agresiones como empujones y/o jalones hasta llegar a una marcada agresión, la cual deja huellas en la pareja. Es importante resaltar que en algunos de los casos en los que se presentan intentos de agresión la mujer no lo considera como tal y los toma solamente como una respuesta a alguna provocación por parte de la mujer o bien como algunas de ellas lo manifestaron a juegos y manifestaciones de cariño.

Contrario a lo que se pudiera pensar, el hecho de que la pareja haya dejado de beber, no quiere decir que las actitudes se modificaran, por el contrario, de acuerdo con las respuestas, la agresividad se incrementa si es que ya existía o bien se hace manifiesta en el caso de no existir; otra actitud a mencionar es el hecho de adquirir objetos y joyas con la finalidad de llenar el vacío que el alcohol esta dejando, o bien empezar a ser infiel. No se puede dejar de lado además la actitud por parte de los alcohólicos de haber cambiado y tratar de enmendar a todo aquel que aparentemente lo requiera

Respecto al estado emocional de las entrevistadas, las respuestas revelaron la existencia de emociones y sentimientos como malestar, soledad, tristeza, inseguridad y decepción, pero se puede advertir en todas las respuestas coraje, los motivos son diversos y van desde sentir odio hacia ellas mismas y/o hacia sus respectivas parejas; pero sobretodo, se puede detectar necesidad de sentirse valoradas, queridas y que existen dentro de la relación.

La apariencia personal es algo en donde se puede comprobar el daño que el alcoholismo genera dentro de la pareja, ya que de todas aquellas mujeres que dijeron haberse descuidado físicamente, 7 pertenecen a un grupo de apoyo, de 2 de ellas sus parejas no son alcohólicos activos debido a que ambos están en un grupo de Alcohólicos Anónimos; 3 mujeres no pertenecen a Al Anon, de 2 de ellas

su pareja si es alcohólico activo y ninguno de los tres pertenece a ningún grupo de apoyo. Por otro lado, de las dos que dijeron sentirse bien, una de ellas su esposo pertenece a A. A. y ella está también en un grupo, de la otra pareja, ninguno de los dos pertenece a un grupo.

La constante de las mujeres que se descuidaron físicamente es el sobrepeso y un evidente rechazo hacia su cuerpo. Las enfermedades orgánicas son percibidas por las entrevistadas como una consecuencia de su respectivo modo de vida y del estrés al que están sometidas, lo cual se manifiesta en algún padecimiento físico como úlceras, presión alta, colitis, hernias, etc. Aunque hubo una persona que dijo no estar enferma de nada es evidente el padecimiento emocional que se manifiesta por medio del llanto.

La forma de demostrar amor y/o afecto a sus parejas, la llevan a cabo por medio del sometimiento, en diversos ámbitos como el sexual, el económico y el emocional, con la finalidad de tratar de solucionarle todos sus problemas y así evitarle preocupaciones a la pareja; las 8 que no contestaron solamente mencionaron que no tenían una manera específica de demostrarle afecto a su pareja. En el caso particular de los hijos, llama la atención que un gran número de ellas lo hace por medio de la comida, coincidiendo con que ellas tienen problemas de sobrepeso, las 7 que no contestaron argumentaron no poder especificar su manera de demostrar amor y/o cariño.

Es importante destacar el hecho de que la mayoría de las mujeres ya no desea seguir con la relación que están viviendo, sin embargo la aceptan y continúan con su vida de pareja. Esto nos habla de un aparente deseo de venganza el cual fue manifestado por algunas de ellas, pero en realidad es una manera de continuar autocastigándose ya que, estas mismas mujeres son las que en preguntas anteriores, refieren sentirse solas y sin cariño.

Todas las mujeres cuya pareja es alcohólico activo, han llevado a cabo diversas estrategias para tratar que sus parejas dejen de tomar, las cuales van

desde regañarlo, hablar con él, amenazarlo con un divorcio, hasta poner medicamentos en su comida o bebidas; dichas acciones no han servido de nada ya que en respuesta a los fracasos obtenidos, son las mujeres quienes terminan buscando ayuda para ellas mismas.

Aspecto Sexual

La importancia de la sexualidad, radica en el valor que todo ser humano le otorga a la misma, ya que puede ser utilizada como un instrumento de control dentro de una relación de pareja; por lo tanto, se convierte en una manera de premiar, manipular, humillar, y/o castigar al otro, no importando quien dentro de la relación haga uso de la sexualidad para satisfacer las necesidades ó carencias que se tengan.

La primera pregunta realizada a las entrevistadas dentro de este aspecto, fue si mantenían actualmente una vida sexual activa, a esto, 12 respondieron afirmativamente y cuatro de ellas manifestaron no tenerla.

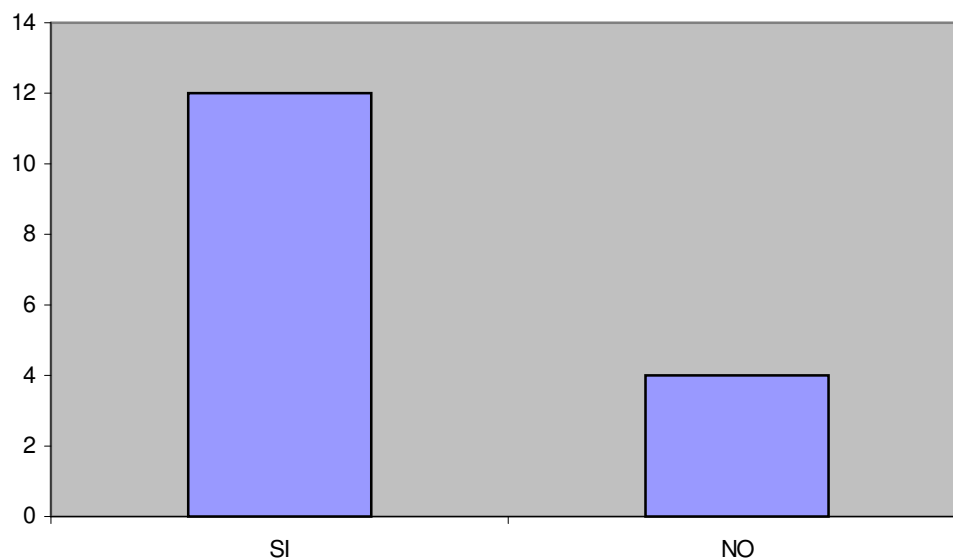


GRÁFICO 12. ESTABLECE CUANTAS ENTREVISTADAS PRACTICABAN VIDA SEXUAL ACTIVA.

Respecto a si las relaciones sexuales que mantienen son satisfactorias para ellas, 5 respondieron afirmativamente; algunos de sus comentarios son: “Las relaciones sexuales si son satisfactorias, aunque un poco yo diría acosantes, es decir si por ejemplo yo tengo relaciones sexuales hoy, ya no quiero hasta dentro de 8 días y él quisiera todos los días y eso para mí es mucho, tenemos un poco de problemas por eso, para mí es desgastante, me siento acosada” (E- 5). “Era muy satisfactorio para mi, teníamos una vida sexual muy activa, yo creo que eso también me hacía detenerme a no correrlo, le soportaba muchas cosas, infidelidades no, pero si los problemas en los que se metía era una dependencia tremenda a su persona y también al sexo” (E- 11). “El era una persona sexualmente muy activa, yo no sabia mucho de sexualidad, si era placentero, pero él era insaciable, para mi no era lo principal, para él si” (E- 9). Por otro lado, 7 de las 16 mujeres, respondieron negativamente a esta pregunta, comentando que: “Nosotros, ninguno de los dos estamos educados sexualmente, a pesar de la edad, no estamos preparados, yo lo amo y el me ama pero así una vida sexual bonita no es” (E- 10). “Cuando él tomaba, para mi era muy feo, no me gustaba tener relaciones sexuales con él cuando llegaba borracho” (E- 6). Dos de las entrevistadas mencionaron obtener satisfacción sexual la mayoría de las veces cuando su pareja no había bebido, por otro lado una de las 16 mujeres, señaló que las relaciones sexuales eran satisfactorias cuando su pareja estaba tomada.

En relación con la pregunta anterior, casi todas las entrevistadas tienen una vida sexual activa, sin embargo si comparamos estas dos preguntas, nos damos cuenta de que las mujeres que dijeron no tener una vida sexual activa, en realidad si la tienen, estas pueden ser satisfactorias o no, entonces debemos cuestionar que es lo que la mujer entiende por satisfactorias, ya que puede ser que ellas utilicen las relaciones sexuales para liberarse del estrés y descargar la energía que ellas tienen, produciendo satisfacción, aunque a cambio de esto tengan que soportar acoso, infidelidades, drogadicción, alcoholismo, etc., el placer personal podría en parte explicar que las mujeres aceptaran tener actividad sexual con la persona que constantemente las hace sentirse mal; o bien la educación recibida la hace aceptar dicha actividad por considerarla su deber de esposa y sea parte del sacrificio.

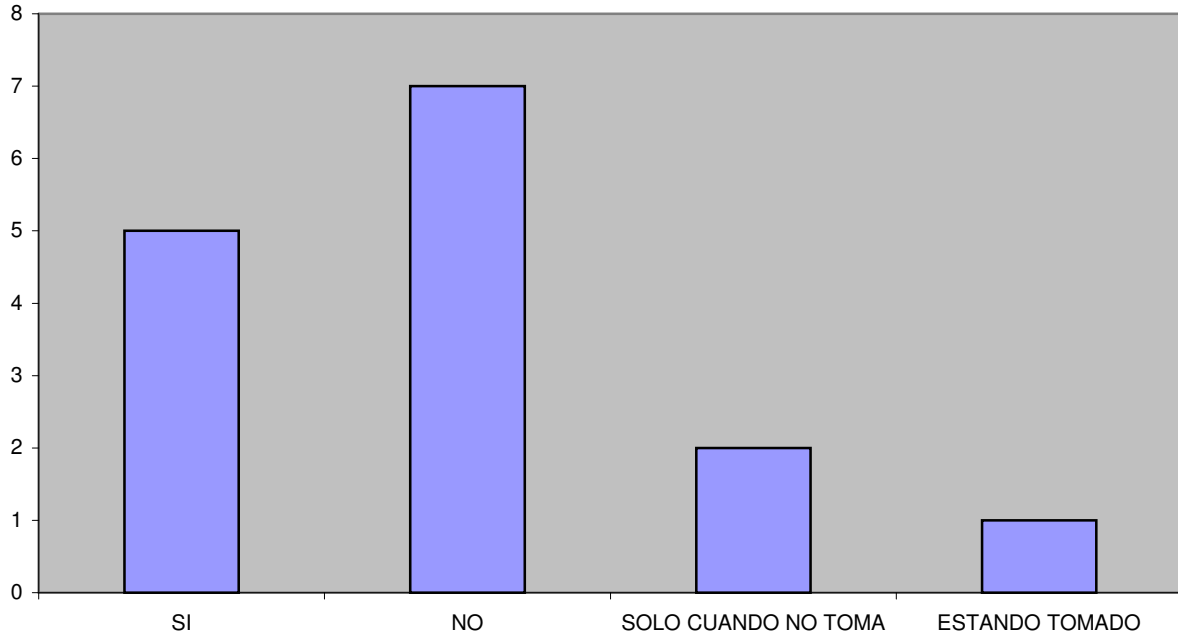


GRÁFICO 13. SEÑALA EL NÚMERO DE ENTREVISTADAS CON RELACIONES SEXUALES SATISFACTORIAS

Posteriormente se les cuestionó respecto a la frecuencia de dichas relaciones, 12 de las 16 entrevistadas, no especificaron la frecuencia de sus relaciones, mencionando no acordarse; del resto, 1 mencionó que tenía relaciones sexuales dos veces por semana: “Si tengo relaciones sexuales con él, y son satisfactorias, mas o menos dos veces por semana” (E- 13). Una mas mencionó tenerlas una vez cada mes: “Al principio de la relación, si teníamos vida sexual pero fue disminuyendo, cuando éramos novios teníamos relaciones 2 o 3 veces por semana, ya después fue disminuyendo a 2 veces, después a una a la semana, ya después cada 15 días y después cada mes o de plano ya no había” (E- 2). Por último, 2 de las entrevistadas, mencionaron tener relaciones sexuales cada dos meses: “No son frecuentes las relaciones, te hablo de una vez cada dos meses, cada mes, él me busca” (E- 8). “Ahorita pues yo no puedo decir que haya vida sexual porque tardo, tardo mucho tiempo como mes y medio dos meses” (E- 7).

La mayoría de las mujeres no especificaron la frecuencia de sus relaciones sexuales porque dijeron no acordarse del momento en el cual estas sucedieron, aunque éste hubiera sido reciente, existía la duda y preferían no especificar la frecuencia. Lo anterior se contradice con las respuestas que las mujeres dieron en las preguntas anteriores, esto porque, partiendo del entendido de que si algo me produce placer, trato de repetirlo las veces que pueda e incluso se propicia la actividad placentera, independientemente de cual sea ésta; es aquí en donde existe una incongruencia, porque si algo te produce placer y/o satisfacción en cualquier ámbito de tu vida, es sumamente difícil que se acepte realizarlo cada mes, cada dos meses o mas aún ni siquiera recordar cuándo fue la última vez que sucedió. La frecuencia con la que estas mujeres tienen relaciones sexuales nos permite ver que no son tan satisfactorias como ellas lo mencionan, esto no quiere decir que nunca lo hayan sido y se sentían bien con su pareja, pero han sido solo eso, momentos. La sexualidad puede llegar a ser uno de los aspectos en el cual las mujeres entrevistadas pueden sentir que tienen bajo control, al menos ante toda la gente, ya que ellas pueden decir que sus relaciones sexuales son satisfactorias aunque estas no lo sean, porque el acto sexual es algo en lo que solamente están involucrados su pareja y ellas, es decir no hay nadie que pueda contradecir lo que ellas expresen y pueden permitirse mentir e idealizar lo que ellas quisieran que fuera su actividad sexual.

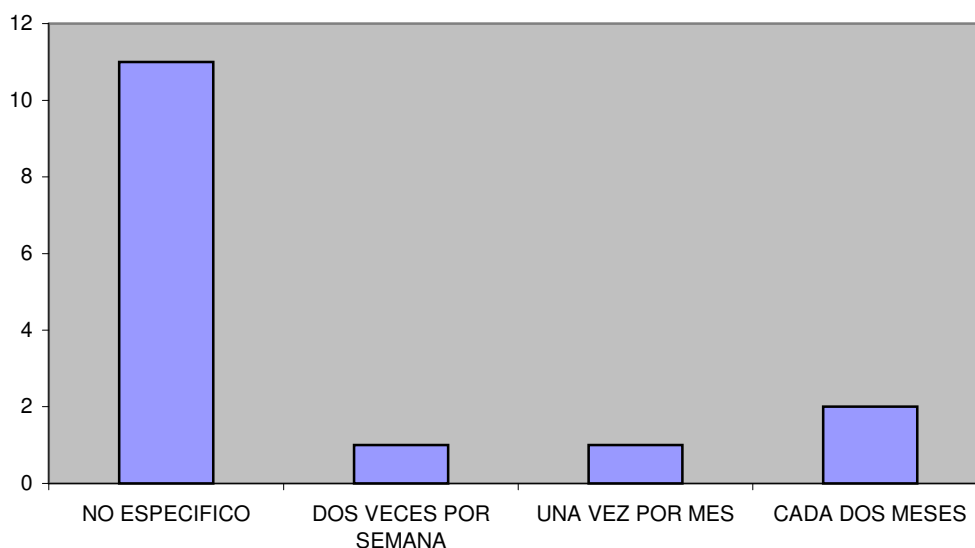


GRÁFICO 14. INDICA LA FRECUENCIA DE LAS RELACIONES SEXUALES.

Al preguntarles a las mujeres entrevistadas respecto a sus sentimientos después de tener relaciones sexuales, una de ellas no especifico nada, su comentario fue el siguiente: “Me quejaba con mi suegra, le decía que ya no aguantaba a su hijo y que me iba a ir porque yo pensaba que andaba con otra porque ya no teníamos relaciones y si le hacía caricias, se molestaba” (E- 1). Dos de ellas, dijeron sentir tristeza: “Me daba tristeza verme así, me sentía mal como mujer porque yo sabía que él no estaba en su juicio” (E- 2). “Me da tristeza y me pongo a llorar no se porque pero como que no le tengo mucho coraje, porque yo digo: bueno, no está en sus cinco sentidos, pero si hablo con él y le digo: sabes que no me hagas esto, la mayoría de las veces siempre hablo con él” (E- 10). Tres de ellas, dijeron sentirse utilizadas: “Muchas veces me he sentido utilizada por él, se lo he dicho y me dice que no es así, que yo así lo tomo, incluso cuando yo he llegado a rechazarlo porque se va a tomar, trato como que de negociarlo: si tu no te vas a tomar yo todos los días te doy aunque no quiera” (E- 5). “Me sentía sola, sucia, la peor de las mujeres, no era lo que yo quería, yo quería palabras bonitas, que me motivara, pero no, después se quedaba dormido” (E- 6). “Me quedo como hueca, yo me siento muerta en vida, me ha dado asco que me toque, es como si se conformara conmigo mientras se encuentra otra” (E- 7). Respecto a las que sentían odio y/o coraje, 4 de ellas dijeron si sentirlo después de sus relaciones sexuales, a continuación sus comentarios: “Antes cuando teníamos relaciones, me quedaba como con odio porque no es lo que yo hubiera esperado, ya nada más lo hace por hacerlo, nada más llega y me empieza a tocar pero no es con amor es como por instinto machista” (E- 4). “Me quedaba con mucho coraje, mucha impotencia, porque él decía que la mujer tenía que hacer lo que el hombre dijera” (E- 13). “Después de esas relaciones me quedaba con mucho odio, coraje hacia él, sentía que lo odiaba yo quería desaparecerlo, lo quería dejar pero nunca actuaba, solo pensaba” (E- 15). “Me quedaba con coraje, pero era contra mi, me ponía a llorar, tomaba escuchando música para sacar ese coraje que tenía” (E- 8).

Otras de las respuestas que son importantes mencionar, son las siguientes: “Yo me quedaba muy mal, eran sentimientos de impotencia, de autocompasión, mi

autoestima estaba por los suelos, me sentía humillada, asqueada, casi siempre que terminábamos me ponía a llorar y él se quedaba dormido” (E- 14). “Hay rechazo hacia ciertas caricias que él me hace no las soporto, han habido actitudes que han hecho que yo me aleje” (E- 12). “Después me quedaba yo molesta, me sentía muy chiquita, me sentía humillada y con mucho coraje contra mi misma” (E- 16). “Yo no tenía problemas con él, al contrario, era yo la que lo hostigaba a él sexualmente, estando tomado si me llegó a obligar pero si estaba en su juicio era yo a él” (E- 11). “De parte de él hubo una infidelidad y me recalco que yo no le daba el ancho en la cama y yo se lo creí, me di en la madre yo sola, me sentí muy mal, muy fea, que yo no valía la pena” (E- 9).

Todas las mujeres comparten sentimientos similares posteriores a las relaciones sexuales, en mayor o menor grado, el sentimiento que mas se manifiesta en ellas es el odio y el coraje, el cual, a pesar de que ellas mencionan que es en contra de su pareja, mas bien es en contra de ellas mismas, porque están concientes de que todo eso que están viviendo, no lo quieren vivir, pero lo aceptan y no tienen el valor de terminar dicha relación. El tratar de intercambiar con la pareja sexo por sobriedad no da un indicador de la depresión y la baja autoestima con la que estas mujeres viven.

Todo lo que ellas viven, saben que tienen la capacidad de terminarlo, pero, nuevamente encuentran la manera de justificar y perdonar a su pareja, el decir que no está en su juicio y que por eso no le tienen tanto coraje no es mas que el querer seguir dentro de esa relación; da la impresión de que todas estas mujeres necesitan sentirse humilladas y utilizadas para así poder continuar con la historia que ellas mismas han decidido creer y vivir, conformándose con que la pareja les diga que lo que ellas piensan es algo equivocado y que son ideas suyas; las razones que la pareja les da “es así como tu lo estas tomando”, es suficiente para que las mujeres piensen que efectivamente son ellas las que exageran las situaciones.

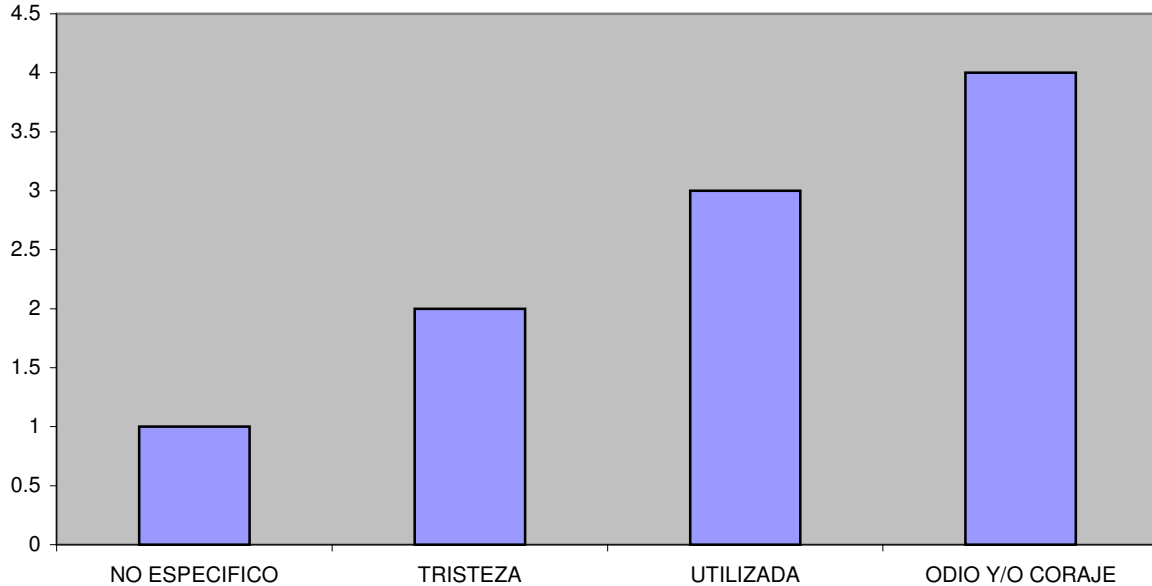


GRÁFICO 15. MUESTRA LOS SENTIMIENTOS DESPUÉS DE LAS RELACIONES SEXUALES.

Se les preguntó a las entrevistadas si sentían asco al momento de tener relaciones sexuales con su pareja, a lo cual, 6 de ellas dijeron que no, pero por otra parte, 5 de ellas respondieron que si, las razones son muy parecidas como a continuación se va a ver: “Me ha dado asco que me toque, luego digo ¿esto me merezco?” (E- 7). “No siempre son agradables las relaciones, al principio si, el tiene que hacer mucha labor para que yo esté bien porque de otra manera tengo como miedo, como asco” (E- 5). “Lo que pasa es que él cuando llegaba, pues era lógico todos los hombres, bueno me imagino que todos, mi marido cuando tomaba él llegaba y quería y yo no quería porque pues olía feo y tomado venía ya en la madrugada ya de estar todo el día en la calle, me daba repulsión”. (E- 14). “Por el alcohol, a mi ya no me gustaba su olor cuando tomaba y que tuviéramos relaciones, me daba asco” (E- 12). “Cuando esta tomado no me gusta que me toque, huele mal, me da asco” (E- 8).

Pareciera ser que las mujeres que viven situaciones como las que aquí se han mostrado, gozan con ella, porque todas dicen no sentirse bien ni con su

actividad sexual ni en general con su forma de vida, pero invariablemente encuentran la forma de justificar el alcoholismo de su pareja y su permanencia en esa relación. La mayoría de ellas dicen sentir asco con las relaciones sexuales, pero lo toleran; de acuerdo con lo que ellas dicen, deberíamos entender que el hombre estando alcoholizado o no, se guía solamente por sus instintos y no pueden detenerse por mas razones que se le den, es decir es irracional, pero entonces, la pregunta es porque justificar y continuar con una relación que no les deja nada, que no les hace sentir mas que malestar; es entonces mas fuerte en ellas el tratar de sacar a flote una relación en la que no están bien ni física, ni emocional, ni económicamente, dejando de lado lo que ellas sienten y su bienestar como seres humanos.

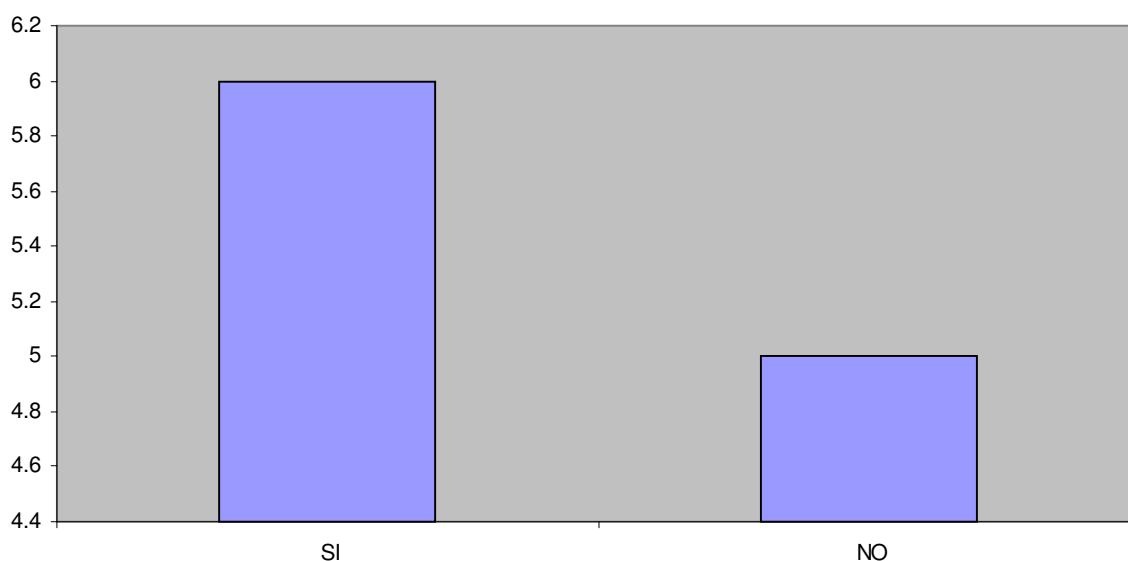


GRÁFICO 16. ESPECIFICA SI EXISTE ASCO AL MOMENTO DE TENER RELACIONES SEXUALES.

Algo que es relevante mencionar es que del total entrevistadas, solamente 3, mantenían relaciones sexuales con sus parejas de común acuerdo, esto sobretodo cuando la pareja se encontraba alcoholizada, una buena parte de ellas

es obligada a tener relaciones sexuales, ya sea que las obliguen físicamente o bien con amenazas.

Es relevante el hecho de que la mayoría de las entrevistadas, no hayan querido decir la frecuencia de sus relaciones sexuales, y por otra parte, las que si lo dijeron, se caracterizan por no tenerlas frecuentemente, siendo común que tengan relaciones aproximada mente cada dos meses, y que estas sean iniciadas y buscadas por el esposo.

Los sentimientos posteriores a las mismas, son de coraje, odio e impotencia; pero se evidencia un sentimiento de soledad, la sensación de sentirse hueca, de estar vacía y prevalece un sentimiento de humillación, se debe mencionar que la mayoría de las mujeres aceptan las relaciones sexuales, a pesar de sentir asco al tener contacto íntimo y todas ellas se justifican diciendo que es su obligación de esposa y que no desean tener problemas con ellos. Aquellas que se llegan a negar, reciben insultos que dañan su autoestima, humillaciones y en algunos casos golpes.

El sentir asco al tener contacto íntimo es algo que prevalece en todas las mujeres, el alcohol es asociado por ellas con el mal olor, la suciedad y el aumento del deseo sexual en la pareja. Sin embargo, en este punto no se puede dejar de lado la influencia que tienen todos los demás elementos, como la falta de dinero, el ser ellas quienes mantengan o aporten mas al gasto familiar, la falta de atenciones por parte de la pareja, las agresiones físicas y verbales para que ese rechazo se de y sea justificado ante los ojos de las mujeres como mal olor de la pareja, siendo el fondo del problema todas las agresiones y los resentimientos sufridos fuera del plano sexual.

Aspecto Económico.

Este aspecto, es importante abarcarlo, ya que nos permite tener un panorama más completo respecto a los factores que se dan en una relación donde existe un miembro alcohólico. El dinero, otorga poder a quien lo tiene y a quien lo da, por lo tanto, como se verá en las respuestas obtenidas en este aspecto, puede llegar a tomar varias connotaciones, desde un instrumento de control, hasta una forma de pedir disculpas y así obtener el perdón por las faltas cometidas.

De las mujeres entrevistadas, 5 de ellas, dijeron que sus parejas siempre habían cumplido económicamente con ellas, dándoles un gasto ya fuese quincenal, semanal o diario, cabe mencionar que algunas de ellas coincidieron en decir que de eso nunca se podrían quejar, que: "Su pareja se podía ir a embriagar lo que quisiera, pero que siempre les daba un gasto" (E- 5, 14, 12, 10). 5, manifiestan que sus parejas no cumplían económicamente con los gastos de la casa y que eran ellas quienes mantenían el hogar. 2 de ellas dicen que su pareja solamente les daba "lo necesario", entendiéndose esto como únicamente para la comida y si llegaba a existir un gasto extra como pagos de luz, teléfono, agua, ropa para los niños, etc., lo cubrían ellas. Por otra parte, 3 de ellas comentan que sus parejas antes no les daban dinero, pero ahora sí, una de ellas comenta que: "Después de que lo anexé, ya veo un poco mas de apoyo económico, ahora mi quincena es mi quincena" (E- 8); otra más menciona que: "Ahorita si ya me da dinero, al principio no porque su mamá decía que no tenía porque darme porque mis hijos no eran suyos, pero ahorita lo que le pido me lo da" (E- 13), la última de estas tres mujeres dice que: "Ahorita ya mas o menos me da, esto desde que entró a tránsito y ya tiene un sueldo, ya me da cada quincena y ya mas o menos se estabilizó la cosa" (E- 7). Una sola de las entrevistadas dijo que su pareja antes si cumplía económicamente y ahora ya no, por la siguiente razón: "El fue muy trabajador y muy responsable, pero con el paso del tiempo y conforme

avanzó su alcoholismo, eso se fue quedando atrás, ya él no era responsable del gasto, se fue quedando atrás la estabilidad que teníamos” (E- 11).

Las entrevistadas a las cuales no les había dejado de dar dinero su pareja, hablan del alcoholismo como algo falto de importancia, lo cual hace suponer que las mujeres modifican parcialmente su forma de pensar respecto al alcohol según sean cubiertas sus necesidades económicas, restándole importancia a la adicción en medida que ellas reciben dinero. Esta es una actitud sumamente cómoda en ellas, ya que los reclamos y las exigencias suelen ser menos frecuentes si la necesidad económica esta cubierta.

En el caso de aquellas que solamente reciben dinero para comer, ellas se encargan del resto de los gastos, considero que es mas fácil para ellas aportar solo una parte de lo que se necesita en casa que romper con esa relación y tener ellas que aportar todo; nuevamente la comodidad se hace presente, por eso se conforman con lo que su pareja quiera darles. Llama la atención que muchas de estas mujeres han mantenido la casa económicamente hablando en los momentos en que sus parejas no aportaban con nada de dinero, por lo tanto, están concientes de que tienen la capacidad de sacar adelante los gastos de un a casa, pero es mucho más fácil tener a alguien a quien responsabilizar si es que las cosas no resultan como la mujer lo tiene previsto; puede ser que por esta razón paguen las deudas que su pareja llega a adquirir.

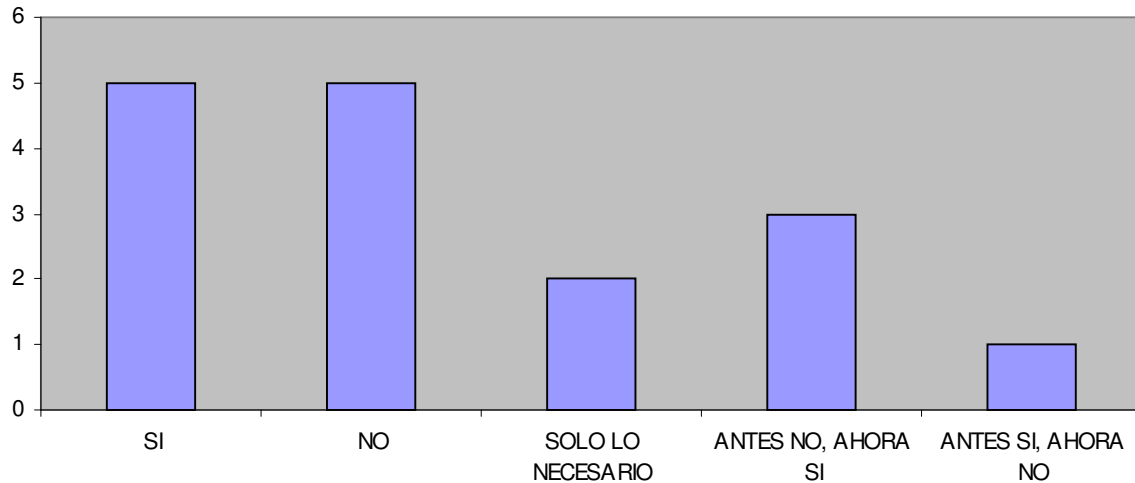


GRÁFICO 17. INDICA SI EL ALCOHÓLICO CUMPLIA ECONÓMICAMENTE.

Del total de entrevistadas, 9 de ellas dijo experimentar sentimientos negativos con respecto a la falta de dinero, aquí los mencionamos: “Me entraban depresiones muy fuertes, no comía, me enfermé, tenía los nervios de punta, es un sentimiento muy fuerte el que yo tenía, mucho resentimiento, no hay palabras para decirlo” (E- 7). “Me sentía muy mal que no me diera nada, si me afectó mucho” (E- 1). “Al principio, no me afectaba, estaba acostumbrada a sostener mis gastos, pero ya después si me molestaba porque veía que para él eran prioridad otras cosas que sostener la casa” (E- 2). “Yo me siento muy mal porque se que si yo trabajara otra cosa sería, pero yo no voy a mover un dedo para ayudarle” (E- 6). “Sentía mucho coraje porque yo veía como gastaba, se iba a tomar, se iba a Acapulco en avión, me daba coraje ver que había necesidades y él gastaba” (E- 16). “Me sentía muy mal, yo no me sentía como una mujer, no me sentía femenina, me sentía como hombre, yo levantaba la voz, podía hacer lo que quisiera, me sentía con esos derechos que no me gustan, nunca me han gustado pero tuve que tomarlos porque mi compañero a esa situación me llevaba, hasta ahí me arrastraba” (E- 15). “Todo eso me hacía sentir muy mal, porque yo para casarme, lo pensé mucho y creía que iba a tener a mi marido y se iba a hacer

cargo de todas las cosas, no fue así, le empecé a tomar coraje, odio” (E- 11). “Me siento mal física y moralmente porque yo siento que como ser humano no me merezco esto, yo siempre lo he apoyado en las buenas y en las malas” (E- 8). “No me gustaba que se empezó a hacer pato con las obligaciones de padre, no se comportaba como un señor, yo trabajaba para beneficio de los dos, pero él separaba su dinero, sus gastos y él siempre tenía más, porque además de mis gastos yo cubría la guardería, mi ropa, mi transporte, comida de los niños, a mi se me doblaron las responsabilidades económicas y yo veía que él tenía solvencia para irse con los amigos aunque ya no tomara se iba con ellos” (E- 9).

Tres de las 16 mujeres, dijeron sentirse indiferentes ante la situación económica que viven: “Hasta ahorita no me ha afectado que él use parte de su dinero para gastarlo en alcohol” (E- 3). “La verdad por él no me preocupa, me preocupa por las niñas, yo rento aquí, y yo no puedo con todo” (E- 4). “Emocionalmente si me afecta, pero me vale, no lo tomo mucho en cuenta para que no les afecte a mis hijos” (E- 5); de estas ninguna pertenece a grupo de autoayuda y las tres tienen un nivel de estudios que va desde una carrera comercial hasta la licenciatura.

Tres testimonios mas, han sido clasificados como otros, ya que no encajan en ningunos de los dos anteriores, estos son los siguientes: “A mi no me afecto tanto que él se quedara sin trabajo, a quien le afectó fue a él, me acuerdo que un día me pidió \$50 y no se los quise dar, porque en ese momento me acordé que él me decía: es mi dinero y yo me lo gasto con quien yo quiera, entonces yo le dije lo mismo: es mi dinero me lo gano yo y me chingo mucho” (E- 12). “Cuando él me empezó a dar dinero, mi suegra me ofendía, me decía que era una piruja que con quien me iba a revolcar que no me merecía nada, eso me dolía, siempre me quedé callada y él nunca me defendió” (E- 13). “Nunca me dejó sin dinero él se encargaba de los gastos de la casa, siempre trabajábamos juntos” (E- 14).

Los sentimientos con relación a la falta de dinero es en casi todas ellas de coraje, porque esperaban contar con ese apoyo económico por parte de sus

parejas; las cosas no se detienen ahí, ese coraje se incrementa porque la pareja gasta y ocupa su dinero en cosas superficiales a la vista de la mujer. La desilusión de haber esperado algo que no se cumplió es lo que genera ese sentimiento, las entrevistadas comienzan a solventar todos los gastos porque tiene la posibilidad de hacerlo, pero llega un momento en el cual ya no les parece ni se sienten cómodas con esa situación, pero lo siguen haciendo y son incapaces de hablar con ellos y sacar ese malestar que tienen, generalmente para evitar discusiones con sus parejas. Aquellas que se dicen indiferentes ante esta situación no es fácil de creer que lo estén tanto como lo expresan, ya que si bien es cierto que el hecho de trabajar y obtener un ingreso propio, les da seguridad, pero no pueden dejar de sentirse mal por esa falta de apoyo en cosas que son una responsabilidad compartida; una de ellas expresa que si le afecta pero que le vale, el hecho de decir esto no hace mas que reafirmar todo lo contrario, que si le afecta y mucho, pero trata de aparentar otra cosa tomando a los hijos como pretexto.

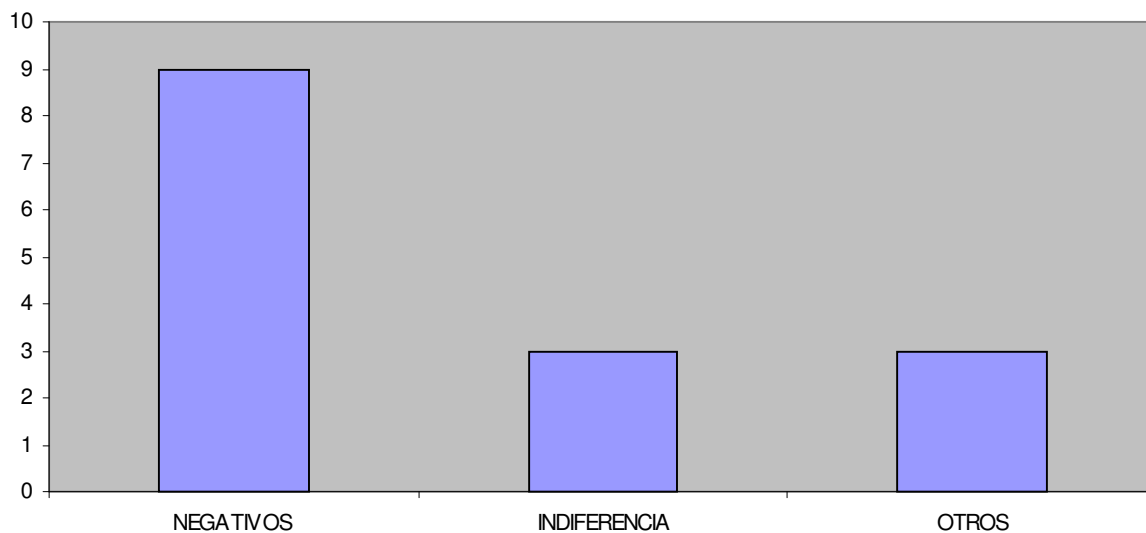


GRÁFICO 18. MUESTRA LOS SENTIMIENTOS RESPECTO A LA FALTA DE DINERO

Con respecto a la economía de la casa, 8 mujeres, dijeron si haber contraído deudas a causa de la falta de dinero, por el contrario, las 8 restantes manifestaron no haberlo hecho, por diversas razones, algunas de ellas trabajaban por su cuenta, otras más preferían no echarse deudas, algunas de ellas contaban con algunos objetos de los cuales echar mano en los momentos económicamente difíciles o bien su pareja no se había desentendido en este aspecto, de estas últimas se obtuvieron las siguientes respuestas: “Nunca me he echado deudas, desde que dejé de trabajar hago cosas de foami, adornos, vendo frituras y dulces a los niños de la escuela de aquí, siempre ha habido de donde sacar algo de dinero”. (E- 5). “Nunca he empeñado nada, hace poco, vendí un terreno y de ahí es que él tiene el taxi, tenemos otro taxi lo trabaja un muchacho y a mi me da la cuenta, él todo lo que gana, se lo gasta” (E- 4). “Si, es un gasto extra, pero no ha llegado al grado de decir: para comer no hay pero para alcohol si” (E- 3). “Yo no pedía prestado, pero él cuando se quedaba sin trabajo era de un mes o mes y medio que andaba según buscando y él pedía prestado, ese dinero él no lo pagaba y era yo la que terminaba pagando esas deudas, empezó pidiendo \$20, \$50, pero cuando vio que yo terminaba pagando sus deudas ya después eran los \$100, los \$200 hasta \$300, hasta en abonos llegué a pagar” (E- 15). “No me deja sin dinero, hay veces que hasta me da de mas, hasta eso que es responsable en ese aspecto, dentro de su alcoholismo siempre ha tratado de darnos lo mejor” (E- 10). “No me gusta pedir prestado, entonces me iba a planchar o a lavar, para eso si me le escondía, también vendía chicharrones y gelatinas, para eso no me le escondía, no se me cierra el mundo, yo tenía dinero, pero no se lo decía” (E- 13). “Siempre estábamos juntos, si él hacía un negocio, yo le ayudaba, trabajábamos juntos, económicamente siempre estuvimos bien” (E- 14). “De alguna manera, hasta ahorita ha cumplido con los gastos” (E- 9).

De las 8 que si contrajeron deudas, se rescata lo siguiente: “Me eché muchísimas deudas yo le daba para la droga, él me decía mentiras, que había chocado, que había atropellado a alguien, que a un amigo se le había enfermado su hijo, yo sentía feo y le daba” (E- 1). “No, hubieras visto, ni un quinto, en la vil

miseria, era de comprar ropa usada y andar con los zapatos rotos y él pues se iba con las muchachas con las que andaba” (E- 7). “Luego pienso: que necesidad tengo yo de andar pidiendo fiado, de salir siempre sin un cinco, nada más por estar aquí desquitándome de él, pero también me siento bien porque muchos años yo sostuve la casa” (E- 6). “Adquirí deudas con tarjetas de crédito, con personas, dejé de pagar cosas personales, en donde compraba la ropa empecé a deber, la renta de la casa la llegué a pagar después de que llegaba la fecha” (E- 2). “Si me daba mi gasto, pero a veces me decía que no le habían pagado a tiempo y no me daba nada, yo pedía prestado y empezaba a deber dinero” (E- 11). “El no es responsable de los gastos de la casa, nunca tiene para nada, él nada más se ha enfocado a darme para la comida, no me da mas, lo que es teléfono, luz, o algún traste él no da, nunca ha comprado un traste para la casa, ni un mueble ni nada, todo lo he comprado yo” (E- 16). “Yo veía como pero sacaba dinero para comer, en un trabajo que tenía tuve que pedir prestado, yo no veía grave que él no me diera dinero, porque yo tenía por lo menos para comer” (E- 8).

No todas las entrevistadas han contraído deudas para solventar los gastos de la casa, esto no necesariamente porque sus parejas les den alguna cantidad, sino porque no les gusta deber dinero, o porque tienen cosas materiales de las cuales echar mano para temporalmente sacar adelante los gastos, o bien aseando casas, lavando ajeno, por medio del comercio informal de diferentes artículos, en la siguiente pregunta se verá el número de mujeres que se dedican a cada una de estas actividades. Pero, será realmente por lo antes mencionado, o mas bien es porque el hecho de tener deudas y deber dinero pondría en evidencia el problema que se está viviendo en la casa, esto es una forma de negar ante los demás que la pareja no aporta nada debido a que pierde los trabajos, o simplemente no quiere hacerlo. La mujer perdona el alcoholismo de la pareja, diciendo que si es responsable con los gastos y que económicamente, aún dentro de su adicción trata de cumplir y dar lo mejor a la familia, habría que preguntarle a las mujeres si lo mejor es vivir con un adicto, que las maltrata y las humilla constantemente o bien si es el hecho de que económicamente no haga falta nada es lo que las hace

minimizar la adicción. La vergüenza de que se deba dinero, propicia que las mujeres paguen las deudas que sus parejas tengan. Por otro lado aquellas que si contrajeron deudas fue porque ya en algún momento habían pedido y no habían logrado nada, los pretextos para no dar dinero son infinitos, las mujeres los creen y si no los creen prefieren si hacerlo; una de ellas sabía que no le daba un gasto por que se iba con otras mujeres, ella sabiendo esto prefería no verlo y solventar ella los gastos. El dinero le da poder a las mujeres que lo tienen y en algunos casos se vuelve una manera de desquitar todo el coraje que ellas sienten, el poder vengarse de su pareja siendo ellas quienes nieguen el dinero aunque lo tengan, porque el hecho de que él no tenga trabajo ni dinero, le da a la mujer el derecho de gritar de exigir, de mandar y en un determinado momento de humillar al hombre cuando le pide algún préstamo; esto hace pensar que no es que a la mujer no le importe la falta de dinero, sino mas bien lo que la mueve es el hecho de poder controlar algo y desquitarse de su pareja, no golpeándolo, no dejando de tener relaciones sexuales con él, ni tampoco contestando las agresiones verbales que él le hace a ella, pero si humillándolo y haciéndolo sentir que no tiene derecho a nada porque él económicamente no ayuda.

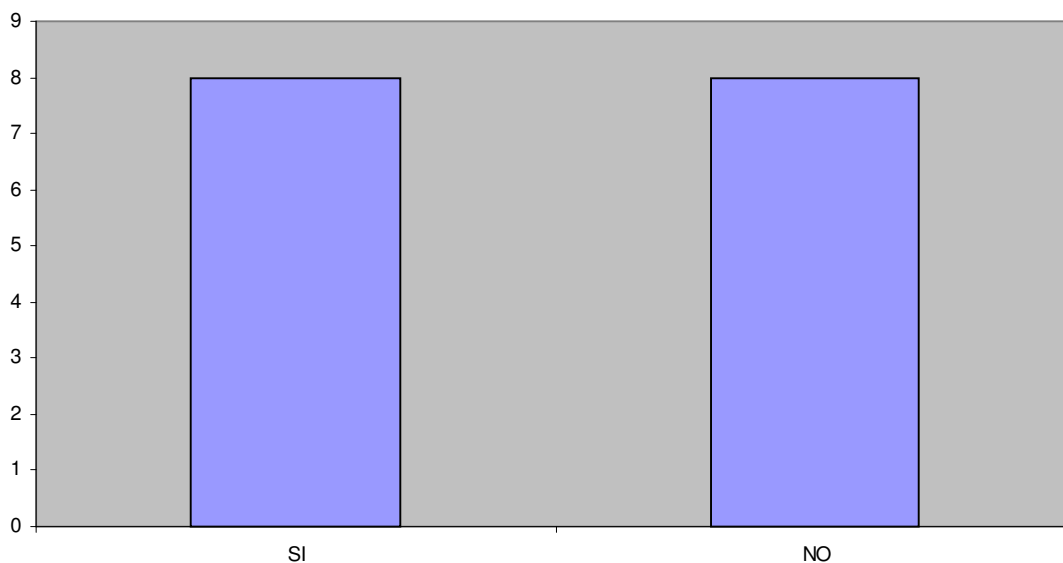


GRÁFICO 19. INDICA SI HAN CONTRAIDO DEUDAS.

Respecto a las 8 mujeres que si se endeudaron por falta de dinero, se les pregunto que era lo que ellas habían hecho para poder obtener algún dinero extra o bien mantener la casa, a lo cual, solamente una de ellas dijo haber encontrado un trabajo formal: “Debíamos mucho dinero y me metí a hacer cangureras, yo pagué todas las deudas que teníamos de la niña que se nos murió” (E- 7). Otra más, manifestó haber tenido que vender cosas personales: “He vendido de mi ropa y algún anillo o pulsera para completar el gasto” (E- 6). En cuanto a las 2 que se dedicaron a hacer aseo de casas y/o lavar ajeno, manifestaron que: “Me iba a hacer a aseo a las casas, con eso pudimos sostenernos, cada casa que yo limpiaba cobraba \$150 ó \$200 dependiendo como estaba de tirado, me iba muy bien pero me cansaba mucho, llegaba yo muerta” (E- 12). “Lavando ajeno fue que empecé a sacar para los gastos de mis hijos, sus zapatos, útiles, para que comieran mejor porque del gasto que él daba era para comida pero no alcanzaba para algo extra como cajeta, o corn flakes, ningún lujito; en mi casa de niña hubo mucha hambre entonces yo siempre dije: no, mis hijos no van a pasar lo que yo, por eso quería que en mi casa siempre hubiera cosas por si algo se les antojaba” (E- 16). Por último, 5 de las entrevistadas, se dedicaron al comercio informal, aunque algunas de ellas ya tenían un trabajo fijo, dicha actividad iba desde vender ropa hasta vender comida: “Yo vendía productos de belleza y de ahí sacaba para lo que necesitara, pero no era suficiente, vendí algunas alhajas porque mi mamá me pedía prestado y yo no le quería decir que no tenía porque él no me daba nada” (E- 1). “Tuve que empezar a vender ropa para de alguna manera sacar los gastos que ya tenía porque ya después él se dio cuenta que nos iba bien y fue cuando se empezó a desobligar de lo poco que daba” (E- 2). “Vendía perfumes, aretes, barnices, zapatos, cosas así, como vio que yo trabajaba y tenía dinero, pues él pensó: que se haga bolas ella” (E- 11). “Yo le empecé a ayudar, aquí vendía comida y de eso nos sostuvimos aproximadamente un año, daba la comida barata y si tenía yo bastante clientela ya sea que vinieran a comer aquí o yo se las llevaba si me iba muy bien” (E- 12). “Yo hago muñequitos de fieltro y postres y los vendo, lavo ajeno también y saco un poco de dinero” (E- 8).

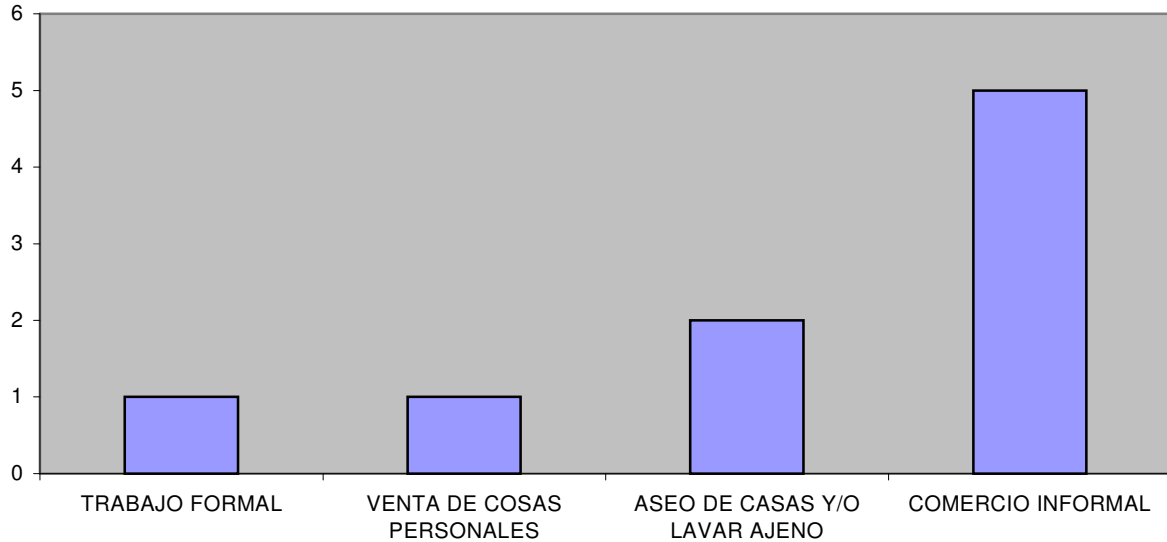


GRÁFICO 20. ESPECIFICA LAS ACTIVIDADES DE LAS MUJERES PARA OBTENER DINERO

Es muy importante mencionar como el hecho de que la mujer trabaje para ya sea completar el gasto, buscar una mejor forma de vida o bien porque tiene que sostener la casa, solamente acarrea la falta de responsabilidad de sus compañeros quienes en vez de tomar lo anterior como un esfuerzo en común para salir adelante, ven en esa actitud una forma de evadirse de las obligaciones que se adquieren al vivir en pareja y tener hijos; como una de las entrevistadas menciona, “se andaba haciendo pato con las obligaciones de padre” (E- 9).

Se puede observar también que la mayoría de las mujeres que no tenían apoyo económico por parte de su pareja y dice no importarle que tome porque nunca les deja de dar dinero, lo cual quiere decir que si bien existen carencias de tipo afectivo estas son de algún modo perdonadas y pasan a segundo término por el hecho de no dejar de dar el gasto. Solamente una de ellas menciona a su pareja como una persona responsable y trabajadora, el cual a raíz de su problema de alcoholismo, (provocado por ella misma), su pareja comienza a dejar de cumplir económicamente con ella; es muy relevante mencionar que esta mujer

está integrada a un grupo de auto-ayuda, mismo al que acude desde hace 11 años. Tres de las entrevistadas tuvieron muchas carencias económicas, pero de poco tiempo a la fecha ya reciben de su pareja un gasto, el cual según ellas dicen no es mucho pero que al menos ellos ya se hacen responsables y las cosas mas o menos están bien.

Los sentimientos negativos respecto a la falta de dinero existen en la mayoría y cuando se les pidió que describieran con palabras esas emociones, las mencionaron como malestar y coraje, en un primer momento hacia sus parejas por el hecho de no estar cumpliendo una expectativa de pareja y familia que ellas tenían al momento de casarse y posteriormente hacia ellas mismas por estar soportando una situación que para ellas no era justa y no se merecían. Este coraje y resentimiento hacia ellas mismas, particularmente en una de ellas, va en función de no sentirse a gusto con el poder que ella tiene al ser la que aporta el dinero y el gasto a la casa, contrario a lo que pudiera pensarse, esta mujer se siente mal por el hecho de ella poder mandar y gritar en su casa, mencionando que esto no le gusta y que siente poco femenina; esta mujer pertenece a un grupo de auto-ayuda, y lleva acudiendo a el 6 años.

Independientemente que las entrevistadas falta de dinero hayan contraído o no deudas, obtenemos que la constante es el sentimiento de sacrificio por parte de todas ellas, el cual se hace evidente al mencionar que se escondían para trabajar, otras, vendían comida, frituras, lavaban y planchaban ajeno, este hecho hace que las mujeres no vean grave o importante el que su parejas no aporten nada a la economía de la casa ya que por lo menos ellas podían hacerlo y se tenía lo necesario para comer. Otras mas se resignaron a pagar las deudas que sus parejas contraían, o bien dar dinero para las adicciones que esta tuviera (E-1). Esta actitud es observada en todas las mujeres independientemente de haber recibido o no algún tipo de ayuda, entendiendo esto como terapia a nivel particular y/o la participación en algún grupo, en este aspecto no importo, ni la edad, ni el grado de estudios, ni el tiempo de relación y tampoco si sus parejas eran alcohólicos activos o no. Sin embargo, se puede detectar un sentimiento de

venganza hacia el otro, es decir el hecho de no querer trabajar porque el alcohólico mucho tiempo no se responsabilizó de la economía familiar y ahora que si lo hace la pareja no lo quiere ayudar.

Finalmente, todas las mujeres responden al rol social, independientemente de su condición social y la preparación académica que tengan.

V.- CONCLUSIONES

El alcoholismo es una adicción compleja, debido a que está promovida y permitida por el entorno social, existe también una gran imprecisión en lo que se refiere a la detección del problema ya que a pesar de que es bien sabido que cada vez mas mujeres sufren de alcoholismo, se sigue pensando que el alcohólico es por lo general una persona del sexo masculino, de estrato social bajo, sin empleo, agresivo y en muchas ocasiones con un nivel de estudios mínimo; nada mas lejos de la verdad ya que el alcoholismo es una problemática que no es exclusiva de ciertos grupos sociales, encontramos alcohólicos en todas los estratos sociales, de todas las edades, de cualquier religión y con cualquier preferencia sexual.

Lo anterior convierte a la familia, en especial a la mujer (esposa) del alcohólico en el principal instrumento de detección, de información y de quejas, pero, ¿qué hacer si la mujer esta inmersa en un entorno de depresión, baja autoestima, auto castigos y frustraciones?. Bautista y Hernández¹ plantean que para una mujer que no tiene autoestima, el darse cuenta de su realidad es un paso básico para iniciar el reconocimiento de uno mismo, es empezar a tomar conciencia de la forma de vida que se esta llevando, analizar si se desea un cambio y así comenzar a reconstruir dicha autoestima.

Desde hace algunas décadas a la mujer se le han enseñado ciertas maneras de cómo comportarse en el ámbito social en el cual se desenvuelve, estos roles son aprendidos desde la infancia pero sobre todo en la etapa de la adolescencia; de acuerdo con Bautista y Hernández², las características que debe tener una mujer son:

¹ Bautista, A.E., Hernández, M. A. Construcción de la autoestima en la mujer. Pag. 77 Tesis. (2003) FESI

² Bautista, A.E., Hernández, M. A. Pag. 53. IDEM

- ⌘ Pasividad
- ⌘ Desamparo
- ⌘ Dependencia
- ⌘ Sensible
- ⌘ Comprensiva
- ⌘ Sacrificada
- ⌘ Gentil
- ⌘ Sumisa
- ⌘ Débil
- ⌘ Indefensa
- ⌘ Emotiva
- ⌘ Tolerante
- ⌘ Delicada

Es cierto que lo mencionado anteriormente ha sufrido importantes modificaciones con el paso del tiempo, la mujer poco a poco se desempeña en actividades que tradicionalmente eran consideradas masculinas, además ha asumido responsabilidades que eran exclusivas de los hombres como por ejemplo ser el único sostén económico y emocional. A pesar de esto, el rol social que por años se ha aprendido y se ha interiorizado es muy difícil de modificar, por lo tanto no debe extrañarnos encontrarnos con mujeres exitosas y económicamente independientes en busca de una pareja que les brinde la protección y el apoyo que su rol social les ha impuesto, no es entonces casualidad ni azar que se vincule con hombres que de alguna manera la hagan sentirse protegida; al relacionarse con un alcohólico, la mujer esta cumpliendo el papel que la sociedad le ha impuesto ya que tiene que tolerar, sacrificarse, depender, proteger la estabilidad y unión familiar y aunque muchas veces no lo sienta así, ser cariñosa comprensiva y delicada; pero esto no solamente sucede con una pareja alcohólica, lo mencionado anteriormente se da aunque no exista una adicción de por medio, lo cual nos hace pensar que el problema no es el alcoholismo en si, sino la actitud

que tanto la mujer como el hombre tengan ante la vida, misma que se va moldeando desde la infancia, de la manera en la cual nos relacionamos con nuestros padres, hermanos, amigos, etc., +la forma que se tenga de vida desde la niñez, lo que se ha visto en casa, hace que las personas permitan o no ciertas situaciones en las diversas relaciones que se tengan, el freno, el tope de toda situación, lo decide y lo pone cada una de las personas que componen una pareja, si lo visto y lo vivido en las relaciones de pareja no fue experimentado en casa será más fácil soportarlo que si por el contrario no se tuvo contacto con experiencias como puede ser la violencia intrafamiliar: La familia actualmente tiene la prioridad de brindar una seguridad económica, pero en el plano emocional existen muchos vacíos generados por el hecho de que ambos padres trabajan y descuidan el aspecto afectivo y emocional en los hijos, a los cuales se les dota de estereotipos y modelos que deben de alcanzar, mismos que no siempre se logran y desencadenan inseguridades, estrés y ansiedad, el niño, crece con la idea de que tiene que ser una persona exitosa, con habilidades que le permitan enfrentar situaciones difíciles e inesperadas; conforme se va desarrollando y llega a la adolescencia las exigencias aumentan, se idealizan y se van enfocando a la etapa adulta, obviamente, para ser considerado un adulto exitoso, la sociedad y el entorno exigen cierto tipo de auto, de casa, de muebles, de trabajo, de manera de vestir, de peinarse, de pareja, de hijos e inclusive del cuerpo que se debe de tener; las emociones y cosas muy abstractas como el odio, el amor, la alegría, el dolor, la amistad, la tristeza, el agradecimiento, la caridad, etc., también suelen ser estereotipados e idealizados, como resultado de esto el adolescente llega a la edad adulta con un molde que muchas veces es difícil de alcanzar, al no poder hacerlo se produce un choque entre la realidad que se está viviendo y el ideal con el cual ha crecido y no se ha alcanzado, con esto la persona se siente vacío y en ocasiones frustrado, lo anterior tiene como resultado el deseo de aliviar dichas frustraciones y llenar los vacíos experimentados. Es la sociedad, la misma que nos ha exigido cierto modo de vida, la que nos provee el modo de escapar de nuestra realidad, misma que no corresponde a lo que el individuo ha aprendido que debe ser. Es en este entorno en el cual adicciones como el alcoholismo se

hacen presentes, ya que no existe la capacidad por parte de las personas alcohólicas de lidiar con el estrés, las emociones y las situaciones difíciles de la vida. El alcohólico oscila entre la realidad y la fantasía pero llega el momento en el cual no puede controlar ni su vida ni su manera de beber y en el mejor de los casos comienza a buscar ayuda, en tiempos pasados esta ayuda podía llegar a través de un familiar, un amigo o un sacerdote; actualmente los grupos de autoayuda son una forma por medio de la cual el alcohólico cree haber encontrado el control para su adicción.

Un claro ejemplo son los grupos de Alcohólicos Anónimos en los cuales, el adicto logra dejar de beber pero esto no logra cambiar su forma de conducirse en su vida diaria por el contrario, se pueden llegar a observar actitudes que no se manifestaban cuando se era alcohólico activo y también se agudizan las que estaban presentes como la violencia, la desconfianza y la infidelidad, entre otras. Esto pone en tela de juicio la efectividad de los grupos de Alcohólicos Anónimos, de acuerdo con lo expresado por las entrevistadas que tienen como pareja un alcohólico no activo, el problema del alcoholismo, se controla y desaparece, pero comienzan a tener actitudes que antes no tenían como ser infieles, volverse egoístas, ser extremadamente celosos, o bien sentirse redentores de todo aquel que tenga alguna adicción, en especial el alcoholismo; Alcohólicos Anónimos, a través de la literatura y de los mismos grupos, promueve dejar al alcohólico sin la responsabilidad que éste tiene ante su adicción, manejándolo como un enfermo sin voluntad, es cierto que el alcoholismo es considerado una enfermedad, pero tampoco se puede excluir al alcohólico de la responsabilidad que tiene ante su adicción, ya que es él quien decide tomar o no la primera copa o bien, acudir o no en busca de ayuda cualquiera que sea esta; entonces ¿para que sirve Alcohólicos Anónimos?, estos grupos, son de mucha ayuda al parecer solamente para que el acto de tomar bebidas alcohólicas desaparezca o bien se controle y para contar con una red de apoyo en los momentos en los cuales se presente una posible recaída, son pocos aquellos que trabajan con las emociones y sentimientos de los alcohólicos en recuperación, porque en estos grupos se trabaja en base a las

experiencias de vida de otros adictos, pero al parecer en ninguno de ellos se cuenta con el apoyo de un profesionista que pueda canalizar y trabajar con todo lo que conlleva dejar una adicción.

Por su parte, la mujer que vive con un alcohólico, sufre múltiples implicaciones psicológicas, y cada una de ellas concibe e interioriza esta adicción de manera diferente.

Existe una gran necesidad de ayuda por parte de estas mujeres, misma que no encuentran en ningún grupo de autoayuda como por ejemplo Al Anon, estos grupos, tienen como principio básico enseñar a aguantar y tolerar al enfermo alcohólico por encima de cualquier sentimiento que la mujer tenga hacia él, los cuales por lo general son de enojo, frustración, coraje, odio y resentimiento. Los grupos de autoayuda manejan que la esposa de un alcohólico es la persona que debe brindar al adicto el apoyo y la fuerza de voluntad necesarios para que pueda dejar de beber, en ningún momento se menciona ni siquiera se sugiere la posibilidad de una separación definitiva, si es que esta se llega a dar, la mujer deberá retirarse temporalmente sin rencores ni resentimientos, dispuesta a volver cuando sea necesario para apoyar al alcohólico, siempre armada de paciencia, buena voluntad y ecuanimidad. Es un tanto contradictorio el discurso que manejan dichos grupos ya que por una parte sugieren a la mujer del alcohólico tolerancia, dedicación, atenciones y sumisión, pero por otra mencionan que el hecho de que su pareja se emborrache no debe de interferir en su vida cotidiana ni en las relaciones que se tienen con los hijos, con amistades y familiares ya que existe la posibilidad de tener una vida plena y feliz pese a que la pareja continúe bebiendo; para poder lograr esto la pareja del alcohólico, tendría que descalificar e ignorar todas las situaciones y actitudes que su pareja tenga y que la lastimen, negando un importante aspecto de su realidad, como si una parte de ella estuviera en una burbuja de cristal en donde nada pasa, dividiéndola e ignorando que es un todo, una amalgama de sentimientos, opiniones y acciones, indivisible en donde todo afecta a todo. Por lo tanto, los grupos de autoayuda funcionan

porque en ellos, las mujeres aprenden a aguantar su situación y a sentir que es su deber ayudar a que su alcohólico salga adelante, y si esto no fuera posible, no importa, lo que realmente importa es que ellas ya pueden vivir tolerando a un alcohólico, el cual puede ser su pareja, sus hijos, su padre o bien, cualquier otra persona cercana.

No es entonces nada extraño que cuando las esposas de alcohólicos acuden a este tipo de grupos, lo que logran es hablar con mayor facilidad de su problemática, lo cual no quiere decir que ya la hayan resuelto totalmente, porque en todas las entrevistadas independientemente de que hayan acudido a grupos o no, se percibe la rebeldía ante la adicción de sus parejas, el enojo al mencionar que deben de aprender a tolerar a su alcohólico porque esta enfermo, y no es responsable de sus actos, cuando para ellas sigue siendo un vicioso que no puede controlar el alcohol, el sentimiento de venganza es también evidente, porque lo que las mantiene dentro de una relación es el hecho de haber soportado los años mas difíciles del alcoholismo de su pareja, de haberlo mantenido y cuidado, por lo tanto ahora le toca al ex alcohólico cuidarlas y mantenerlas, existe también miedo y desesperación ante la posibilidad de una recaída, así como una resignación que a ellas les ha costado mucho aceptar, en parte por los hijos pero también porque no conciben que tengan que aprender a tolerar y a ayudar a alguien para quien eran invisibles y solamente eran tomadas en cuenta porque eran agredidas. Es importante resaltar que en la mujer si existe conciencia de la problemática que su pareja tiene con el alcohol, ya que desde la etapa del noviazgo, ellas saben que esta situación existe, por lo tanto, no podrían decir que no lo sabían, porque aún con conocimiento de las cosas deciden engañarse, pensando que talvez estando con ellas van a dejar de tomar que van a poder controlar la adicción; en el momento en el cual la mujer se da cuenta que esto no es posible, pierde el control sobre la posibilidad de que su pareja deje de tomar, si es que en algún momento esto existió, comienza entonces a buscar cosas o situaciones que si pueda manejar, como lo son las diversas fugas que se crean ellas mismas, porque sin duda suele ser mas fácil aceptar que no pueden controlar su manera de

automedicarse, de fumar de trabajar, de agredir, de comer, que aceptar que no pueden con el alcoholismo de su pareja, aunque esto no sea responsabilidad suya, se la adjudica.

No se puede negar que tanto Alcohólicos Anónimos como Al Anon desempeñan una importante labor, sin embargo, particularmente en los casos tomados como objeto de estudio para el presente trabajo no se cumple al 100% la finalidad que estos grupos persiguen, lo cual no quiere decir que en otros casos si se cumpla.

Da la impresión que las mujeres de parejas alcohólicas, necesitan sentirse humilladas, vacías, asqueadas y utilizadas para darle sentido a su vida o, tal vez lo que buscan es crear ante toda la gente que las rodea una imagen de mártir, de salvadoras y de súper mujeres que lograron alejar del vicio a su pareja adicta; porque todas ellas tienen la opción de terminar con la relación y no lo hacen, tienen siempre la disculpa, la justificación y el pretexto para echar por tierra cualquier opción que pudiera cambiar algún aspecto de su vida familiar y su situación de pareja.

La Psicología se ve rebasada por mucho ante la compleja problemática que vive la mujer casada con un alcohólico, las herramientas dadas al psicólogo dentro de la carrera son insuficientes para poder hacer frente a una persona que se acerque a solicitar ayuda, el ejercicio profesional y la practica continua con problemáticas de este tipo son, finalmente, las que dotan de las herramientas necesarias para ejercer de manera adecuada y funcional la labor que el profesionista tiene. Es necesario pensar en un replanteamiento con respecto a la formación académica del psicólogo, para esto, es primordial concebir al hombre como una unidad integrada por mente y cuerpo, producto del ambiente, de la herencia, del cuerpo físico, de los complejos y los miedos, en la cual todo a afecta a todo, ya sea bueno o malo; esta visión holística, esta enraizada en la biología de cada ser humano, ninguna civilización puede erradicarla ya que el intento de

hacerlo solamente podrá empujar al hombre a la bebida o bien a cualquier otra adicción.

Porque cualquier dependencia, incluyendo las que se generan por la televisión, el sexo, las compras, la comida, el tabaco, los medicamentos y actualmente por el uso de Internet, no están fuera de la persona que las padece, no se generan ni en su trabajo, ni en su casa, ni con sus amistades ni con su cónyuge, ni con sus hijos, las adicciones no están en el entorno de quien las vive, están dentro de cada una de las personas, en sus inseguridades, en sus carencias, en la manera en la cual su infancia conformo su personalidad, por lo tanto para erradicarlas no es suficiente con quitar el objeto o la sustancia que genera una problemática de este tipo, es necesario un cambio interno, un trabajo profesional que contemple los sentimientos y las emociones de cada persona para así realmente lograr dejar atrás una adicción.

BIBLIOGRAFÍA

- ⌘ Ackerman, N. W. (1988) Diagnostico y tratamiento de las relaciones familiares. Psicodinamismos de la vida familiar.Argentina. Ed. Paidós.
- ⌘ Aguilar, G. E. (2002) Cultura, Mujeres y depresión. Tesis. FESI
- ⌘ Bautista, A. E., y Hernández, M. A. (2003) Construcción de la autoestima en la mujer. Tesis. FESI
- ⌘ Berman, M. (1990) El reencantamiento del mundo. Trad: Sally Bendersky y Francisco H. México. Ed, Cuatro Vientos. Caps: 6 y 8.
- ⌘ Bernal, C. (1989) El alcoholismo en México: negocio y manipulación. México.
- ⌘ Carrillo, E. R. y Arzate, R. R. (1997) "Una aproximación teórico-metodológica al estudio de la personalidad de mujeres con esposos alcohólicos". N. 3 México. Alternativas en Psicología. Abril-Junio. pp. 14-20.
- ⌘ Casares, C. G. (1989) "La psicoterapia sistémico-paradójica como instrumento en el tratamiento del síndrome de dependencia del alcohol. " No. 2 Vol. 2. Revista de Psicoterapia y familia.
- ⌘ Castillo, L. I. (1992) A. A. Una alternativa de tratamiento al alcoholismo. UNAM. Iztacala. Tesis Licenciatura.
- ⌘ Ellis, A. (1990) Terapia Racional Emotiva con alcohólicos y toxicómanos. España. Ed. Disclee-de-brower. Cáp.3 y 5.
- ⌘ Espinoza; M. A. y Santos, V. E. (2000) La sexualidad de la mujer mexicana: Un análisis psicológico. Tesis. FESI
- ⌘ Estes, J. N; Heinemann, M. E. (1995) Alcoholismo: desarrollo, tratamientos y consecuencias Trad. Ana Isabel Borja. México Ed. Interamericana-Mc-Graw-Hill.

- ⌘ Fernández, R. (1980) Salud mental: Enfermedad mental y alcoholismo. Ed. Anues. México.
- ⌘ Fort, J. (1979) El alcoholismo, nuestro mayor problema en drogas. Ed. Contemporánea. México.
- ⌘ Heddy, G. (1991) La dramática relación circular de la pareja adicto-dependiente. Ponencia. Congreso bineal de la federación mundial de la salud mental. México.
- ⌘ Kissin, B y Begleiter, H. (1976) Social aspects of alcoholism. Ed. Plenum Press. Vol. 4.
- ⌘ López, R. S. (1993) Entre la fantasía, la historia y la Psicología. Ed. CEAPAC. Ecatepec, Edo de Méx.
- ⌘ López, R. S. (1995) Historia de la Psicología en México. Ed. CEAPAC. Ecatepec, Edo. de México.
- ⌘ López, R. S. (2002) Lo corporal y lo psicosomático. México Ed. Zendová.
- ⌘ López, S. E. (1992) Estructura de la familia con un miembro alcohólico. UNAM Iztacala. Tesis Licenciatura.
- ⌘ Linhart, R. (1993) De cadenas y de hombres. Trad: Stella Mastrangelo. México Ed. Siglo XXI 205 p.
- ⌘ Machorro, L. (1988) Alcoholismo y Drogadicción. México. Ed. Manual Moderno
- ⌘ Machorro, L. y Souza. (1988) Alcoholismo. México. Ed. Manual Moderno.
- ⌘ Madden, J. S. (1988) Alcoholismo y farmacodependencia. México.
- ⌘ Menéndez, E. (1990) Morir de alcohol. México. Ed. Alianza. 271.p
- ⌘ México. (2000) Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A.C. El empleado alcohólico.
- ⌘ México. (2000) Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A. C. ¿Hay un alcohólico en su vida?.

- ⌘ México. (2000) Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A. C. Texto básico de Alcohólicos Anónimos.
 - ⌘ México. (2001) Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A. C. Viviendo sobrio.
 - ⌘ Molina, P. V; Berruecos, V. L y Sánchez, M. L. (1993) El alcoholismo en México. Aspectos sociales, culturales y económicos. Ed. Fundación de investigaciones sociales.
 - ⌘ Rojas, S. R. (1994) Guía práctica para realizar investigaciones sociales. México. Ed. Plaza y Valdéz. Cap. VII.
 - ⌘ Romero, M. (1990) Algunos aportes sobre el alcoholismo en la mujer. UNAM Iztacala. Tesis Licenciatura.
 - ⌘ Sánchez, S. G. (1982) Entrenamiento asertivo en sujetos alcohólicos. UNAM Iztacala. Tesis Licenciatura.
 - ⌘ Sosa, L. C. (1996) Motivos de carácter Psicológico de los usuarios de los templos espiritualistas. UNAM: Tesis Licenciatura.
 - ⌘ Steinglass, P. (1998) La familia alcohólica. México. Ed. Gedisa.
 - ⌘ Stanton, M. D; Tood, T. C. y Cols. (1988) Terapia familiar del abuso y adicción a las drogas. Ed. Gedisa.
 - ⌘ Velasco. (1990) Alcoholismo, una visión integral. México.
 - ⌘ Velasco, F. R. (1992) Esa enfermedad llamada alcoholismo. México. Ed. Trillas.
 - ⌘ Villamil, P. R. (1980) El alcoholismo en el D. F. ENEP- Acatlán. Ed. Publicaciones.
- Wallace, J. (1990) El alcoholismo como enfermedad. Nuevos enfoques. Trad. Marisol Carrillo Farga. México. Ed. Trillas

A N E X O S.

CUADRO GENERAL (MUJERES QUE NO PERTENECEN A AL - ANON)

ENTREVISTADA No.	EDAD	RELIGION	OCUPACION	ESCOLARIDAD	ESPOSO ALCOHOLICO O ACTIVO	PERTENECE A A.A.	AÑOS EN A.A.	TIEMPO DE RELACION
1	26 AÑOS	CATOLICA	HOGAR	ENFERMERIA	SI	NO (ANEXADO)	-----	2 AÑOS
2	32 AÑOS	CATOLICA	GERENTE DE CLINICA	LICENCIATURA	NO	NO	-----	2 ½ AÑOS
3	33 AÑOS	CATOLICA	PROFRA. DE SECUNDARIA Y ORIENTADORA	LICENCIATURA	SI	NO	-----	11 AÑOS
4	33 AÑOS	CATOLICA	PROFRA DE PRIMARIA	LICENCIATURA	SI	NO	-----	6 AÑOS
5	37 AÑOS	CATOLICA	HOGAR	SRIA. EJECUTIVA	SI	NO	-----	19 AÑOS
6	39 AÑOS	CREYENTE	HOGAR	PRIMARIA	NO	SI	17 AÑOS	23 AÑOS
7	41 AÑOS	METODISTA	HOGAR	PRIMARIA	SI	NO	-----	12 AÑOS

CUADRO GENETRAL (MUJERES QUE SI PERTENECEN A AL-ANON)

ENTREVISTADA No.	EDAD	RELIGION	OCUPACION	ESCOLARIDAD	TIEMPO EN AL-ANON	ESPOSO ALCOHOLICO ACTIVO	PERTENECE A A.A.	AÑOS EN A.A.	TIEMPO DE RELACIÓN
8	37 AÑOS	CATOLICA	HOGAR Y MANUALIDADES	SECUNDARIA	6 AÑOS	SI	NO	-----	15 AÑOS
9	39 AÑOS	NINGUNA	CONTADORA DEL NEGOCIO DE SU PAREJA	UNIVERSIDAD CONTADOR PUBLICO	8 MESES	NO	SI	12 AÑOS	18 AÑOS
10	40 AÑOS	CATOLICA	HOGAR	ESTILISTA	9 AÑOS	SI	NO	-----	13 AÑOS
11	41 AÑOS	CATOLICA	VENTAS (CALZADO Y COSMETICOS)	CARRERA COMERCIAL	11 AÑOS	SI	NO (FINADO)	-----	15 AÑOS
12	43 AÑOS	CATOLICA	HOGAR	SECUNDARIA	3 AÑOS	SI	NO	-----	25 AÑOS
13	44 AÑOS	CATOLICA	HOGAR	PRIMARIA	1 ½ AÑOS	SI	NO	-----	12 AÑOS
14	46 AÑOS	CATOLICA	VENTAS	PREPARATORIA	4 AÑOS	NO	SI	10 AÑOS	20 AÑOS
15	56 AÑOS	CATOLICA	HOGAR	PRIMARIA	6 AÑOS	NO	SI	4 AÑOS	32 AÑOS
16	58 AÑOS	NINGUNA	HOGAR	2°. PRIMARIA	8 AÑOS	SI	NO	-----	32 AÑOS

IV.- ANÁLISIS DE RESULTADOS

Con los resultados y gráficas obtenidas a partir de las entrevistas realizadas se puede observar lo siguiente: las mujeres aceptan haber compartido la bebida con sus parejas, ya que consideran que son bebedores sociales, por lo tanto también reciben agresiones físicas y verbales por parte de sus parejas, mismas que han sido perdonadas debido a que son llevadas a cabo bajo la influencia del alcohol; si es que la pareja alcohólica logra dejar de beber, no se ven cambios significativos en actitudes como agresividad, permisividad, promiscuidad, celotipias, entre otras, esto tiene repercusiones en el estado emocional de todas ellas, lo cual las hace experimentar sentimientos de soledad, coraje, inseguridad, tristeza y decepción así como un malestar general hacia ellas mismas, lo que las lleva a descuidar su apariencia personal y a no considerarse atractivas. Con todo lo anterior es entendible que se desarrollen enfermedades de tipo orgánico casi siempre ocasionados por alteración y/o ataques de nervios.

Estas mujeres demuestran de diversas maneras su afecto, cariño y amor por medio de la sumisión y el sometimiento sexual, económico y también emocional. Las mujeres que viven con alcohólicos no activos, han llevado a cabo diversas estrategias para que sus parejas dejaran de beber, siendo la más efectiva el haber tenido un problema o una discusión fuerte, ya que posterior a esta dejaron de tomar; por su parte, las parejas de alcohólicos activos recurrieron también a diversas opciones, pero después de haber puesto en práctica anexarlo, platicar con él, amenazarlo, entre otras optaron por no hacer nada y seguir conviviendo con un alcohólico activo; el haber tenido un fuerte problema, no ha sido algo generado por las mujeres esta situación ha sido en todos los casos algo circunstancial, de no haber sido así, la mujer seguramente seguiría tolerando la forma de beber de su pareja como ha sucedido con las mujeres que viven con alcohólicos activos, quienes después de varios intentos, dejaron de buscar formas

para que dejaran de tomar, lo cual a pesar de que ellas dicen ya no hacer nada, en su momento lo hicieron y obviamente fracasaron, dejando entonces de intentarlo y no enfrentar la situación.

La vida sexual para estas mujeres dicen, es activa, lo cual se pone en duda porque la frecuencia de sus relaciones va de dos veces por semana hasta cada dos meses, estas relaciones no son satisfactorias para ellas porque no existe un preámbulo ni nada que motive dichas relaciones, la actividad sexual provoca sentimientos de odio, coraje, resentimientos y asco durante y después de dicha actividad. Las mujeres entrevistadas, caen en grandes contradicciones, dicen tener una vida sexual frecuente y satisfactoria, cuando la realidad es otra, la sexualidad es usada como una arma por parte de ellas, ya que si hay algún enojo entre la pareja, lo primero que se suspende es la actividad sexual, esto en el caso de que no sean obligadas a tenerla; las mujeres justifican el ser obligadas a tener relaciones sexuales, engañándose con la falsa idea de que el hombre alcohólico, no puede controlarse, y que ellas como esposas no deben negarse, la realidad es que su vida sexual ni es agradable, ni satisfactoria por que ellas no la desean.

Con respecto a la economía, la mujer siente coraje hacia el hombre debido a que éste se desentiende totalmente de dar dinero para los gastos, el hombre que si aporta dinero a la casa es solamente para las necesidades más básicas, la mayoría de las mujeres tiene la necesidad de trabajar para cubrir un a parte o bien la totalidad de los gastos que se generan, el dinero que obtienen proviene del comercio informal, esta carencia es justificada por muchas de ellas sobretodo si comparten la bebida con el hombre; pero también las exigencias y peticiones porque dejen de tomar disminuyen en la medida en que las necesidades económicas son cubiertas, con esto la mujer dice no importarle que la pareja tome con tal de que a ella y a sus hijos no les falte nada.

Es así como se puede ver que la mujer percibe el alcoholismo como algo normal muchas veces hasta agradable por el hecho de que el alcohol es una

sustancia que desinhibe por lo tanto propicia actitudes y comportamientos relajados, festivos y permisivos como por ejemplo: derroche del dinero, recompensas monetarias o afectivas, mayores atenciones al momento de desaparecer los efectos del alcohol, con lo cual las mujeres toman un respiro en la relación y toleran otras borracheras más. Esta visión de normalidad cambia en el momento que aparece una marcada agresividad en la persona alcohólica, lo cual quiere decir que agresiones tales como empujones, jalones, golpes “quedito”, gritos, groserías, silencios e indiferencia no son percibidos como actividades violentas por parte de las mujeres, la mayoría las ven como algo normal, como una manera de demostrar cariño por parte de su pareja y que forma parte de la naturaleza de sus parejas cuando se toma “unas copitas”. Las mujeres conciben el amor como un sentimiento que más allá de demostrarse con atenciones, apoyo y confianza mutua se manifiesta por medio del sacrificio y de la tolerancia, no importando que este se por medio tanto la integridad física como la emocional, generando sentimientos de minusvalía, baja autoestima y descalificación por parte de la mujer y dirigidos hacia ella misma.

La forma en la cual la mujer se desenvuelve, la gente con la que convive desde pequeña, van moldeando conductas de sometimiento, por lo tanto, si existen agresiones verbales y/o físicas dentro de la relación estas deben ser sumamente marcadas y constantes para que la relación sea considerada violenta; de lo contrario, se llega a tomar incluso como juego y demostraciones de afecto. El resultado de esto se ve reflejado en malestares de todo tipo como depresión, decepción, enfermedades físicas y emocionales las cuales se percibe en todas las mujeres; y reportan que han sido experimentadas o bien se han iniciado dentro de la relación de pareja; pero estas enfermedades orgánicas no necesariamente han sido generadas a raíz de la convivencia con un alcohólico, sea este activo o no; mas bien en algunas de las entrevistadas lo que ha sucedido es que se agudizó alguna enfermedad ya existente, en otras, no se puede negar que el padecimiento que tienen, efectivamente ha sido provocado por el tipo de relación con la cual están inmersas.

Así mismo, las mujeres que conviven con un alcohólico tienden a desarrollar dependencias a diferentes tipos de situaciones, como hacer el aseo de la casa aún sin ser necesario o trabajar en exceso, dichas dependencias se observan también hacia sustancias como el tabaco, los medicamentos y el alcohol, este último es utilizado por las mujeres como una forma de comunicación con sus esposos, ya que el hecho de compartir la bebida, las hace sentirse relajadas y dispuestas a tolerar las borracheras de su esposo, esto propicia una aparente comunicación y entendimiento en la pareja, lo cual genera en la mujer sentimientos de culpa y enojo hacia ellas mismas por aguantar situaciones con las que no está de acuerdo, pero más que nada el enojo hacia ellas es porque también propician situaciones en las que haya alcohol de por medio, saliéndose de control, quedándose con algo que no les agrada pero concientes de que ellas lo propician; esto no es expresado de manera verbal, pero se hace evidente al momento de solapar, justificar y disculpar actitudes de todo tipo. La comida es una de las adicciones frecuentemente encontradas en las mujeres, esta es usada como un medio de escape y de auto castigo, para aliviar emociones y sentimientos como: soledad, coraje, inseguridad, tristeza y decepción es también utilizada como un modo de demostrar amor, cariño, bienestar, dedicación y preocupación principalmente hacia los hijos, a quienes la adicción por la comida les es heredada ya que una buena parte de las mujeres utiliza los alimentos como recompensa y para demostrar afecto hacia ellos siendo esta también un vehículo para obtener el reconocimiento de sus respectivas parejas y así obtener la atención que demandan, pero no se puede dejar de lado el hecho de que la mujer es responsable de todas las fugas que genera, porque es más fácil para ellas crearse alguna adicción, cualquiera que esta sea, que hablar las cosas que no le gustan, sacar sus desacuerdos y tratar de solucionarlos.

La depresión y el descuido hacia la apariencia personal también se detecto en casi todas las mujeres, dicha depresión ha tenido en algunas de ellas repercusiones a nivel orgánico generando ataques de nervios, cansancio crónico, problemas en hígado y riñones. Lo anterior ha tenido también repercusiones a

nivel sexual, ya que el interés hacia esta área se vuelve casi nulo por parte de la mujer, las relaciones sexuales no se dan por gusto y placer personal, sino por un falso pensamiento de obligación hacia el esposo quien por lo general busca el contacto íntimo cuando esta alcoholizado, lo que genera en la mujer rechazo el cual es expresado como asco, coraje e inclusive odio hacia la pareja. La educación y la cultura tienen una gran influencia en este aspecto ya que la mujer disculpa el proceder de su pareja, considerando que por el hecho de ser hombres no pueden reprimir sus deseos sexuales y que ellas por estar casadas se deben someter aceptando violaciones y/o golpes, ya que de lo contrario se exponen a que el hombre salga con otras personas y propiciar así infidelidades. Todo lo anterior repercute en el deterioro de la mujer en todas las áreas de su vida, sintiéndose utilizadas.

La mujer tolera la falta de dinero, la humillación, las agresiones y los golpes por diversas razones, la comodidad, es una de ellas, el carecer de estudios que les permita encontrar trabajo es también algo común, el miedo de enfrentarse a una situación que talvez nunca han vivido o que tienen mucho tiempo de no vivir como el salir en busca de empleo, pero sobretodo, los hijos son el pretexto mas comúnmente utilizado por las mujeres para soportar todo tipo de carencias, no solamente económicas sino también afectivas que se lleguen a presentar dentro de la familia, con todos estos motivos, la mujer soporta, mantiene a su pareja, permite humillaciones y se somete aparentemente por no dejar a sus hijos sin padre. Este es el escudo perfecto que las entrevistadas utilizan para que ellas puedan seguir manteniéndose en una relación que las destruye, porque el vivir con un adicto, incluye no solo a la mujer como pareja del mismo, sino también a los hijos, los cuales suelen ser objeto de agresiones de todo tipo, lo que llama la atención, es que las mujeres que dicen soportar todo por sus hijos, son quienes en un determinado momento también sacan su coraje y resentimientos con ellos, convirtiéndose en lo contrario de lo que dicen ser, la madre protectora y preocupada por sus hijos.